

11111

11111

pe

1

11111

8



AYUNTAMIENTO DE MADRID

Nº 4516

HEMEROTECA MUNICIPAL

Número de registro 7
Estante A.N. 29
Tabla 7
Número de volúmenes 11
Encuadernación



Ayuntamiento de Madrid

IAM
SERVICIO DE
MICROFILMACIÓN

11 JUN 2007

DOCUMENTO
MICROFILMADO



Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

10

Aguile
Galv
de l
Tuse

ALMANAQUE
DE LA RISA

PARA EL AÑO BISIESTO DE

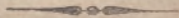
1868.

RAMILLETE DE FLORES, HORTIGAS Y ABOJOS,

POR LOS SEÑORES

Aguilera, Amat y Capmany, Blasco, Castellano, Frexas de Sabater,
Galvez Amandi, Gil (D. Constantino), Javier de Ramirez, Moly
de Baños, Robert (D. Roberto), Sepúlveda (D. Ricardo),
Tusquets de La Forge, Villergas, etc., etc.

CUARTO AÑO.



MADRID,
LIBRERÍA CENTRAL DE M. ESCRIBANO,
calle del Príncipe, Núm. 25.

1867.

Ayuntamiento de Madrid

POSICION GEOGRÁFICA DE MADRID.

Latitud, $40^{\circ} 24' 30''$ N.
 Longitud, $0^{\text{h}} 10^{\text{m}} 4^{\text{s}}, 2$ al E. del Observatorio de San Fernando.

ENTRADA DEL SOL

EN LOS SIGNOS DEL ZODIACO.

Día 20 de Enero, sol en Acuario.
 Día 19 de Febrero, sol en Piscis.
 Día 20 de Marzo, sol en Aries. — *Primavera.*
 Día 19 de Abril, sol en Tauro.
 Día 20 de Mayo, sol en Géminis.
 Día 21 de Junio, sol en Cáncer. — *Estío.*
 Día 22 de Julio, sol en Leo. — *Canícula.*
 Día 22 de Agosto, sol en Virgo.
 Día 22 de Setiembre, sol en Libra. — *Otoño.*
 Día 23 de Octubre, sol en Escorpio.
 Día 21 de Noviembre, sol en Sagitario.
 Día 21 de Diciembre, sol en Capricornio. — *Invierno.*

CUATRO ESTACIONES.

Primavera, el 20 de Marzo á las 7 y 30 minutos de la mañana.

Estío, el 21 de Junio á las 3 y 57 minutos de la mañana.

Otoño, el 22 de Setiembre á las 6 y 17 minutos de la tarde.

Invierno, el 21 de Diciembre á las 12 y 15 minutos del día.

ECLIPSES DE SOL Y LUNA.

Febrero 23. — Eclipse anular de sol, visible, como parcial, en Madrid.

Las principales circunstancias de este eclipse para Madrid son las siguientes:

Principio, á las 2 y 55 minutos de la tarde.

Medio, á las 3 y 46.

Fin, á las 4 y 33.

Agosto 17. — Eclipse total de sol, invisible en Madrid.

Este año no se verificará ningun eclipse de luna.

REDUCCION DE DIAS FESTIVOS.

En 2 de Mayo de 1867, S. S. Pio IX, accediendo á las súplicas del gobierno español, ha tenido á bien decretar la disminucion de dias festivos en los dominios de España para bien del comercio, fomento de las artes y provecho de la agricultura, en la siguiente forma:

1.º Queda derogado el precepto de oír misa en las fiestas de segundo orden llamadas *días de misa*, que son: S. Matias Apóstol, 25 de Febrero; tercer día de Pascua de Resurreccion; S. Felipe y Santiago, 1.º de Mayo; Aparicion de la Santa Cruz, 3 de Mayo; S. Isidro, 15 de Mayo; tercer día de Pentecostés; S. Antonio de Padua, 13 de Junio; Santa Ana, 26 de Julio; S. Lorenzo, 10 de Agosto; S. Bartolomé, 24 de Agosto; S. Agustin, 28 de Agosto; S. Mateo, 21 de Setiembre; S. Simon y Judas, 28 de Octubre; S. Andres, 30 de Noviembre; Santo Tomas, 21 de Diciembre; S. Juan Apóstol, 27 de

Diciembre; los Santos Inocentes, 28 de Diciembre; y S. Silvestre, 31 de Diciembre.

2.º Queda derogado el precepto de oír misa y de no trabajar en los segundos días de las tres Pascuas.

3.º Las fiestas de la Natividad de la Virgen, 8 de Setiembre, y de S. Juan Bautista, se trasladan al domingo siguiente que no lo impida otra fiesta solemne.

4.º En cada diócesis se venerará con el precepto de oír misa y no trabajar un sólo patron, que será designado por S. S. (En la de Toledo será probablemente S. Eugenio y se suprimirá S. Ildefonso.)

5.º Los demas patronos que se celebraban con fiesta, serán trasladados al domingo siguiente que no lo impida otra fiesta de primera ó segunda clase.

Las vigiliass y dias de ayuno que obligaban en las vísperas de S. Matias, S. Bartolomé, S. Mateo, S. Simon y Júdas, S. Andres y Santo Tomas, cesan á no estar mandadas por otro motivo con Cuaresma ó Témpora. Pero S. S. manda en su lugar el ayuno en todos los viérnes y sábados de Adviento.

Ademas S. S. abraiga la esperanza que el devoto pueblo español santificará con mayor fervor y piedad los demas dias festivos.

Por real decreto de 1.º de Julio del mismo año, se manda dar cumplimiento á esta disposicion pontificia desde el 1.º del año 1868. Y que se observen con religiosa puntualidad, y sin ningun género de profanacion ni escándalo, las demas fiestas que quedan existentes. Y en caso de necesidad, bien sea privada ó pública, ordinaria ó extraordinaria, intervendrán en la dispensa del precepto de no trabajar, ambas autoridades civil y eclesiástica.

El Du
Domi
Sexag
Quinc
Miérc
Domi
Los D
Domi
Pascu
El Pat
Prime
Ascen
Pascu
La Sa
El Sa
El Sa
El Pu
S. Jo
Ago
Nuest
el 6
El Du
Los S
Nuest
El Pat
(par
al 1
San
Prime

FIESTAS MOVIBLES.

- El Dulce Nombre de Jesus, el 19 de Enero.
 Domingo de Septuagésima, el 9 de Febrero.
 Sexagésima, el 16 de Febrero.
 Quincuagésima (Carnaval), el 23 de Febrero.
 Miércoles de Ceniza, el 26 de Febrero.
 Domingo de Pasion, el 29 de Marzo.
 Los Dolores de Nuestra Señora, el 3 de Abril.
 Domingo de Ramos, el 5 de Abril.
 Pascua de Resurreccion, el 12 de Abril.
 El Patrocinio de S. José, el 3 de Mayo.
 Primer dia de rogativas, el 18 de Mayo.
 Ascension del Señor, el 21 de Mayo.
 Pascua de Pentecostés, el 31 de Mayo.
 La Santisima Trinidad, el 7 de Junio.
 El Santisimo Corpús Christi, el 11 de Junio.
 El Sacratissimo Corazon de Jesus, el 19 de Junio.
 El Purisimo Corazon de Maria, el 21 de Junio.
 S. Joaquin, Padre de Nuestra Señora, el 16 de Agosto.
 Nuestra Señora de la Consolacion ó de la Correa, el 6 de Setiembre.
 El Dulce Nombre de Maria, el 13 de Setiembre.
 Los Siete Dolores de la Virgen, el 20 de Setiembre.
 Nuestra Señora del Rosario, el 4 de Octubre.
 El Patrocinio de Nuestra Señora, el 8 de Noviembre (para el rezo eclesiástico se traslada esta fiesta al 1.º de Diciembre, por caer en la octava de los Santos).
 Primer Domingo de Adviento, el 29 de Noviembre.

CUATRO TÉMPORAS.

- I. — 4, 6 y 7 de Marzo.
 II. — 3, 5 y 6 de Junio.
 III. — 16, 18 y 19 de Setiembre.
 IV. — 16, 18 y 19 de Diciembre.

ÓRDENES.

Se confieren: el 7 y 28 de Marzo, 13 de Abril, 6 de Junio, 19 de Setiembre, y 19 de Diciembre.

VELACIONES.

Se abren: el 7 de Enero y el 20 de Abril.
 Se cierran: el 26 de Febrero y el 29 de Noviembre.

ÁNIMA.

Se puede sacar, haciendo la estacion, y teniendo la Bula de la Santa Cruzada:
 La Dominica de Septuagésima.
 El martes despues de la Dominica primera de Cuaresma.
 El sábado despues de la Dominica segunda de Cuaresma.
 Las Dominicas tercera y cuarta de Cuaresma.
 El viérnes y sábado despues de la Dominica quinta de Cuaresma.
 El miércoles despues de la Pascua de Resurreccion.
 El juéves y sábado de la octava de Pentecostés.

CÓMPUTO ECLESIAÍSTICO.

Aureo número 7. — Epacta, VI. — Ciclo solar, I.
 — Indicción romana, XI. — Letra dominical, E. D.
 — Dominicas despues de Pentecostés, 25. — Letra
 del martirologio, L.

INDULGENCIA PLENARIA.

Se puede ganar, haciendo la estacion y teniendo
 la Bula de la Santa Cruzada:

En cada una de las cuatro Dominicas de Adviento.

El miércoles, juéves y viérnes de las cuatro tén-
 poras del año.

En los tres días de rogativas de Mayo.

En la vigilia y día de la Natividad de Nuestro
 Señor.

En los días de S. Estéban, S. Juan Evangelista y
 los Santos Inocentes.

En el día de la Circuncision del Señor y en el
 de la Epifania.

En las Dominicas de Septuagésima, Sexagésima
 y Quincuagésima.

En todos los días de Cuaresma.

En la Pascua de Resurreccion y toda su octava.

El día de S. Márcos.

El día de la Ascension del Señor.

En la vigilia y día de Pentecostés.

En los seis días siguientes.

Y el día 8 de Diciembre, el que confesado y com-
 ulgado visite una Iglesia con título de Virgen
 (concesion de Pio IX del año 1863).

DIAS DE ABSTINENCIA DE CARNE,

AUNQUE SE TENGA LA BULA DE LA SANTA CRUZADA
Y LA DE CARNE.

El miércoles de Ceniza, todos los viernes de Cuaresma, miércoles, juéves, viernes y sábado de la Semana Santa (los eclesiásticos toda la semana menos el domingo), las vigiliass de Pentecostés, Asunción de Nuestra Señora, S. Pedro y S. Pablo, y de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo.

LETANÍAS.

Se cantan : el día de S. Márcos, 25 de Abril, y los tres días de rogativas ántes de la Ascension del Señor.

TRIBUNALES.

Se abren : el 2 de Enero y el 14 de Abril.

Se cierran : el 4 de Abril y el 23 de Diciembre.

ÉPOCAS CÉLEBRES.

Este año, segun el período Juliano, es el . . .	6581
De la creacion del mundo, segun el P. Pe- tavio.	4851
Del diluvio universal.	4196
De la poblacion de España.	4112
De la de Madrid.	4037
De las olimpiadas.	2644

De la fundacion de Roma.	2170
Del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo.	1868
De la primera invasion de los fenicios.	3331
Idem de los cartagineses.	2568
Idem de los romanos.	2077
De la destruccion de Numancia.	1997
De la invasion de los godos.	1457
De la de los árabes.	1158
De su expulsion y conquista de Granada.	377
Del descubrimiento del Nuevo Mundo.	376
Del establecimiento de la dinastia austriaca.	368
De la de Borbon.	162
De la Correccion Gregoriana.	286
De la invasion de los franceses.	60
De la expulsion de los mismos.	54
Del pontificado de nuestro S. P. Pio IX.	23
Del reinado de doña Isabel II.	36
De la promulgacion de la Constitucion (18 de Junio de 1837).	31
De la definicion dogmática de la Inmaculada Concepcion de Maria Santisima.	15

NOTA.

Las fiestas de precepto van señaladas con una ✕
y letra MAYÚSCULA, excepto los domingos.



SOL	ENERO.	SOL
Sale.		Pón.
n. m.		n. m.
7 23	1 Miérc. ✠ LA CIRCUNCISION DEL SEÑOR, y Sta. Martina. — <i>Indulg. plenaria.</i>	4 45
7 23	2 Juev. S. Isidoró, S. Mácaro, y la venida de Ntra. Sra. del Pilar. — <i>Abrense los Tribunales.</i>	4 45
7 24	3 Viern. S. Antero, papa y mr., S. Daniel y Sta. Genoveva.	4 46
	☉ <i>Cuarto crec. á las 3 y 48 minutos de la mañana, en Aries. — Lluvias.</i>	
7 24	4 Sáb. S. Aquilino, mr., S. Timoteo, ob., y Sta. Benita.	4 47
7 24	5 Dom. S. Telesforo, papa, S. Simeon, confesor, y Sta. Sinaléctica, v. — <i>Vigilia sin ayuno.</i>	4 48
7 24	6 Lun. ✠ LA ADORACION DE LOS SANTOS REYES.	4 49
7 24	7 Mart. S. Julian, ob., y S. Teodoro, monje. — <i>Abrense las celaciones.</i>	4 50
7 23	8 Miérc. S. Luciano y comps. mrs., y Santos Severino y Máximo, obs.	4 51
7 23	9 Juev. S. Julian, mr., Sta. Basilisa, v., y S. Marcelino, ob. y conf.	4 52
	☾ <i>Luna llena á las 40 y 28 minutos de la noche, en Cáncer. — Nubes.</i>	
7 23	10 Viern. S. Nicanor, diác. y mr., y S. Gonzalo de Amarante.	4 53
7 23	11 Sáb. S. Higinio, papa y mr., y S. Teodoro.	4 54
7 22	12 Dom. S. Benito, ab. y conf., y S. Victoriano.	4 55
7 22	13 Lun. S. Gumersindo, mr., y S. Leoncio.	4 56

SOL	
Pón.	n. m.
4 45	
4 45	
4 46	
4 47	
4 48	
4 49	
4 50	
4 51	
4 52	
4 53	
4 54	
4 55	
4 56	

7 22	14 Mart. S. Hilario, ob., S. Félix, papa, y el beato Bernardo Corleon.	4 57
7 22	15 Miérc. S. Pablo, primer ermitaño, y San Mauro, ab.	4 58
7 21	16 Juev. S. Marcelo, papa, y S. Fulgencio.	5 0
	☾ <i>Cuarto meng. á las 4 y 49 minutos de la tarde, en Libra. — Vientos.</i>	
7 21	17 Viern. S. Antonio Abad.	5 1
7 20	18 Sáb. La Cátedra de S. Pedro en Roma, y Sta. Prisca.	5 2
7 20	19 Dom. El Dulce Nombre de Jesus, S. Canuto, rey y mr., S. Mario y compañeros mártires, y S. Gumersindo.	5 3
7 19	20 Lun. S. Fabian y S. Sebastian, mrs.	5 4
7 19	21 Mart. Sta. Ines, v. y mr., y S. Fructuoso y comps. mrs.	5 5
7 18	22 Miérc. S. Vicente, diácono, y S. Anastasio, mr., y el beato Juan de Rivera, ob.	5 7
7 17	23 Juev. S. Ildefonso, Arzobispo de Toledo, y S. Raimundo, conf. — <i>Gala con uniforme, por ser los dias de S. A. R. el Príncipe de Asturias.</i>	5 8
7 17	24 Viern. Ntra. Sra. de la Paz, y S. Timoteo.	5 9
	☾ <i>Luna nueva á las 7 y 3 minutos de la noche, en Acuario. — Hielos.</i>	
7 16	25 Sáb. La Conversion de S. Pablo Apóstol, y Sta. Elvira, v.	5 10
7 15	26 Dom. S. Policarpo, ob., y Sta. Paula, viuda romana.	5 11
7 14	27 Lun. S. Juan Crisóstomo.	5 12
7 13	28 Mart. S. Julian, obispo de Cuenca, y San Valero, ob.	5 14
7 13	29 Miérc. S. Francisco de Sales, ob. y conf.	5 15
7 12	30 Juev. Sta. Martina, v., y S. Lésmes, ab.	5 16
7 11	31 Viern. S. Pedro Nolasco, fund., S. Siro, mártir, y Sta. Marcela, v.	5 17

SOL	FEBRERO.	SOL
Sale.		Pón.
H. M.		H. M.
7 40	1 Sáb. S. Ignacio, ob. y mr., Sta. Brigida, v., S. Cecilio, ob., y S. Pionio. — <i>Abstinencia en Madrid.</i>	5 49
	☉ <i>Cuarto crec. á las 6 y 4 minuto de la tarde, en Tauro. — Buen tiempo.</i>	
7 9	2 Dom. ✕ LA PURIFICACION DE NUESTRA SEÑORA, S. Cándido, mr., S. Cornelio, y S. Fortunato.	5 20
7 8	3 Lun. S. Blas, ob. y mr., y el beato Nicolas de Longobardo.	5 24
7 7	4 Mart. S. Andres Corsino, ob., y S. José de Leonisa.	5 22
7 6	5 Miérc. Sta. Agueda, v., y S. Felipe de Jesus, mr.	5 23
7 5	6 Juev. Sta. Dorotea, v. y mr., S. Antoliano, y S. Guarino.	5 25
7 4	7 Viern. S. Romualdo, ab., y S. Ricardo, rey de Inglaterra.	5 26
7 3	8 Sáb. S. Juan de Mata, S. Paulo, S. Lucio, y S. Ciriaco.	5 27
	☾ <i>Luna llena á las 9 y 24 minutos de la mañana, en Leo. — Revuelto.</i>	
7 4	9 Dom. de Septuagésima, Sta. Polonia, v. y mr., y S. Fructuoso y comps. mártires.	5 28
7 0	10 Lun. Sta. Escolástica, v., y S. Guillermo, duque de Aquitania.	5 29
6 59	11 Mart. S. Saturnino, presb., y S. Desiderio, ob. y mr., y los siete Siervos de Maria.	5 34
6 58	12 Miérc. Sta. Olalla, v., la primera Traslacion de S. Eugenio, Santa Eulalia, y Stos. Damian, Modesto y Juliano.	5 32

SOL

Pón.

H. M.

5 49

5 20

5 24

5 22

5 23

5 25

5 26

5 27

5 28

5 29

5 34

5 32

6 57	43	Juev. S. Benigno, y Sta. Catalina de Rizis, virgen.	5 33
6 55	44	Viern. S. Valentín, presb. y mr., el beato Juan Bautista de la Concepcion, y San Raimundo de Peñafort.	5 34
6 54	45	Sáb. Stos. Faustino y Jovita, berm. ms.	5 35
		☾ <i>Cuarto meng. á las 9 y 2 minutos de la mañana, en Escórpío. — Lluvias.</i>	
6 53	46	Dom. de Sexagésima. S. Julian y 5,000 comp. mrs., San Elias, y San Gregorio X, papa.	5 37
6 51	47	Lun. S. Julian de Capadocia, mr., San Claudio, ob., y Sta. Constanza.	5 38
6 50	48	Mart. S. Eladio, arz. de Toledo, y S. Simeon, ob.	5 39
6 49	49	Miérc. S. Alvaro de Córdoba, S. Gavino, presbítero, y S. Conrado, conf.	5 40
6 47	20	Juev. Stos. Leon y Eleuterio, obs., y San Nemesio, mr.	5 41
6 46	24	Viern. S. Félix, ob., y S. Maximiano, ob.	5 43
6 45	22	Sáb. La Cátedra de S. Pedro en Antioquia, y S. Pascasio, ob.	5 44
6 43	23	Dom. de Quincuagésima. Stas. Marta y Margarita de Cortona, y S. Florencio.	5 45
		☾ <i>Luna nueva á las 2 y 5 minutos de la tarde, en Piscis. — Revuelto.</i>	
6 42	24	Lun. S. Modesto, ob.	5 46
6 40	25	Mart. S. Matias Apóstol, S. Cesáreo, confesor, S. Félix, papa, y Sta. Elena.	5 47
6 39	26	Miérc. de Ceniza. S. Alejandro y San Faustino, obs. — <i>Ciérranse las velaciones. — Ayuno toda la Cuaresma ménos los domingos.</i>	5 48
6 37	27	Juev. S. Baldomero, conf., y S. Julian.	5 49
6 36	28	Viern. S. Roman, fund.	5 50
6 35	29	Sáb. S. Macario y comp. mrs.	5 51

SOL	MARZO.	SOL
Sale.		Pón.
H. M.		H. M.
6 34	4 Dom. El Sto. Angel de la Guarda, y San Rosendo, ob.	5 52
6 33	2 Lun. S. Lucio, ob. y mr., y S. Simplicio, papa y mártir.	5 53
	⑤ Cuarto crec. á las 4 y 34 minutos de la mañana, en Géminis. — Vientos.	
6 31	3 Mart. S. Emeterio, S. Celedonio, y San Medin, mrs.	5 54
6 30	4 Miérc. S. Casimiro, rey y conf., S. Lucio, papa, y S. Adrian. — <i>Témpora</i> .	5 55
6 28	5 Juev. S. Eusebio y compañeros mrs., y S. Adriano.	5 56
6 27	6 Viern. Stos. Víctor y Victoriano, y Santa Coleta, v. — <i>Témpora</i> .	5 57
6 25	7 Sáb. Sto. Tomas de Aquino, y Stas. Perpétua y Felicitas. — <i>Témpora</i> . — <i>Ordenes</i> .	5 58
6 23	8 Dom. S. Juan de Dios, fund., y S. Julian, arz. de Toledo.	5 59
	① Luna llena á las 8 y 7 minutos de la noche, en Virgo. — Lluvias.	
6 22	9 Lun. Sta. Francisca, viuda romana, y Santa Catalina de Bolonia.	6 0
6 20	10 Mart. S. Meliton y compañeros mrs., y S. Crescencio.	6 1
6 19	11 Miérc. S. Eulogio, presb.	6 3
6 17	12 Juev. S. Gregorio, papa.	6 4
6 15	13 Viern. S. Leandro, arz. de Sevilla, San Rodrigo, y S. Salomon, mr.	6 5
6 14	14 Sáb. Sta. Matilde, y la Traslacion de Santa Florentina.	6 6

SOL

Pón.

H. M.

5 52

5 53

5 55

5 56

5 57

5 58

5 59

6 0

6 1

6 3

6 4

6 5

6 6

6 12	15 Dom. Stos. Raimundo y Longinos, mrs., y S. Meliton.	6 7
6 11	16 Lun. S. Julian, mr.	6 8
	☾ <i>Cuarto meng. á las 3 y 14 minutos de la mañana, en Sagitario. — Vario.</i>	
6 9	17 Mart. S. Patricio, Sta. Gertrudis, y S. José de Arimatea.	6 9
6 7	18 Miérc. S. Gabriel Arcángel.	6 10
6 6	19 Juev. ✠ SAN JOSÉ, ESPOSO DE NUESTRA SEÑORA.	6 11
6 4	20 Viern. S. Niceto, ob., y Sta. Eufemia, mr.	6 12
	<i>Sol en Aries. — PRIMAVERA.</i>	
6 2	21 Sáb. S. Benito, ab.	6 13
6 1	22 Dom. S. Deogracias, ob., S. Pablo de Narbona, y S. Ambrosio de Sena.	6 14
5 59	23 Lun. S. Victoriano y comps. mrs. — <i>Anima.</i>	6 15
5 57	24 Mart. S. Agapito, ob., y el beato José María Tomasi, conf. — <i>Anima.</i>	6 16
	☾ <i>Luna nueva á las 6 y 14 minutos de la mañana, en Aries. — Vario.</i>	
5 56	25 Miérc. ✠ LA ANUNCIACION DE NUESTRA SEÑORA Y ENCARNACION DEL HIJO DE DIOS, y S. Dimas el Buen Ladrón.	6 17
5 54	26 Juev. S. Braulio, ob. y conf.	6 18
5 52	27 Viern. S. Ruperto, ob. y conf., y S. Lázaro, mr.	6 19
5 51	28 Sáb. Stos. Cástor y Doroteo, mrs., y San Sixto III. papa. — <i>Ordenes.</i>	6 20
5 49	29 Dom. de Pasion, S. Eustasio, ab. y mr.	6 21
5 47	30 Lun. S. Juan Clímaco, ab., y S. Régulo.	6 22
5 46	31 Mart. S. Amós, profeta, y Sta. Balbina, v.	6 23
	☽ <i>Cuarto crec. á las 12 y 11 minutos del día, en Cáncer. — Buen tiempo.</i>	

SOL	ABRIL.	SOL
Sale.		Pón.
H. M.		H. M.
5 44	1 Miérc. S. Venancio, ob., y las llagas de Sta. Catalina de Sena.	6 24
5 43	2 Juev. S. Francisco de Paula, fundador.	6 26
5 41	3 Viern. Los Dolores de Ntra. Señora, S. Paucracio, ob. y S. Benito de Palermo.	6 27
5 39	4 Sáb. S. Isidoro, arz. de Sevilla. — <i>Ciérranse los Tribunales.</i>	6 28
5 38	5 Dom. de Ramos. S. Vicente Ferrer, conf., Sta. Emilia, y Sta. Irene.	6 29
5 36	6 Lun. S. Celestino, papa, S. Diógenes, mr., y S. Guillermo, ab.	6 30
5 34	7 Mart. S. Epifanio, ob.	6 31
	☾ Luna llena á las 7 y 2 minutos de la mañana, en Libra. — <i>Buen tiempo.</i>	
5 33	8 Miérc. S. Dionisio, ob., y el beato Julian de San Agustín. — <i>Este día y los tres siguientes no se puede comer carne.</i>	6 32
5 31	9 Juev. Santo. Sta. Maria Cleofé, y Sta. Casilda, v.	6 33
5 30	10 Viern. Santo. S. Daniel y S. Ezequiel.	6 34
5 28	11 Sáb. Santo. S. Leon I, papa.	6 35
5 27	12 Dom. de Pascua de Resurreccion. Santos Victor y Zenon, mrs., S. Julio, papa.	6 36
5 25	13 Lun. S. Hermenegildo, rey de Sevilla y mártir. — <i>Ordenes.</i>	6 37
5 23	14 Mart. S. Tiburcio, S. Valeriano, y S. Pedro Gonzalez Telmo. — <i>Abrense los Tribunales.</i>	6 38
	☾ Cuarto meng. á las 10 y 20 minutos de la noche, en Capricornio. — <i>Nubes.</i>	
5 22	15 Miérc. Stas. Basilisa y Anastasia, mrs., y S. Lucio, conf.	6 39

SOL

Pón.

p. n.

6 24

6 26

6 27

6 28

6 29

6 30

6 31

6 32

6 33

6 34

6 35

6 36

6 37

6 38

6 39

5 20	16 Juev. Sto. Toribio de Liébana, ob., y Santa Engracia.	6 40
5 19	17 Viern. S. Aniceto, papa y mr., y la beata Maria Ana de Jesus.	6 41
5 18	18 Sáb. S. Eleuterio, ob., y S. Perfecto, mr. de Córdoba.	6 42
5 16	19 Dom. S. Vicente, S. Hermógenes, y San Dionisio, mrs.	6 43
5 15	20 Lun. Santa Ines de Monte-Pulciano, v., y S. Cesáreo. — <i>Abrense las velaciones.</i>	6 44
5 13	21 Mart. S. Anselmo, ob., S. Apolines, y la Dedicacion de la iglesia catedral de Pamplona.	6 45
5 12	22 Miérc. Stos. Sotero y Cayo, papas y mrs., y S. Leonides.	6 46
	☉ <i>Luna nueva á las 8 y 5 minutos de la noche, en Tauro. — Lluvias.</i>	
5 10	23 Juev. S. Jorge, mr., S. Gerardo, S. Maroto, y S. Adalberto.	6 47
5 9	24 Viern. S. Gregorio, ob., y S. Fidel de Simaringa, mr.	6 48
5 7	25 Sáb. S. Márcos Evangelista, S. Aniano, obispo, y S. Hermigio.	6 49
5 6	26 Dom. S. Cleto y S. Marcelino, papas y mártires.	6 50
5 5	27 Lun. Stos. Anastasio y Toribio de Mogrobejo, y S. Pedro de Armengol.	6 51
5 3	28 Mart. S. Prudencio, ob., patron de Alava, y S. Vidal, mr.	6 52
5 2	29 Miérc. S. Pedro de Verona, mr., y S. Roberto, abad.	6 53
	☽ <i>Cuarto crec. á las 6 y 3 minutos de la tarde, en Leo. — Lluvias.</i>	
5 1	30 Juev. Sta. Catalina de Sena, S. Indalecio, S. Pelegrin, conf., Sta. Sofia, S. Ludovico, y S. Amador.	6 54

SOL	MAYO.	SOL
Sale.		Pón.
n. m.		n. m.
4 59	1 Viern. S. Felipe y Santiago, Aps., y San Segismundo, rey.	6 55
4 58	2 Sáb. S. Atanasio, ob. y dr., y S. Segundo. — Aniversario por los difuntos primeros mártires de la libertad española en Madrid. Fiesta nacional. Luto de corte.	6 56
4 57	3 Dom. El Patrocinio de S. José, Esposo de la Virgen María, y la Invencion de la Santa Cruz.	6 57
4 56	4 Lun. Sta. Mónica, viuda, y S. Ciriaco.	6 58
4 54	5 Mart. La Conv. de S. Agustín, y S. Pio V.	6 59
4 53	6 Miérc. S. Juan Ante-Portam-Latinam, San Ovidio y Sta. Benita.	7 0
	☾ Luna llena á las 6 y 22 minutos de la tarde, en Escorpio. — Nubes.	
4 52	7 Juev. S. Estanislao, ob. y mr., y S. Augusto, mr.	7 1
4 51	8 Viern. La Aparic. de S. Miguel Arcángel.	7 2
4 50	9 Sáb. S. Gregorio Nacianceno, ob., y la Traslacion de S. Nicolas de Bari.	7 3
4 49	10 Dom. S. Antonino, arz. de Florencia.	7 4
4 48	11 Lun. S. Mamerto, ob., y Stos. Ponceo, Anastasio, Eudaldo y Florencio, mrs.	7 5
4 47	12 Mart. Sto. Domingo de la Calzada, conf.	7 6
4 46	13 Miérc. S. Pedro Regalado, conf. — Gala por el cumpleaños de S. M. el Rey.	7 7
4 45	14 Juev. S. Bonifacio, y Stos. Vito y Corina.	7 8
	☾ Cuarto meng. á las 5 de la tarde, en Acuario. — Nubes.	
4 44	15 Viern. S. ISIDRO LABRADOR, PATRÓN DE MADRID.	7 9

SOL

Pón.

n. m.

6 55

6 56

6 57

6 58

6 59

7 0

7 1

7 2

7 3

7 4

7 5

7 6

7 7

7 8

7 9

4 43	16	Sáb. S. Juan Nepomuceno, S. Ubaldo, y Sta. Máxima.	7 10
4 42	17	Dom. S. Pascual Bailon, conf., y Santa Restituta, v. y mr.	7 11
4 41	18	Lun. S. Venancio, mr., y S. Félix de Cantalicio, conf.— <i>Primer día de rogativas.</i>	7 12
4 40	19	Mart. S. Pedro Celestino, papa, Sta. Pudenciana, S. Juan de Cetina, y S. Pedro de Dueñas.	7 13
4 39	20	Miérc. S. Bernardino de Sena, conf., y S. Baudilio, mr.	7 14
4 38	21	Juev. ✠ LA ASCENSION DEL SEÑOR, Santa Maria de Socors, v., y S. Secundino, mr. de Cardona.	7 15
4 38	22	Viern. Sta. Rita de Casia, v., y Stas. Quiteria y Julita.	7 16
		☾ Luna nueva á las 6 y 21 minutos de la mañana, en Géminis.— <i>Lluvias.</i>	
4 37	23	Sáb. La Aparicion de Santiago Apóstol, y S. Desiderio.	7 17
4 36	24	Dom. S. Robustiano, mr., y S. Juan Francisco Regis.	7 17
4 35	25	Lun. Stos. Gregorio y Urbano, papas, y Santa Maria Magdalena.	7 18
4 35	26	Mart. S. Felipe Neri, conf. y fund., y San Eleuterio y comps. mrs.	7 19
4 34	27	Miérc. S. Juan, papa y mr.	7 20
4 34	28	Juev. S. Justo, conf., y S. German, ob. y confesor.	7 21
		☽ Cuarto crec. á las 11 y 27 minutos de la noche, en Virgo.— <i>Reuelto.</i>	
4 33	29	Viern. S. Máximo, ob. y conf., y S. Pedro Regalado.	7 21
4 33	30	Sáb. S. Fernando III, rey de España.	7 22
4 32	31	Dom. de Pentecostés. Sta. Petronila, v., y S. Torcuato.	7 23

SOL	JUNIO.	SOL
Sal.		Pón.
H. M.		H. M.
4 32	1 Lun. S. Segundo, mr., patron de Avila, y Stos. Venancio, Simeon y Fortunato.	7 24
4 31	2 Mart. Stos. Marcelino y Pedro, mrs., y S. Juan de Ortega, conf.	7 25
4 34	3 Miérc. S. Isaac, monje, y Sta. Clotilde. — <i>Témpora.</i>	7 25
4 30	4 Juev. S. Francisco Caracciolo, y Sta. Saturnina, v.	7 26
4 30	5 Viern. S. Bonifacio, ob. y mr., y Stos. Niconor y Sancho, mrs. — <i>Témpora.</i>	7 27
	☾ Luna llena á las 6 y 40 minutos de la mañana, en Sagitario. — <i>Buen tiempo.</i>	
4 30	6 Sáb. S. Norberto y S. Felipe de Cesárea. — <i>Témpora. — Ordenes.</i>	7 27
4 29	7 Dom. La Santísima Trinidad, S. Pedro Wistremundo y comps. mrs., y Santos Roberto, Pablo y Avencio.	7 28
4 29	8 Lun. S. Salustiano, conf., S. Norberto, ob. y fund., y Stos. Eraclio y Medardo.	7 28
4 29	9 Mart. Stos. Primo y Feliciano, mrs., y S. Ricardo, ob.	7 29
4 29	10 Miérc. Stos. Crispulo y Restituto, mrs., y Sta. Margarita, reina de Escocia.	7 29
4 29	11 Juev. ✠ EL SANTISSIMUM CORPUS CHRISTI, y S. Bernabé, Ap.	7 30
4 29	12 Viern. S. Juan de Sahagun, conf., y San Onofre.	7 30
4 29	13 Sáb. S. Antonio de Padua, conf.	7 31
	☾ Cuarto meng. á las 9 y 59 minutos de la mañana, en Piscis. — <i>Vario.</i>	
4 29	14 Dom. S. Basilio el Magno, ob., S. Eliseo, y Sta. Digna, v.	7 31

4 29	15 Lun. S. Vito, S. Modesto y Sta. Crescencia, mrs.	7 32
4 29	16 Mart. S. Marcelino, ob., y S. Quirico y Sta. Julita, mrs.	7 32
4 29	17 Miérc. S. Manuel y comps. mrs., y el beato Pablo de Arezo, conf.	7 33
4 29	18 Juev. Stos. Marco, Marceliano y Ciriaco, y Sta. Paula, mrs.	7 33
4 29	19 Viern. El Sacratísimo Corazon de Jesus, Stos. Gervasio y Protasio, mrs., y Santa Juliana de Falconeri.	7 33
4 29	20 Sáb. S. Silverio, papa, y Sta. Florentina, virgen.	7 33
	☉ Luna nueva á las 2 y 30 minutos de la tarde, en Géminis—Tronadas.	
4 29	21 Dom. El Purísimo Corazon de Maria, S. Luis Gonzaga, y S. Eusebio.	7 34
	<i>Sol en Cáncer. — ESTÍO.</i>	
4 30	22 Lun. S. Paulino, ob. y conf., y S. Acacio y 10,000 comps. mrs.	7 34
4 30	23 Mart. S. Juan, presb. y mr., Sta. Agripina, y S. Cenón. — <i>Vigilia. — Ayuno.</i>	7 34
4 30	24 Miérc. La Natividad de S. Juan Bautista.	7 34
4 30	25 Juev. Sta. Orosia, v., y S. Guillermo, cf.	7 34
4 31	26 Viern. Stos. Juan y Pablo, herms., y San Pelayo, mrs.	7 34
4 31	27 Sáb. S. Zoilo y comps. mrs., S. Bienvenuto y S. Ladislao.	7 34
	☽ Cuarto crec. á las 5 y 36 minutos de la mañana, en Libra. — <i>Mejora el tiempo.</i>	
4 31	28 Dom. S. Leon II, papa y conf. — <i>Vigilia. — Ayuno con abstinencia de carne.</i>	7 34
4 32	29 Lun. ✠ S. PEDRO Y S. PABLO, Apóst.	7 34
4 32	30 Mart. La Conmemoracion de S. Pablo, Apóstol.	7 34

SOL	JULIO.	SOL
Sale.		Pón.
H. M.		H. M.
4 33	4 Miérc. Stos. Casto y Secundino, obs. y mrs., Sta. Leonor, y Stos. Galo y Julio.	7 34
4 33	2 Juev. La Visitacion de Nuestra Señora, y S. Urbano, mr.	7 34
4 34	3 Viern. S. Trifon y comps. mrs., S. Marco Muciano, y Stos. Heliodoro y Jacinto.	7 34
4 34	4 Sáb. S. Laureano, arz. de Sevilla, y el beato Gaspar Bono.	7 34
	☾ <i>Luna llena á las 8 y 24 minutos de la noche, en Capricornio. — Buen tiempo.</i>	
4 35	5 Dom. Sta. Zoa, y el beato Miguel de los Santos, conf.	7 33
4 35	6 Lun. Sta. Lucía, v. y mr., Sta. Dominica, y S. Rómulo, ob. y mr.	7 33
4 36	7 Mart. S. Fermín, ob., y el beato Lorenzo de Brindis.	7 33
4 37	8 Miérc. Sta. Isabel, viuda, reina de Portugal, y S. Auspicio, ob.	7 32
4 37	9 Juev. S. Cirilo, ob. y mr., y S. Cenon y compañeros mrs.	7 32
4 38	10 Viern. Stas. Amalia y Rufina, herm. mrs., y S. Cristóbal y siete hermanos mrs.	7 32
4 39	11 Sáb. S. Pio I, papa y mr., S. Abundio, y Sta. Verónica de Julianis, v.	7 31
4 39	12 Dom. S. Juan Gualberto, ab., y Santa Marciana, v. y mr.	7 31
	☽ <i>Cuarto meng. á las 12 y 26 minutos de la noche, en Aries. — Buen tiempo.</i>	
4 40	13 Lun. S. Anacleto, papa y mr., y S. Esdras.	7 30
4 41	14 Mart. S. Buenaventura, ob., y S. Francisco Solano.	7 30

SOL

Pón.

H. M.

7 34

7 34

7 34

7 34

7 33

7 33

7 33

7 32

7 32

7 32

7 31

7 31

7 30

7 30

4 42	15	Miérc. S. Enrique, emp., S. Camilo, mr., y S. Antioco, médico.	7 29
4 42	16	Juev. El Triunfo de la Sta. Cruz, y Nuestra Sra. del Cármen.	7 29
4 43	17	Viern. S. Alejo, conf., S. Leon IX, S. Jacinto, S. Liberato, Sta. Generosa, y San Sisenando, mr. de Córdoba.	7 28
4 44	18	Sáb. Sta. Sinforosa y siete hijos mrs., Sta. Marina, v., y S. Federico, ob.	7 27
4 45	19	Dom. Stas. Justa y Rufina, vs. y mrs., y S. Vicente de Paul, fund.	7 27
		☉ Luna nueva á las 9 y 41 minutos de la noche, en Cáncer. — Calor.	
4 46	20	Lun. Stas. Librada y Margarita, y S. Elias.	7 26
4 47	21	Mart. S. Victor y Sta. Práxedes, v., y San Daniel, prof.	7 25
4 47	22	Miérc. Sta. Maria Magdalena, penit., patrona de Ciempozuelos.	7 24
		<i>Sol en Leo. — CANÍCULA.</i>	
4 48	23	Juev. S. Apolinar, ob.	7 24
4 49	24	Viern. S. Francisco de Selano, y Santa Cristina, v. — Vigilia. — Ayuno.	7 23
4 50	25	Sáb. ✠ SANTIAGO APOSTOL, Patron de España, y S. Cristóbal, mr.	7 22
4 51	26	Dom. Sta. Ana, madre de Ntra. Señora.	7 21
		☽ Cuarto crec. á la 4 y 37 minutos de la tarde, en Escorpio. — Calor.	
4 52	27	Lun. S. Pantaleon, mr.	7 20
4 53	28	Mart. S. Nazario, S. Victor y comps. mrs., S. Inocencio, y S. Celso.	7 19
4 54	29	Miérc. Sta. Marta, v., S. Félix II, y Santos Simplicio, Faustino y Beatriz.	7 18
4 55	30	Juev. Stos. Abdon y Senén, mrs., y San Teodomiro.	7 17
4 56	31	Viern. S. Ignacio de Loyola, fund.	7 16

SOL	AGOSTO.	SOL
Sale.		Pón.
H. M.		H. M.
4 57	4 Sáb. S. Pedro Advincula, S. Félix, mr., y los hermanos Macabeos.	7 15
4 57	2 Dom. Ntra. Sra. de los Angeles, S. Pedro, ob de Osma, S. Estéban, papa y mártir, y S. Alfonso de Ligorio, ob. y dr.	7 14
4 58	3 Lun. La Invencion de S. Estéban, proto-mártir.	7 13
	☾ Luna llena á las 11 y 37 minutos de la mañana, en Acuario. — Buen tiempo.	
4 59	4 Mart. Sto. Domingo de Guzman, conf. y f.	7 12
5 0	5 Miérc. Ntra. Sra. de las Nieves, y San Emigdio, ob.	7 11
5 1	6 Juev. La Transfiguracion del Señor, y Stos. Justo y Pástor.	7 10
5 2	7 Viern. S. Cayetano, fund., y S. Alberto de Sicilia, conf.	7 8
5 3	8 Sáb. S. Ciriaco y comps. mrs.	7 7
5 4	9 Dom. S. Roman, mr.	7 6
5 5	10 Lun. S. Lorenzo, mr.	7 5
5 6	11 Mart. S. Tiburcio, mr., y Stas. Susana y Filomena.	7 3
	☽ Cuarto meng. á las 12 y 13 minutos del día, en Tauro. — Revuelto.	
5 7	12 Miérc. Sta. Clara, v.	7 2
5 8	13 Juev. S. Hipólito y S. Casiano, mrs.	7 1
5 9	14 Viern. S. Eusebio, presb., S. Marcelo, y Sta. Atanasia, mr. — Vigilia. — Ayuno.	6 59
5 10	15 Sáb. ✠ LA ASUNCION DE NUESTRA SENORA, y Ntra. Sra. de la Granada.	6 58
5 11	16 Dom. S. Joaquin, Padre de Nuestra Señora, S. Roque y S. Jacinto, confs.	6 57

SOL

Pón.

H. M.
7 43

7 44

7 43

7 42

7 41

7 40

7 8

7 7

7 6

7 5

7 3

7 2

7 1

6 59

6 58

6 57

5 12	17	Lun. Stos. Pablo y Juliana, herms. mrs., y Sta. Emilia.	6 55
5 13	18	Mart. Sta. Clara de Falconeri, v., San Agapito, y S. Bonifacio, mr.	6 54
		☉ <i>Luna nueva á las 4 y 57 minutos de la mañana, en Leo. — Dochorno, nubes.</i>	
5 14	19	Miérc. S. Luis, ob., S. Magin, mr., y San Mariano, conf.	6 52
5 15	20	Juev. S. Bernardo, ab., patron de Gibraltar, y S. Samuel, prof.	6 51
5 16	21	Viern. Sta. Juana Francisca Fremiot, viuda, y Sta. Basa.	6 50
5 17	22	Sáb. Stos. Sinforiano, Hipólito y Timoteo, mrs.	6 48
5 18	23	Dom. S. Felipe Benicio, conf., y Santos Cristóbal y Leovigildo.	6 47
5 19	24	Lun. S. Bartolomé, Ap., y S. Petolomeo.	6 45
		☽ <i>Cuarto crec. á las 12 y 32 minutos de la noche, en Sagitario. — Buen tiempo.</i>	
5 20	25	Mart. S. Luis, rey de Francia, y S. Gines de Arlés.	6 44
5 21	26	Miérc. S. Ceferino, papa y mr., S. Felipe Benicio, y S. Licer, ob.	6 42
5 22	27	Juev. S. José de Calasanz, fund., S. Ruto, ob. y mr., y la Trasverberacion del corazon de Sta. Teresa	6 40
5 23	28	Viern. S. Agustin, ob., dr. y fund., San Moisés, y S. Quintín.	6 39
5 24	29	Sáb. La Degollacion de S. Juan Bautista, S. Adolfo, conf., S. Juan de Perusia, mártir, y Sta. Sabina.	6 37
5 25	30	Dom. Sta. Rosa de Lima, v., y Santos Emeterio y Celedonio, mrs.	6 36
5 26	31	Lun. S. Ramon Nonnato, conf., y la Traslacion de S. Emeterio y S. Celedonio, patrones de Calahorra.	6 34

SOL	SETIEMBRE.	SOL
Salé.		Pón.
h. m.		h. m.
5 27	1 Mart. S. Gil, ab., y 22 herms. mrs., y Stos. Vicente y Leto, mrs. de Toledo.	6 33
5 28	2 Miérc. S. Estéban, rey de Hungría, y San Antolin, patron de Palencia y de Leganiel.	6 34
	☾ Luna llena á las 3 y 43 minutos de la mañana, en Piscis. — Revuelto.	
5 28	3 Juev. S. Sandalio, mr. de Córdoba, y San Ladislao, rey.	6 29
5 29	4 Viern. Stas. Cándida, viuda, Rosa de Viterbo y Rosalia, vgs.	6 28
5 30	5 Sáb. S. Lorenzo Justiniano, y la Traslacion de S. Julian, ob.	6 26
5 31	6 Dom. Ntra. Sra. de la Consolacion ó de la Correa, S. Eugenio y comps. mrs., y S. Petronio, ob.	6 25
5 32	7 Lun. Sta. Regina, v. y mr., y Stos. Pantaleon y Juan, mrs. — <i>Abst. en Madrid.</i>	6 23
5 33	8 Mart. La Natividad de Nuestra Señora, y San Adriano.	6 24
5 34	9 Miérc. Sta. Maria de la Cabeza, y S. Gorgonio, mr.	6 20
	☽ Cuarto meng. á las 9 y 49 minutos de la noche, en Géminis. — Nubes.	
5 35	10 Juev. S. Nicolas de Tolentino, erm. y cf.	6 18
5 36	11 Viern. Stos. Proto y Jacinto, hermanos mártires.	6 16
5 37	12 Sáb. S. Leoncio y comps. mrs., y S. Eulogio, ob.	6 15
5 38	13 Dom. El Dulce Nombre de Maria, S. Felipe y comps. mrs., y S. Amado, abad.	6 13

SOL			
Pón.	5 39	14 Lun. La Exaltacion de la Sta. Cruz.	6 41
h. u.	5 40	15 Mart. S. Nicomedes, mr., y Stas. Emilia y Melitina.	6 40
6 33	5 41	16 Miérc. Stos. Cornelio, Cipriano y Rogelio, mártires. — <i>Témpora.</i>	6 8
6 34	☾	<i>Luna nueva á la 4 y 5 minutos de la tarde, en Virgo. — Lluvias.</i>	
6 34	5 42	17 Juev. Las llagas de S. Francisco, y S. Pedro de Arbués.	6 6
6 34	5 43	18 Viern. Sto. Tomas de Villanueva, arz. de Valencia, conf. — <i>Témpora.</i>	6 5
6 29	5 44	19 Sáb. S. Genaro, ob. — <i>Témpora. — Ordenes.</i>	6 3
6 28	5 45	20 Dom. Los Siete Dolores de la Virgen, y S. Eustaquio y comps. mrs.	6 4
6 26	5 46	21 Lun. S. Mateo, apóstol.	6 0
6 25	5 47	22 Mart. S. Mauricio y comps. mrs.	5 58
6 23		<i>Sol en Libra. — OTOÑO.</i>	
6 21	5 48	23 Miérc. S. Lino, papa y mr., y Sta. Tecla, virgen y mártir.	5 56
6 20	☽	<i>Cuarto crec. á las 3 y 7 minutos de la tarde, en Capricornio. — Nubes.</i>	
6 18	5 49	24 Juev. Ntra. Sra. de las Mercedes, y el beato Dalmacio Monner.	5 55
6 16	5 50	25 Viern. S. Lope, ob., Sta. María de Socors, y Santa Pantaria, v.	5 53
6 15	5 51	26 Sáb. Stos. Cipriano, Crescencio y Justina, mrs.	5 51
6 14	5 52	27 Dom. Stos. Cosme y Damian, mrs., San Pelegrin, y S. Adolfo, mr.	5 50
6 13	5 53	28 Lun. S. Wenceslao, mr., y el beato Simon de Rojas.	5 48
	5 54	29 Mart. La Dedic. de S. Miguel Arcángel.	5 46
	5 55	30 Miérc. S. Gerónimo, fundador, y Sta. Sofía, viuda.	5 45

SOL	OCTUBRE.	SOL
Sale.		Pón.
h. m.		h. m.
5 56	1 Juev. S. Remigio, ob.	5 43
	☾ Luna llena á las 7 y 43 minutos de la noche, en Aries. — Revuelto.	
5 57	2 Viern. S. Saturio, mr., patron de Soria, y S. Olegario, ob.	5 41
5 58	3 Sáb. S. Cándido, mr.	5 40
5 59	4 Dom. Ntra. Sra. del Rosario, y S. Francisco de Asis. — <i>Gala con uniforme, por los días de S. M. el Rey.</i>	5 38
6 0	5 Lun. S. Froilan, ob., y S. Plácido y compañeros mrs.	5 36
6 1	6 Mart. S. Bruno, conf. y fund., Sta. Fe, y S. Magno, ob.	5 35
6 2	7 Miérc. S. Márcos, papa, y S. Sergio y compañeros mrs.	5 33
6 3	8 Juev. Sta. Brigida, viuda, y S. Demetrio.	5 32
6 4	9 Viern. S. Dionisio Areopagita y comps. mrs., y Stos. Eleuterio y Rústico, mrs.	5 30
	☾ Cuarto meng. á las 5 y 58 minutos de la mañana, en Cáncer. — Nubes.	
6 5	10 Sáb. S. Francisco de Borja y S. Luis Beltran, conf. — <i>Gala con uniforme, por cumpleaños de S. M. la Reina.</i>	5 29
6 6	11 Dom. S. Fermin, ob., S. Nicasio, ob. y mártir, y S. German.	5 27
6 7	12 Lun. Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza, y Stos. Félix y Cipriano, mrs.	5 25
6 8	13 Mart. S. Eduardo, rey, S. Fausto, y San Gerardo, abad.	5 24
6 9	14 Miérc. S. Calisto, papa y mr., y Sta. Fortunata y hermanas mrs.	5 22

6 10	15 Juev. Sta. Teresa de Jesus, v. y fund., patrona de Avila.	5 21
	☾ <i>Luna nueva á las 40 y 46 minutos de noche, en Libra. — Revuelto.</i>	
6 12	16 Viern. S. Galo, S. Florentin, Sta. Adelai- da, y la beata Maria Ana de la Encar- nacion.	5 19
6 13	17 Sáb. Sta. Eduvigis, viuda, S. Andres de Gandia, monje, y Sta. Mamerta.	5 18
6 14	18 Dom. S. Lucas Evangelista.	5 16
6 15	19 Lun. S. Pedro Alcántara.	5 15
6 16	20 Mart. Sta. Irene, v. y mr., S. Juan Can- cio, y S. Wenceslao.	5 13
6 17	21 Miérc. S. Hilarion, Sta. Úrsula y las once mil virgenes mrs.	5 12
6 18	22 Juev. Sta. Maria Salomé, viuda.	5 11
6 19	23 Viern. S. Juan Capistrano y S. Pedro Pas- cual.	5 9
	☽ <i>Cuarto crec. á las 9 y 27 minutos de la mañana, en Acuario. — Buen tiempo.</i>	
6 20	24 Sáb. S. Rafael Arcángel.	5 8
6 21	25 Dom. S. Crisanto, S. Crispin, S. Crispin- iano, S. Frutos, y Sta. Daria.	5 6
6 23	26 Lun. S. Evaristo, papa, y Stos. Luciano y Marciano, mrs.	5 5
6 24	27 Mart. Stos. Vicente, Sabina y Cristeta, mártires de Avila.	5 4
6 25	28 Miérc. Stos. Simon y Júdas Tadeo, Aps.	5 3
6 26	29 Juev. S. Narciso, ob. y mr., y Sta. Euse- bia, v. y mr.	5 1
6 27	30 Viern. S. Claudio y comps. mrs., y San- tos Victorio y Lupercio, mrs.	5 0
6 28	31 Sáb. S. Quintin, mr., Sta. Lucila, v., y la Batalla del Salado. — <i>Vig. — Ayuno.</i>	4 59
	☽ <i>Luna llena á las 40 y 50 minutos de la mañana, en Tauro. — Buen tiempo.</i>	

SOL	NOVIEMBRE.		SOL
Salé.			Pón.
H. M.			H. M.
6 29	1	Dom. ✠ LA FIESTA DE TODOS LOS SANTOS.	4 57
6 34	2	Lun. La Conmemoracion de los difuntos, y Sta. Eustaquia.	4 56
6 32	3	Mart. S. Valentin, presb., y los innumerables mártires de Zaragoza.	4 55
6 33	4	Miérc. S. Carlos Borromeo, ob., y Santa Modesta, v.	4 54
6 34	5	Juev. S. Zacarias y Sta. Isabel, padres del Bautista.	4 53
6 35	6	Viern. S. Severo, ob. y mr., y S. Leonardo.	4 52
6 36	7	Sáb. Stos. Florencio y Antonino, comps. mártires, y S. Rufo.	4 51
		☾ <i>Cuarto meng. á la 4 y 32 minutos de la tarde, en Leo. — Vario.</i>	
6 38	8	Dom. El Patrocinio de Nuestra Señora, S. Severiano, ob., y comps. mrs., y San Severo.	4 50
6 39	9	Lun. Stos. Teodoro y Sotero, y la Ded. de la Basilica del Salvador en Roma.	4 49
6 40	10	Mart. S. Andres Avelino, conf.	4 48
6 41	11	Miérc. S. Martin, ob. y conf.	4 47
6 42	12	Juev. S. Martin, S. Millan, y S. Diego de Alcalá, conf.	4 46
6 43	13	Viern. S. Eugenio III, arz. de Toledo, San Estanislao de Koska, y S. Homobono, cf.	4 45
6 45	14	Sáb. S. Serapio, mr., y S. Lorenzo, ob.	4 44
		☽ <i>Luna nueva á las 40 y 41 minutos de la mañana, en Escorpio. — Frios.</i>	
6 46	15	Dom. ✠ SAN EUGENIO I, ARZ. Y PATRON DE TOLEDO, y S. Leopoldo.	4 43

SOL	6 47	16 Lun. S. Rufino y comps. mrs., y S. Fiden- cio, ob. y conf.	4 43
Pón.	6 48	17 Mart. Sta. Gertrudis la Magna, y Santos Acisclo y Victoria, herms. mrs.	4 42
h. m.	6 49	18 Miérc. S. Máximo, ob., S. Roman, mr., y la Dedicacion de la Iglesia de S. Pedro y S. Pablo en Roma.	4 41
4 57	6 50	19 Juev. Sta. Isabel, reina de Hungría. — <i>Gala con uniforme, por ser los días de S. M. la Reina.</i>	4 40
4 56	6 52	20 Viern. S. Félix de Valois, fund., y Santos Agapito y Dacio.	4 40
4 55	6 53	21 Sáb. La Presentacion de Nuestra Señora, y S. Estéban.	4 39
4 54	6 54	22 Dom. Sta. Cecilia, v.	4 38
4 53	☉	<i>Cuarto crec. á las 6 y 32 minutos de la mañana, en Piscis. — Nieblas.</i>	
4 52	6 55	23 Lun. S. Clemente, papa y mr., y Sta. Lú- crecia, mr.	4 38
4 51	6 56	24 Mart. S. Juan de la Cruz, S. Crisógono, y Sta. Flora, v.	4 37
	6 57	25 Miérc. Sta. Catalina, v. y mr., y S. Gon- zalo.	4 37
	6 58	26 Juev. Los Desposorios de Nuestra Señora, y S. Pedro Alejandrino, ob.	4 36
	6 59	27 Viern. Stos. Facundo y Primitivo, mrs., y S. Valeriano, ob.	4 36
	7 1	28 Sáb. S. Gregorio III, papa y conf. — <i>Gala con uniforme, por cumpleaños del Prin- cipe de Asturias.</i>	4 36
	7 2	29 Dom. I de Adviento. S. Saturnino, ob. y mártir, patron de Pamplona. — <i>Cierran- se las velaciones.</i>	4 35
	☾	<i>Luna llena á las 12 y 46 minutos de la noche, en Géminis. — Lluvias ó nieblas.</i>	
	7 3	30 Lun. S. Andres, Ap.	4 35

SOL		DICIEMBRE.		SOL	
Sale.				Pón.	
H. M.				H. M.	
7 4	1	Mart. Sta. Natalia, viuda, Sta. Cándida, mártir, y S. Casiano, ob.		4 35	
7 5	2	Miérc. Sta. Bibiana, v. y mr., y S. Pedro Crisólogo, ob. y dr.		4 34	
7 6	3	Juev. S. Francisco Javier, y Stos. Claudio é Hilaria.		4 34	
7 7	4	Viern. Sta. Bárbara, v. y mr. — <i>Ayuno.</i>		4 34	
7 8	5	Sáb. S. Sábás, ab. — <i>Ayuno.</i>		4 34	
7 9	6	Dom. <i>II de Adviento.</i> S. Nicolas de Bari, arzobispo de Mira y conf.		4 34	
☾ <i>Cuarto meng. á las 9 y 19 minutos de la noche, en Virgo. — Lluvias.</i>					
7 9	7	Lun. S. Ambrosio, ob. y dr., y S. Teodoro	4 34		
7 10	8	Mart. ✠ LA PURÍSIMA CONCEPCION DE NUESTRA SEÑORA, PAT. DE ESPAÑA É INDIAS, y S. Zenon, ob.	4 34		
7 11	9	Miérc. Sta. Leocadia, v., S. Cipriano, abad, Santa Gorgonia, y S. Próculo, ob.	4 34		
7 12	10	Juev. Ntra. Sra. de Loreto, S. Melquiades, y Sta. Eulalia de Mérida, v. y mr.	4 34		
7 13	11	Viern. S. Dámaso, papa y conf., y S. Sabino, ob. — <i>Ayuno.</i>	4 34		
7 14	12	Sáb. Ntra. Sra. de Guadalupe, y S. Donato y comps. mrs. — <i>Ayuno.</i>	4 34		
7 14	13	Dom. <i>III de Adviento.</i> Sta. Lucía, v. y mártir, y el beato Juan de Marinonio, confesor.	4 34		
7 15	14	Lun. S. Nicasio, ob. y mr., y S. Espiridion.	4 35		
☽ <i>Luna nueva á la 1 y 18 minutos de la madrugada, en Sagitario. — Frios.</i>					

SOL

Pón.

H. M.

4 35

4 34

4 34

4 34

4 34

4 34

4 34

4 34

4 34

4 34

4 34

4 34

4 34

4 35

7 16	15	Mart. S. Eusebio, ob. y mártir, y S. Valeriano, ob.	4 35
7 17	16	Miérc. S. Valentin, mr., S. Abdon, San Concordio, S. Eusebio, ob., y Sta. Adalaida. — <i>Témpora.</i>	4 35
7 17	17	Juev. S. Lázaro, ob., y S. Francisco de Sena, conf.	4 35
7 18	18	Viern. Ntra. Sra. de la O. — <i>Témpora.</i> — <i>Ayuno.</i>	4 36
7 19	19	Sáb. S. Nemesio, mr., y Sta. Justa. — <i>Témpora.</i> — <i>Ayuno.</i> — <i>Ordenes.</i>	4 36
7 19	20	Dom. IV de Adviento. Sto. Domingo de Silos, ab. y conf.	4 37
7 20	21	Lun. Sto. Tomas, Ap.	4 37
		<i>Sol en Capricornio. — INVIERNO.</i>	
7 20	22	Mart. S. Demetrio, mr., S. Fabiano y compañeros mrs., y S. Zenon.	4 38
		☉ <i>Cuarto crec. á las 4 y 13 minutos de la mañana, en Aries. — Frios.</i>	
7 21	23	Miérc. Sta. Victoria, v. y mr., S. Sérvulo, confesor, y el beato Nicolas, factor. — <i>Ciérranse los Tribunales.</i>	4 38
7 21	24	Juev. S. Gregorio, presb., y S. Delfin, ob. — <i>Vigilia con abst. de carne, y ayuno.</i>	4 39
7 21	25	Viern. ✠ LA NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, y Sta. Anastasia.	4 39
7 22	26	Sáb. S. Estéban proto-mártir, S. Marino y S. Arquelao. — <i>Ayuno.</i>	4 40
7 22	27	Dom. S. Juan, Ap. y Ev.	4 41
7 23	28	Lun. Los Stos. Inocentes, mrs.	4 41
7 23	29	Mart. Sto. Tomas Cantuariense, ob. y mr.	4 42
		☾ <i>Luna llena á la 1 y 33 minutos de la tarde, en Cáncer. — Nieves.</i>	
7 23	30	Miérc. La Trasl. de Santiago Ap., y San Sabino.	4 43
7 23	31	Juev. S. Silvestre, papa y conf.	4 44

MERCURIO.

Creemos que nuestros lectores nos agradecerán los siguientes apuntes biográficos acerca de la divinidad que, según en el *Juicio del año* se dice, en 1868 *será dueño del cotarro*. Aunque el malogrado Zea no los firmó, suyos son y suya la gracia singular del estilo que los avalora.

«Húbola (habla de la divinidad) el padre y señor de los dioses en la pleyada Maia, y más indulgente ó apasionado que justo, elevóla á la categoría de inmortal, dándole nada ménos que la presidencia de la elocuencia y el comercio. Poco tardó en perder el buen concepto que de él se tenía el dios de los mercaderes; más ligero de manos de lo que convenia á su decoro, convirtió el Olimpo en encrucijada, y empezando por despojarse á sí propio de lo mejor que poseía, la dignidad sagrada, acometió empresas de bandolero, puso cima á aventuras dignas de caballeros del porte de los célebres Candelas y Matias Hispano, é hizo, en fin, tales cosas, que su mismo padre, abriendo los ojos y conociendo la mala índole del muchacho, se decidió á alejarle de su lado y á mandárnosle acá en hora mala para nosotros. La natural travesura de nuestro dios no respetó ni al Soberano de todo lo creado. Antes de su destierro, y cuando ya Neptuno, Marte, Vénus y Cupido lloraban, uno la pérdida de su tridente, otro la de su tizona, aquella la desaparición de su má-

gico ceñidor, el último su arrebatada aljaba, la astuta deidad quiso poner el sello, como ahora decimos, á su reputacion, y apoderarse del cetro de su padre, sin recurrir para ello á medios comunes (intrigas, conspiracion, ó guerra civil), que sólo prueban pobreza de ingenio en el que los pone en práctica. *La fortuna no ayudó al atrevido*, acaso porque el adagio no existia aun, y el ladron, confundiendo el rayo con el cetro, se chamuscó los dedos, gritó, acudió gente, y probado el hurto, fué, como hemos dicho, expulsado de la buena sociedad en que hasta entónces habia vivido, castigo harto suave para tamaña falta. Mal podia ser honrado entre los hombres, el que entre los dioses tan torcidas inclinaciones demostraba. Apolo, errante en aquella época por nuestro globo, y á la sazón humilde pastor de los ganados del rey Admeto, experimentó bien pronto las consecuencias del destierro del ilustre criminal. Fué su fortuna, que otro pastor de más baja condicion, pero más perspicaz y vigilante, viesse á Mercurio caminar con el hurto, ó verificarlo; no se le escapó esto al dios, que así que notó que habia sido descubierto, llamó al rústico y trató de comprar su silencio; pero es el caso que Apolo, interrogándole despues con la suspicacia de un juez que toma declaracion á un reo presunto, acudió tambien á su codicia, y supo tentarla con tanta habilidad que el indiscreto gañau dijo cuanto sabia, dando tales señas del ladron y modo que habia tenido de conducir el hurto, que Mercurio, sorprendido con él, tuvo que restituirlo, y aun conociendo el flaco del dios pastor, procuró atajar sus reconvenções haciéndole un presente de inestimable valor para un poeta. Era el famoso presente una lira, armonioso instrumento que por primera vez iba á resonar en el mundo, desconocido hasta en el

Olimpo mismo; pobre por la materia de que habia sido construido, pues se reducía á una concha de tortuga con cuatro cuerdas, pero el más á propósito para cantar los sencillos placeres del campo, el desden de una hermosa, la hermosura de una ninfa enamorada ó de una ingrata princesa. Prendado Apolo de la amabilidad y cortesía del sagaz hijo de Maia, le regaló el caduceo, que era una simple vara, que de virtudes podia llamarse, por tener la de apaciguar los odios y convertir á los más encarnizados enemigos en cariñosos hermanos. Pensando iba en el partido que podía sacar del precioso talisman, nuestro desterrado, cuando divisa dos serpientes, que se entrelazan y aprietan como para despedazarse con el furor de dos irreconciliables contrarios. Al momento lo arroja entre ambas, y ve con sorpresa que, amansados los venenosos reptiles, dan mil y mil graciosas vueltas alrededor de la vara acariciándose con las sonantes colas. Probada la virtud del caduceo y apreciada en todo su valor la lira, á la que Apolo añadió despues tres cuerdas, los dioses se unieron y emprendieron juntos diferentes viajes: uno, celebrando en sublimes versos cuanto digno del músico instrumento le pareció; otro, asombrando á los mortales con su elocuencia, en la que no tenia rival, y enseñándoles al propio tiempo á emplear sus capitales en lucrativas especulaciones, por supuesto con el mejor fin, y con tan buen éxito como vemos y lloramos todos los dias los que, no teniendo capital con qué especular, enriquecemos con nuestra miseria á los especuladores. No negó Mercurio á Cupido el debido tributo; amores tuvo, y hermosa querida por cierto: Vénus, la diosa misma de la belleza, en la que hubo á Hermafrodita, lindo mancebo, de quien se enamoró la ninfa Sálmacis, aunque tan frio y desdeñoso

que obligó á ésta á acudir á los dioses para ablandar su corazón. No sabiendo los inmortales cómo conseguirlo, refundieron á la amante en el amado, haciendo de ambos uno solo. Este extraordinario ser se llamó Androgeo ó Andrógenes (que quiere decir *hombre y mujer*) por reunir los dos sexos. Concluiremos la biografía con el retrato del héroe, á imitación de todos los mitólogos. Es jóven, bello, de alados piés; anda desnudo como el Amor, mas con la cabeza cubierta; lleva en una mano el caduceo, en la otra una bolsa, alas en el sombrero, ya negras ya blancas. Algunos hacen salir de sus labios ricas cadenas de oro para demostrar el poder de la elocuencia. ¡Excelente alegoría, que para nosotros todavía demuestra más energicamente la elocuencia del oro!

ECLIPSES EN 1868.

De deudores, para que no den con ellos los *ingleses*.

De damas *cursis*, en Ciempozuelos, Pinto y otras ciudades, miéntras dure el verano, para poder luego decir que han estado en Francia ó en Suiza.

De pañuelos, bolsas y relojes en las grandes reuniones, por la habilidad de los tomadores.

Del público, en los espectáculos del teatro nacional.

Del pudor, por la interposicion del lujo y de la vanidad.

De algun depositario de fondos públicos, si se atraviesa la tentacion en el manejo de ellos, y la autoridad no tiene la fortuna de atraparlo.

EXPOSICION UNIVERSAL PARA 1868.

Aunque no se ha anunciado, sabemos de buena tinta que en el año que hoy comienza habrá las siguientes:

El que preste dinero se expondrá á que no se lo paguen, y á crearse un enemigo en cada deudor.

Las que arrastren vestidos de cola se expondrán á ser pisadas y otras consecuencias, y con mayor motivo las que los lleven cortos, á no ser que anden con mucho cuidado.

Expondrán las mujeres nuevas caras al público, y las caras viejas á los efectos de los menjurges con que las embadurnen.

Los lectores de ciertas novelas se expondrán á perder el juicio á puro tragar disparates: los autores de ellas no se expondrán á perderlo, por una razon que al más lego se le alcanza.

En los dias lluviosos habrá exposicion de piernas femeninas en las calles de Madrid, y los que lleven paraguas expondran con sus acometidas á dejar tuerfos á los transeuntes.

Los buenos poetas se expondrán á no ser leidos; las obras de los poetas chapuceros y ramplones serán devoradas, exponiéndose únicamente en este caso el sentido comun á tontería perpétua.

Los que compren este ALMANAQUE se expondrán á desternillarse de risa; los que no lo compren podrán reirse tambien, pero será (¡ ojo, mucho ojo!) con la risa del conejo.

Con tanto rumbo y tal porte
 desde la popa á la prora,
 parece una gran señora
 y es oficiala del corte.



Por si alguno lo dudára
 otra seña aquí presento:
 se la conoce al momento
 en el corte de la cara.

EPIGRAMAS.

Cierta noche que Pilar
de dormir tuvo deseo,
dijo: «Quisiera ya estar
en los brazos de Morfeo».

La oyó una beata de estas
gruñonas en demasia,
y exclamó: «¡Qué deshonestas
son las muchachas del día!»

Victoriano Martínez Muller

*
* *

Con pluma de cisne escribes
tus malos versos ¡oh Fabio!
Escribe con lo que quieras,
que siempre serás un ganso.

J. de Iriarte.

*
* *

Gil, que debe á don Ventura
cierto pico nada escaso,
siempre que le sale al paso
á él se abraza con ternura;
Y le añade el tal mancebo
afectando buena fe:
«¡Nunca, nunca pagaré
lo mucho que á usted le debo!»

Mariano Z. Cazorro.

*
* *

Jura Antonio por su vida
que nunca cenó en su casa,

y es que sin cenar se pasa
cuando nadie le convida.

Villamediana.

*

* *

Se queja de padecer
dolor de cabeza Irene;
mas no acierto á comprender
cómo le puede doler
la cabeza que no tiene.

M. Agustín Príncipe.

*

* *

Un confesor que Pilar
llena de entusiasmo ensalza,
á la Virgen del Henar
mandó que fuera descalza.

Y en efecto, allá se fué
por cumplir su penitencia,
descalza de pierna y pié...
pero fué en la diligencia.

J. M. Villérgas.

En una publicacion de la indole del ALMANAQUE DE LA RISA, depósito de chistes, de agudezas y hasta de barbaridades, siempre que éstas rayen en lo sublime, pues barbaridades sin gracia, aunque esta gracia sea bestial, no producen otro efecto que el fastidio, no podia faltar el célebre sermón del cura de Chaorna, monumento eterno de elocuencia gerundiana. *Ahi va*, pues:

«Vos estis mundi. Ego sum pastor bonis. Hoy, fieles míos, celebramos la fiesta del Santo Bernar-

do, sin que le falte ni sobre día, y hoy lee la Iglesia nuestra madre el Evangelio que esta escrito en la Biblia. Esto no lo entenderéis vosotros; pero basta que sepais como es el Evangelio, y asi pidamos todos gracias diciendo: Ave Maria.

Egun sumus pastun ut supra, et vos estis lux.
Crió Dios el primer día al hombre Adán, nuestro primer padre, para que asi viniese al mundo el primero, infundiéndole el sueño, dicen las lecciones del Breviario que yo rezo, *ab dormivit in llaminum*. Dormido Adán, como os digo, y no sé si de la costilla izquierda ó zurda, que esto no lo declaran bien los doctores ó expositores, crió á Eva, la mujer más liviana que en aquellos tiempos hubo. ¡Oh Santo Dios! Reflexionemos más en este asunto.

Antes que naciese Eva, era Adán hermoso, bello, corpulento, fornido, sagaz y bien quisto de todo el mundo; sus vecinos apetecian su conversacion; las monjas subian á sus vistas para mirarle; él era, en fin, un Narciso entre las lechugas silvestres. ¡Válgate Dios! Parece que le estoy viendo; pero la picara Eva, gulusmera, amiga de saber y oler, le hizo comer la manzana, árbol del Paraíso, á quien en pena de su desobediencia no permitió Dios que llevase más fruto, y la castigó con la maldicion. Pero, ¡oh ansias crueles! ¡Cuántos Adanes hay en esta villa de Chaorna y cuántas Evas! ¿Os parece, picaras desolladotas, que yo ignoro cuánto me murmurais con mi ama, la más bella, corpulenta y joven del pueblo? ¿Pensais que no sé yo que me andais royendo los zancajos, diciendo si tornó, si volvió, si fué, si vino, si por arriba, si por abajo, si gordo, si flaco, si bueno, si malo, si chasca, si maja? Y así, más claro, sí, todo, todito, á lengua castellana, como dice el gran doctor de la Iglesia, mi señor San Pantaleon; pues considerad que llegará

aquel día, *Deis ira, Deis illa*, en que vereis que aun cuando ella y yo hayamos sido malos, no seremos los primeros; y si no, Arnaldo, Alonso y la mujer de Juan Gil, que ya murieron, y santa gloria hayan, que digan cómo andaban, y diga la viuda de la huerlecilla y la viuda de Maximo Andres, que repito ya murieron y santa gloria hayan; hablen tambien una y otra, para no cansarnos, todas, casi todas las que me tienen consultado en mi cuarto y mi confesonario, que hablen, sabreis cosas primorosas, pasmosas y de mucho gusto, y finalmente, diga el señor alcalde lo que me tiene consultado; pues enmienda, mirad que hay demonios que cargarán con todos los que me estais oyendo, no lo permita el Señor. *Vos estis lux, non estis sal.*

Ya he probado el primer punto; paso y voy al segundo, aunque tratar con vosotros es lo mismo que echar margaritas á los puercos: *vos estis sal, vos estis lux.* ¡Qué gran santo fué San Bernardo! Fué fraile mercenario de la Merced, con su escapulario blanco, con su cruz, con su hábito y su escudo; hizo muchas penitencias en los desiertos; dormía sobre la tierra y comía la yerba del campo; se daba azotes crueles y desaforados, y puñetazos sobre los hombros: ¡ojala os los diérais vosotros, bribones que me estais oyendo! *Vos estis lux mundi.* Comia nuestro Santo la comida sin sal: *vos estis.* Zurrábase la badana de lo bueno que yo he visto entre los de su tiempo; pero vosotros y vosotras, picarones y picaronas que me estais oyendo, ¿qué haceis? Zambra y más zambra, bulla y más bulla, sin más honra que la Puerta del Sol de la ciudad de Madrid. Aquí te quiero ver, Perico de la Giringaina, ¿cómo irán preparadas vuestras conciencias ante el acatamiento de nuestro Soberano? *Vos estis sal.* ¿Cómo han de ir vuestras conciencias y vuestras luces á

los ojos de los hombres? *Ut vitam opera vestra coronam omnibus*: atended á este *coronam* que dice el texto, y es un busilis muy grande y muy oscuro. Pues sabed que quiere decir, segun la pluma del águila más alta de la Iglesia, San Guillermo, que todo lo que debe usarse en este mundo ha de ser *coronam omnibus* para la tierra, en opinion de Pedro Bolera, y por figura de análisis; pero vosotros ¿qué entendeis por figura de análisis? Desfigurada si que entendeis, malos cristianos, y vosotras, desolladotas, pues todo en vosotras es figurado y todo es *corona vobis* y más *corona vobis suceat lux vestra*. ¿Cuándo, decidme, merecis vosotros y vosotras tenerme por cura de la villa y parroquia de Chaorna? ¿Y cuándo habeis oido cosas más bien dichas, ni más al caso? Pues mirad á lo que os digo, y si no hay enmienda, la sabré yo tomar con un garrote. *De profundis clamavit ad te Dominum*, dice una hoja rota á más de la mitad de la Biblia que yo rezo, y quiere decir que de lo profundo clamará la sangre de Abel que mató con una quijada vuestra á su tío Cain; y así, así clamarán vuestras borricadas. ¡Oh hombres! ¡Oh mujeres! ¡Oh Chaorna! Enmienda, padres, enmienda, hijos, enmienda, hombres. No haya más injurias, no haya más iras, no haya más disoluciones ni más zarandajas Jesus, Jesus, advertid la paz, *in terra pax hominibus*. Atiendan que estas son palabras del sabio Salomon, en el capitulo no sé si octavo ó ciento veintitres de su Evangelio; paz os declaro y paz os prometo. Por Dios que bien claro queda todo, no direis que teneis un cura tonto. Otro Domingo tomaré otra idea, pues cuesta los ojos de la cara andar encordonando los Evangelios. Dios nos asista con su gloria, prenda cercana de la gloria. Amen.»

Dos siglos en la calle se encontraron,
 y recordando sus añejas glorias,
 con frases amatorias
 como dos tortolitos se arrullaron.



Hubo quien contempló la extraña escena
 con el alma de gozo toda llena,
 y hubo también filósofo con faldas
 que al ver de tales momias los extremos,
 dijo volviendo triste las espaldas:
 — «¡ Válgame Dios, Señor, y lo que semos! »

RAMILLETE DE LILAS.

Se han dado tantas definiciones del amor, que casi me parece una tontería añadir una.

Pero de algo hemos de hablar, y váyase lo ganado por lo perdido.

En fuerza de observar que la buena fe y la consideracion, y la franqueza y la verdad suelen dar malisimos resultados en las campañas de amores, no vacilo en dar mi definicion con la gravedad del sabio:

«El amor es como el chocolate; cuanto más claro, peor.»

* * *

Un dia, al salir de la cárcel de visitar á un amigo, me detuve con otro en la puerta.

El cual me ofreció un cigarro.

Ni él ni yo teniamos fósforos.

Pero hé aqui que un hombre que estaba parado allí cerca, saca una caja de fósforos y me la ofrece.

Entre que le doy las gracias, y que él responde que no hay por qué darlas, y unas cosas y otras, nos enredamos en conversacion.

Y no sé á cuento de qué me habló de su profesion.

—¿Y cuál es su profesion? Le pregunté con mayor candidez del mundo.

A lo que me respondió el hombre:

—Soy el verdugo, *para servir á usted.*

—¡Gracias, gracias!

* * *

Perdió al final de su viaje
un bulto cierto viajero,

y entre airado y lastimero
 al reclamar su equipaje,
 decia haciendo un insulto
 á la moral y á la empresa:
 —¡ Yo no me voy de esta mesa
 sin que me busquen el bulto!

Eusebio Blasco.

ESCRITORES Y ARTISTAS.

De las diez mil y una plagas
 de esta coronada villa,
 es la mayor y más necia
 la de escritores y artistas.
 Es escritor, para muchos,
 quien moja la pluma en tinta,
 ya escriba otro *Don Quijote*,
 ya un *Tratado de cocina*.
 Es escritor el camueso
 que sin instruccion maldita,
 en vez de cuadros de historia
 presenta aleluyas finas.
 Es escritor el cesante,
 padre de inmensa familia,
 que inquieta en su tumba á Lope
 á impulsos de su canina.
 Es escritor el incauto
 narcótico novelista,
 gran zurcidor de dislates
 que dan náuseas ó dan grima.
 Es escritor todo aquel
 que á una ciencia se dedica,
 y siendo eminente en ella
be bolar sin tener bista.

Es escritor todo amante
 que por su dama suspira,
 y hace á un *prendido* un soneto
 y á una chancla una elegía.
 Hay escritores imberbes
 que del aula se retiran,
 donde *pasaron* gramática,
 y se lanzan á la crítica.
 Son escritores, en fin,
 los míseros publicistas,
 los sublimes embusteros
 de engañosas loterías,
 los que reparten periódicos,
 los que venden muselinas,
 los... ;quién sabe! andando el tiempo,
 los niños de la doctrina.

Pero dejemos á un lado
 escribidores polillas
 que el idioma de Cervántes
 afean, manchan y tiznan;
 corramos no un velo, un lienzo
 de asperon y de cal viva
 sobre ellos, y hablemos algo
 de sus cofrades que abitan.

Sucede á ciertas palabras
 (la razon es llana y lisa)
 lo que acontece á menudo
 á las mujeres bonitas:
 todos se enamoran de ellas,
 las sirven, las solicitan,
 y todos á poseerlas
 de grado ó por fuerza aspiran.

La voz de que ahora se trata,
 eufónica y expresiva,
 grata, dulce, breve, hermosa,
 nació con esta desdicha.

Pasó sus años primeros
 regalada y atendida;
 todos con ella se honraban,
 todos sus gracias pedían.
 Mas héte aquí que un pintor
 de puertas y celosias,
 á una tabla de dos palmos
 trasladó un par de pollinas.
 — «¿Qué tal?» Preguntó al tendero,
 que era hombre que lo entendía.
 — «¡Maravilloso, maestro!
 ¡Hablando están las indinas!»
 Y tornó á mirar el hombre,
 y halló que su obra exquisita
 alababan de consuno
 todos cuantos la veían.
 Y llena su chimenea
 de humo, que las hay muy chicas,
 dijo en derredor mirando:
 — «Esto hacemos los artistas.»
 Y un zapatero le oyó,
 y un remendon de pocilga,
 y albañiles más de cuatro,
 y un componedor de sillas.
 Y á todos les abrazó
 con orgullo y sin envidia,
 y diz que se fueron todos
 saboreando la pastilla.

Esto así me lo han contado;
 acaso sea mentira;
 mas no lo es que desde entónces
 el que navajas afile,
 el que echa una rueda á un carro,
 el comparsa zarzuelista,
 el que saca agua del pozo,
 el que la region habita

de las tejas, el fuellero,
 el herrero, el marmolista,
 el esterero de palma,
 el que un par de botas limpia,
 y no sé bien si el gallego
 que se ocupa de inmundicia,
 todos, todos ; qué descaro !
 usan la palabra linda.

Señores de la Academia,
 este hecho pide justicia ;
 delito es de leso-idioma
 que atañe á vueseñorías :
 por lo que les toca á ustedes,
 que al fin por la pluma tiran,
 cuiden de que en adelante
 este abuso se corrija.

Dése de entrambas palabras
 una explicacion precisa,
 clara, terminante, breve,
 y al que de hoy en más se sirva
 de títulos usurpados,
 mándesele á Filipinas ;
 pues de otra suerte veremos
 más escritores que hormigas,
 y ensanchándose el sentido
 de la otra voz en berlina,
 la tendrán todos en boca
 y las mujeres en cinta.

Rafael Galvez Amandi.

Este señor ha salido de su casa firmemente decidido á retratarse, porque se lo exige su novia. Llega á casa de Julia, y examinando las fotografías que hay de muestra en el portal, dice en un raptó de entusiasmo :

— Aquí me conviene. ¡ Arriba, pues !
 Pero en seguida observa una cosa en que no ha-
 bia caído, y que le impedirá satisfacer el capricho



de su amada; y es, que no tiene un cuarto, ni es-
 peranza de tenerlo. Esta observacion la hacemos to-
 dos los dias la mayor parte de los españoles. Para
 observaciones de esta clase, España.

¡SIN UN CUARTO!

Ciertamente que esta es una frase horrible.

Tanto, que no pueden comparársele ni el *lasciati ogni speranza* del florentino, ni el babilónico *Mane Thecel Phares*.

¡Sin un cuarto! Es una frase verdaderamente lúgubre, lacia, descarnada, muerta de hambre.

Peró no, no hay tal cosa, ahora me acuerdo. Es por el contrario, una frase robusta, potente, como ninguna otra expresiva. Nada deja que desear.

Con ella todo se dice.

¿Se trata de pintar con un solo rasgo la situación más desesperada, más trágica, más desastrosa á que puede llegar un individuo en estos tiempos (y en todos)? Pues no hay que torturar el ingenio en busca de un toque exquisito, de una imagen gráfica. Basta y rebasta con decir que el tal individuo está...

¡Sin un cuarto!

No se puede decir *más* para pintar el *ménos* de ese infeliz.

¡Qué bien retrata su situación nuestro idioma!

¡Qué rico es! No el infeliz, sino el idioma.

Sin embargo (y no será malo que se pasmen ustedes), yo me rebelo contra la práctica que ha venido dando á la frasecita en cuestion un significado triste. Si señor, yo le niego un lugar en el Diccionario de la desgracia. Hablando en plata, yo sostengo...

(y es muy justo hablar en plata,
ya que de cuartos se trata)

yo sostengo que no hay tal horror en el estado de *sin un cuarto*. Voy más allá: no se conoce mejor estado que ese.

Hallándose en él, anda uno tan suelto, tan libre, tan erguido, tan... (digo erguido, porque el peso de la moneda siempre encorva poco ó mucho; al fin es peso).

Sin quebraderos de cabeza, sin sobresaltos; caminais desahogados y hasta risueños. Nadie se os acerca, ningun amigo os importuna, y así haceis lo que se os antoja, vais por donde os da la gana y á cualquier hora, sin miedo de ladrones. Vivis á salvo de toda estafa.

¡Os parece poco!

Si pasa junto á vosotros un opulento cargado de diamantes, podeis decirle cara á cara lo siguiente: « ¡Aparta, miserable! Yo valgo más que tú, porque desprecio el oro que tantos males origina (1)... Y en prueba de que lo desprecio, ¡mira! » Y le mostrais el enorme *cero* de vuestro bolsillo. ¿Cuándo os podrá dirigir él semejante apóstrofe? Sólo vosotros teneis ese inestimable derecho; bendecís por lo tanto á la Providencia que os ha concedido esa situación y ese derecho.

¡Sin un cuarto! ¡Oh sublimidad!

Digaseme en buen hora que para el que se halle en ese caso, no tendrá una mirada poética la rubia, ni una sonrisa incendiaria la morena; que será despedido entre risotadas del templo del Amor, si es que habia osado profanarlo con su planta...

¡No ser amado! ¿Y qué? ¿Cabe mayor gloria? El despego de las mujeres de hoy, léjos de rebajar, honra (¡aprieta!). Si señor, honra. El corazón de la mujer moderna sólo responde á la vibración metálica. Únicamente abre la puerta de su pecho cuando se llama á ella con mano de oro. El día en que por casualidad os sorprendais amado por una mujer, re-

(1) Con su ausencia.

parad vuestra fortuna; de seguro que se halla en buen estado... En el cuadro de su amor, vuestra persona aparece en último término, allá en lontananza; eso sí aparece.

Y en cambio, si continuando sin un cuarto, vuestra incansable suerte os lleva á tropezar con una mujer tan elevada, tan sublime que os ame con pasión, ¡ah! ¿con qué dicha comparar vuestra dicha? ¡Mil veces venturosos, si encontrais una mujer semejante! (Que no la encontrareis.)

Vaya, que no hay delicia como no tener un cuarto.

El estado de *sin dineritis* no se paga con dinero, no tiene precio.

Por lo ménos es el estado natural. Con él se consigue todo.

Nuestro padre Adan nunca tuvo un cuarto, y á pesar de estar tan tronado, tenia un Paraiso y una serpiente, digo, una mujer.

Y á él se lo debemos todo, hasta la vida.

Pero he dicho que nunca tuvo un cuarto, y he mentido; voy á rectificar. Llegó á tener hasta cuatro cuartos, si bien jamas echó mano de ellos, no los gastó nunca, y se contentó con trasmitirlos intactos á su descendencia.

Por eso todos tenemos los cuatro cuartos de nuestro padre Adan, y en prenda de respeto, esta cantidad se ha conservado constantemente la misma, sin aumentar ni disminuir. ¡Desdichado del que la varíe! Conozco uno que sólo tiene tres, pero el infeliz va con muletas.

Cuatro cuartos: hé ahí el hombre.

Yo no cambiaria mi medio real por todos los tesoros del mundo.

Poco es medio real; pero el día que pierda esta pobreza, ¡pobre de mí!

¡Qué combinacion! Hé aquí que, sin saber cómo,

hemos
leyes

Ya
dejado

Cer

Ya

hallar

cuart

Y á

por a

en su

te re

de or

Si

trast

lados

tuac

Si

tren

N

cuy

Y

Y

ver

é

cier

ma

va

ten

S

tuc

L

ha

ric

hemos venido á destruir las inflexibles, las tiránicas leyes de la aritmética.

Ya podemos decir que el cero no existe, que ha dejado de ser, porque ha pasado á ser.

Cero es igual á cuatro.

Ya sois capaces de probar que un sugeto puede hallarse con medio real y al mismo tiempo sin un cuarto.

Y á propósito, si encontrándoos en ese caso cruza por ante vosotros el insolente capitalista arrellanado en su espléndido coche, podeis haceros la siguiente reflexion: « ¡ Miseria humana! ¡ Todo un coche de oro para conducir por junto cuatro cuartos! »

Si os deteneis á considerar bien este ridiculo contraste, es imposible que no quedeis en breve consolados (por fuerza) y hasta orgullosos de vuestra situacion.

Situacion que unos llaman precaria y otros extrema.

No sé por qué. Extrema es aquella situacion para cuyo alivio no hay remedio.

Y para la vuestra lo hay.

Yo os indicaré dónde venden magníficos rewolvers de hasta doce tiros.

¿ Pero se os va alcanzando toda la belleza que encierra el estado que acabo de ponderar? ¿ Os animais á probar los encantos que ofrece la perspectiva de un bolsillo vacío? ¡ Oh, seguramente que os tengo ya medio seducidos!

Si, si, adoptad esa nueva vida exenta de inquietudes, de desasosiegos y de bancarota.

Despojad vuestro bolsillo del innoble peso que hasta ahora lo ha abrumado, y seguid mi lema.

Yo os secundaré en tal propósito.

Yo me ofrezco espontaneamente á ser el depositario (sin escritura) de vuestros fondos. Aunque sea

sacrificándome, cargaré con vuestro dinero, que muy religiosamente (me) guardaré mientras dure vuestro glorioso ensayo.

Aprovechad esta preciosa coyuntura, que tal vez no encontraréis otro que se brindara á tanto... con tan buena voluntad.

No puedo hacer más.

Enrique Frexas de Sabater.

Al Prado próximo ya,
caminaba un elegante



de los de trampa adelante
por la calle de Alcalá.

Cuando ¡ay! un mordisco fiero
siente, que vale por tres;

Les o
ron... 0

Yo s
3.333 r
la calle
me deja

Estal
rarse.

Se m
ñamo.

Hast
gó la r
todo. E
para de

Cuan
pezó á

Me s
la caus
el alma

él creyó que era un *inglés...*
y era un perrillo faldero.

MORALEJA.

El que del prójimo abusa
vivirá lleno de afanes,
aunque no le muerdan canes:
la misma conciencia acusa. ***

MIS DESDICHAS.

(De la cartera de un infeliz.)

Les ocurrió declararme cesante, y me *declararon...* oficialmente, como al cólera.

Yo servía un destinillo de mala muerte, con 3,333 reales 33 céntimos de sueldo, y me quedé en la calle sin el destino y sin el sueldo. — Ni siquiera me dejaron el pico de los 33 céntimos.

Estaba este caballero, como pueden VV. figurarse.

Se me podía ahogar con una... cuerda de cáñamo.

Hasta mi patrona se puso seria en cuanto se *tragó* la noticia. — Porque mi patrona se lo tragaba todo. En fin ¿qué más? tenía suficientes tragaderas para dejarme sin comer la mitad de las noches.

Cuando ella supo que estaba yo cesante, me empezó á tratar como á un negrito.

Me servía el almuerzo frío, y yo, al comprender la causa de su *frialdad*, me quedaba más frío que el almuerzo.

* *

Mi posicion era expuesta.
No tenia más remedio que tomar una resolucion heróica.

Y la tomé. ¡Como esto no costaba dinero!

Dicho y hecho: abrí el baleon y me arrojé... en mi cama, para buscar en el señor de Morfeo lo que me faltaba.

Empecé á echar cuentas.

Yo tenia por junto 10 reales.

Y un par de calcetines.

Dos ojos de gallo.

Un palillo para los dientes.

Y un constipado de los de... «Muy señor mio y amigo».

¡Ah! Me olvidaba: tenia tambien una casita... de dulce sobre mi velador. La casa me la habia regalado una señora picada de viruelas.

—«Esto ya podrá valer 40 reales,» me dije.

Y decidido á venderla, me levanté.

Cogí el plumero para quitarle el polvo, y... ¡oh placer! ¡oh felicidad! la casa cayó al suelo y se hizo pedazos.

Entónces, lo confieso, fui muy derrochador: *eché la casa por la ventana.*

Mi posicion continuaba en un estado interesante.

Y volví á tomar la *horizontal*.

El caballero Morfeo me tuvo lástima y me dió una idea.

Era preciso jugar el todo por el todo, y determiné jugar á la loteria.

Tomé un décimo.

El *décimo* no codiciar los bienes ajenos.

Pero yo no podia menos de codiciarlos.

Volví á mi casa; dejé el *décimo* sobre la mesa

de mi cu
sugo, me
— ¡Es

Llegó

Yo m
para ev
me toca

El di

Mi p

El so

Y yo

de lote

Teni

Y la

La l

blico,

Lleg

bia sa

Hec

para

cimo.

Al

perro

bre, n

Lv

somb

abra

le de

Le

Po

de mi cuarto, y la patrona me miró con ojos de besugo, me puso una cara de *viércoles* y yo exclamé:
— ¡Esta mujer está *escamada!*

Llegó el día de la extracción.

Yo me fui á *extraer* una muela que me dolía, para evitar que el dolor no fuera tan agudo si no me tocaba la suerte.

El día estaba nublado como mi porvenir.

Mi porvenir, de color de café solo.

El sol se había vuelto de espaldas.

Y yo, *sin embargo*, me dirigí á la administracion de loterías.

Tenia el alma en una porcion de hilos.

Y la camisa no me llegaba al cuerpo.

La lista de los números premiados puesta al público, parecía decirme: «Acércate, tunante».

Llegué, ví y vencí... Si, señores, mi décimo había salido premiado con ¡¡100 duros!!

Hecho un loco corri y tropecé con todo el mundo para llegar más pronto á mi casa y coger el décimo.

Al pasar por una calle, le di un pisoton á un perro que empezó á ladrar como diciendo: «¿Hombre, no ve V. por dónde pisa?»

Luego topé con un aguador que me destrozó el sombrero. — Le arrimé un puntapié, y entónces nos *abrazamos*, como buenos amigos, hasta que al fin le dejé en el suelo *bien parado*.

Le había roto parte del bautismo.

*
**

Por fin llegué á mi casa.

— ¿Dónde está el décimo? ¿Ha visto V. por ahí

mi décimo? ¿No sabría V. decirme qué le ha sucedido á mi décimo?

¡Oh desgracia, había desaparecido!

Entonces estuve á punto de pegarme un tiro; pero me contenté con quedarme pegado á la pared!...

La patrona me despertó, diciéndome que había encontrado el décimo.

Pegué un salto á lo Leotard, y al oír esta noticia, me puse las botas.

—¿Dónde estaba? Pregunté.

—En la espuerta de la basura.

No maté á mi patrona, porque me daba de comer de cuando en cuando; pero eso sí, cogí el décimo, se lo enseñé, y levantando la mano con fuerza la dejé caer... sobre un pomo de agua de Colonia que me sirvió para desinfectar el billete.

Sali de casa como alma que lleva... un décimo premiado.

* *

El lotero lo examinó y me dijo:

—Hombre, ¿á qué huele esto?

—A lo que V. quiera; pero deme V. el importe, porque lo necesito.

Sali con mi dinero y me dije:—Ya estoy arreglado.

Empecemos por hacer economías.

* *

Compré dos cajetillas de *La Honradez* y tres de las de *Para usted*.

Me fui á la fonda y me gasté 8 duros.

Encendi un puro; me compré una *chistera* nueva, un pañuelo y una corbata, y me quedé con 70 duros en junto.

Teniendo 70 duros, ¿quién me tose á mi?

*
* *

Entré en un billar.

— ¡Hola! Me dijeron. Echemos una carambola.

No me pareció prudente retraerme llevando dinero, y jugué, y jugué y perdi 50 dures.

Me quedaban 20 duros para todo lo que se me ocurriera. ¡Quién me tosia á mi con 20 duros!

*
* *

Con que... me decidí á tomar café.

Tranquilo estaba apurando la taza, cuando se me presenta un hombre rechoncho, coloradote y con una fila de dientes postizos.

— V. es, me dijo, ¿no es verdad que es V.?

— Si señor, le dije; yo soy...

— Pues bien, añadió cambiando de tono, ó me pagas lo que me debes, ó te clavo en el suelo.

— ¡Cómo se entiende! ¡Zas! Le arrimé un guantazo, que se quedó bizco... al ver en mi tanto valor.

Le arranqué los dientes postizos; se tragó un par de ellos, y se armó la de Dios es Cristo. — En resúmen, me cogieron por el cuello con la mayor finura, y me llevaron á la prevencion.

*
* *

Al dia siguiente me soltaron, no sin echarme una peluca, que para nada me servia, porque tengo buen pelo.

Al salir, encontré en la calle á varios amigos.

— ¡Hola! ¿Tienes por casualidad cuatro duros? Ya sé que te ha caído la lotería.

— Chico, ¿tienes media peseta? Ya sé...

— ¡Hombre! Déjame siete reales, que ya te los devolveré religiosamente.

— ¡Si tienes la bondad de prestarme 20 napoleones!...

¡No fué mala calamidad la que cayó sobre mi individuo al caerme la lotería!...

Desafortado, desalentado, ¡con dos cuartos en el bolsillo! llegué á casa de mi patrona.

*
*

— Señorito, aquí tiene V. la cuenta. Ahora ya podrá V. pagar, porque la lotería...

— ¿Sé quiere V. ir de aquí, señora?

Me persiguió con la cuenta á sol y á sombra, y le pegué un julepe de los de *para usted*. Despues abandoné la casa, resuelto á tirarme al Canal.

Cuando salia de casa, el cartero me dió un periódico y una carta.

¡Dos cuartos!

¡Adios mi dinero! Me quedé á la última pregunta.

*
*

La carta se encargó de hacerme la pregunta última.

«Querido sobrino: he quebrado; ya no puedes contar con mi herencia; ¿tienes por casualidad 20 duros que me hacen falta?...»

En el periódico se leía:

«Ha sido declarado cesante D...»

¡Y para esto he gastado los dos últimos cuartos!

¡Est
Mañ
¿No
gratis,

Sabe
una di
por nu
pia de
«Ha
tapice
comer
lana;
ro; un
de niñ
marrá
de car
plata;
la Roy
llevar
para d

Dos
pintor
se un
— ¿
vivo ó
— N
respon
que lo
remos

¡Estoy loco! ¡No puedo soportar esta vida!
 Mañana me voy al otro mundo...
 ¿No hay por ahí alguno que me quiera llevar,
gratis, á la Habana?

Ricardo Sepúlveda.

Sabedores de que en cierto pueblo se habia hecho una diligencia de embargo, digna de ser conocida por nuestros lectores, hemos podido sacar una copia de tan famoso escrito. Atencion:

«Hacemos embargo y real aprehension de..., una tapiceria con personajes de bestias; unas mesas de comer viejas de pino; un colchon para dormir sin lana; un banco de madera con piernas de carpintero; una toga para abogado de seda; un miriñaque de niña de ballena; una gallina con diez pollos; una marrana con cuatro id.; varios juguetes para niños de carton; dos cubiertos para comer bordados de plata; varias ropas de vestir, entre ellas una silla á la Royal y una jerezana; una tierra urbana de pan llevar en el casco de esta villa; un burro pardo; para depositario se nombra á Don...»

Dos comisionados de un pueblo fueron á ver á un pintor de la ciudad, para encargarle que les pintase un San Lorenzo.

—¿Cómo lo quieren VV., preguntó el artista, vivo ó muerto?

—Nada nos han indicado sobre ese particular, respondió uno de los comisionados; pero lo mejor es que lo pinte V. vivo, que si no gusta, allá lo mataremos.

*
* *

8

Si hubiese un santo especial para los sangrados,
¿cómo se llamaría?

—San Grador.

R. Robert.

~~~~~  
EPIGRAMA.

Este dice que aquel miente;  
aquel de éste habla lo propio;  
si uno y otro verdad dicen,  
¿dirán mentira uno y otro?

\*  
\* \*

—¿Tú, en qué año naciste?

—Yo no nací, me nacieron. ¿Cómo había yo de  
nacer, si aun no existía?

R. Robert.

~~~~~  
SILOGISMO.

Todo lo raro es caro:

Es así que un caballo bueno y barato es raro;
Luego un caballo bueno y barato... es caro.

~~~~~  
SONETO.

Risa grosera, turbulenta y loca,  
más que el placer la insensatez retrata  
cuando su fiebre irracional desata  
los sensuales contornos de la boca.

Risa maligna que en la burla toca,  
risa que nada sacrosanto acata,  
el labio infama que sutil dilata,  
mientras al daño pérfida provoca.

Mas de esos yerros la censura justa,  
¿se extiende, acaso, á condenar severa  
la risueña expresion franca y gozosa?

Si veis un hombre que con faz adusta  
jamas en risa se explayó sincera,  
dudad que tenga la conciencia hermosa.

Juan Alonso y Eguilaz.



Un amigo cariñoso  
da las pascuas á otro amigo,  
y le manda el ramillete  
que conduce este individuo.

Porque no se le desgracie  
 pisa corto y suda el quilo;  
 en fin, va lo que se llama  
*un hombre comprometido.*

## FÁBULA.

### EL CARACOL Y EL GALÁPAGO.

Con la casa á cuestas, cuesta arriba  
 trepaba un caracol, y cuesta abajo  
 el galápago viene con trabajo.

Al verlos un curioso escarabajo,  
 dijo á los dos: « Señores, esta chiva  
 que me acompaña, dice que no quiere  
 tragar tanta saliva,  
 y por eso prefiere  
 preguntar al galápago  
 y al señor caracol, ¿por qué caminan  
 con las casas á cuestas por las cuestas,  
 y por qué el codo empinan  
 borrachos como cubas,  
 chupando el zumo de las dulces uvas?

MORAL.— Baco y Noé la vid plantaron  
 y los dos á la par se emborracharon.

Los hijos de Noé le hicieron muecas  
 y le tiraron de la capa ¡ingratos!  
 pusilánimes almas y hasta entecas,  
 quedaron como doce en dos zapatos.

## FÁBULA.

## LA ENCINA Y LAS BELLOTAS.

Un cerdo contemplaba embebecido  
de una gigante encina el dulce fruto;  
sus ramas, sacudidas por el viento,  
al cochino, que estaba muy hambriento,  
le hicieron dar un brinco. ¡Pobre bruto!

Se hartó con seis fanegas de bellotas,  
y un pavo real que lo cogió *infraganti*,  
le dijo: «Hambrón, tú eres un bergante  
que no has dejado para muestra sólo  
una bellota para mí siquiera.

¿Eso es educación, di tú, cochino?

Eso es gula, ¡ojalá te dé dentera

y en adelante sea tu destino

morir con la barriga desgarrada!

Si, si, tu enorme panza

ha de servir de pasto en la matanza.

## MORALEJA.

Todo cerdo que coma con exceso,  
lo engullirán sin que le quede un seso.

\*  
\*  
\*

## APÓLOGO.

El oro le dijo al cobre:

«Tú no sirves para nada;  
yo soy el rey de la tierra,  
¡si siquiera fueses plata!»

El cobre sonó riéndose,  
y le dijo al oro: «Calla,  
yo sirvo para moneda  
y de ti las hacen falsas.»

\*  
\* \*

Iba un cabrero con una porcion de cabras al matadero; las cabras ignoraban que las llevasen á degollarlas, y las pobres no hacian más que mirar por dónde escaparse. Estaban escamadas, y á la sazón (¡qué sazón, esta sazón vale por lo ménos dos pesetas!) apareció una zorra, y les dijo: «Yo os salvaré, amigas; no os vayais con el cabrero, porque os lleva á matar; venios conmigo y os salvaré la vida. Mi cueva no está léjos, con que vamos.»

Todas las cabras, dando brincos, dejaron al cabrero con tres palmos de narices.

La zorra, cuando llegó á la cueva, las hizo pedazos á todas y se las engulló.

#### MORALEJA.

No te fies nunca de los hipócritas, porque ofreciéndote pan te dejan sin luz y sin moscas.

Javier Ramirez.

En una obra titulada *Escentricidades inglesas*, hallamos la siguiente oracion que diariamente decia al acostarse y al levantarse un honrado comerciante de la City:

«Señor mio Jesucristo: Tú sabes que poseo nueve casas en Lóndres y una hacienda en el condado de Essex. Preservalas, Dios mio, de incendios y de temblores de tierra. Dignate tambien mirar con ojos de compasion al condado de Hertforshire, donde me han hipotecado una finca. En cuanto á los demás

condados donde nada poseo, haz lo que quieras. Señor, consolida con tu infinito poder el Banco de Inglaterra, y haz que sean honrados mis acreedores. Concede una dichosa navegacion á la *Jóven Pepita*, buque que no he asegurado por descuido. Haz tambien que mis amigos no se arruinen, para que no me pidan dinero prestado, y libértame de los ladrones y de los criados que tienen aficion á los bienes ajenos. — Amen.»



De la clase lacayuna  
estais viendo la elegancia;

la moda vino de Francia,  
 que es de las modas la cuna.  
 ¡Qué sal! ¡Qué garbo! ¡Alsa! ¡Hola!  
 En este particular,  
 es preciso confesar  
 que Francia se pinta sola. \*\*\*

~~~~~  
 DELANTE Y DETRAS.

—
 (Cuadros al vivo.)

Que en este mundo *granuja* (no siempre ha de ser picaro) todos los humanos, y especialmente las *humanas*, tienen una cara delante y otra detras, como vulgarmente se dice, es cosa que, por sabida, huele á cosa... mala.

El fingimiento es una cualidad arraigada profundamente en el corazon del hombre, y más profundamente, todavía, en el corazon de la mujer — (¿he dicho algo?).

A la prueba me remito.

Voy á remitir á VV. unas pruebas.

DELANTE.

La escena representa una casa de triste apariencia.—En esa casa ha muerto una persona, y la sala está llena de gente que ha ido á dar el pésame á los parientes.

Todos tienen unas caras tristes como un dia sin sol.

Dos caballeros. — Crea V., señora, que siento en el alma la pérdida que V. ha sufrido. Ruperto era una buena persona. Nunca podré olvidar los favores que le debo.

La señora. — Agradezco á V. sus sentimientos. Siempre creí que era V. uno de sus buenos amigos.

Otro caballero. — ¡Pero qué talento el suyo!

Otro. — ¡Y qué amabilidad, qué finura!

Otro. — ¡Ha sido una pérdida lamentable!

DETRAS.

— Chico, ya hemos salido. ¡Me cuesta tanto ponerme triste cuando no tengo ganas!

— Yo me estaba riendo de verte tan serio.

— Me parece que la señora se consolará muy pronto.

— Pues es claro, hombre: «¡A muertos y á idos!...»

DELANTE.

Estamos en una reunion donde se habla, se baila, se toca el piano y se hacen otra porcion de tonterias. — Acaba de entrar una pollita de diez y siete años que va por la primera vez. Es pobre, y va vestida como puede y nada más.

Una señora. — Adios, *hija*; ¡qué vestido tan bonito! ¿Quién se lo ha hecho á V.?

— Me lo he hecho yo, señora.

— ¡Ay, *hija*! Pues tiene V. unas manos envidiables.

— Muchas gracias.

— No, *hija*, no; digo la verdad.

Todos se deshacen en elogios, y la niña es recibida en la casa como pudiera serlo en el cielo.

DETRAS.

— Señora, ¿ha visto V. qué vestido me ha traído aquel angelito?...

— Y dice que se lo ha hecho ellado.

— Ya se conoce... Voy á decirle que me haga otro... ¡ja... ja!...

DELANTE.

— Venga V. á oír á mi niña. Verá V. qué manera de tocar el piano...

— Me han hecho muchos elogios, y creo que pronto podré añadir otro...

— Vamos, toca algo, Juanita.

(La niña toca una *habanera*.)

— Muy bien, muy bien, admirable; ¡qué ejecucion! ¡qué facilidad!

DETRAS.

— ¡Vaya unas manos torpes! — No vuelvo más, cuando la niña toque *habaneras*. ¡Cuánta pifia!...

DELANTE.

Abi tienen VV. una jóven que se presenta en un baile *chorreando* hermosura por todos sus poros. ¡Qué cutis tan fino! ¡Qué labios los suyos! Es una belleza como hay pocas.

DETRAS.

La jóven llega á su casa; se quita las *colgaduras* que se habia puesto; se lava la cara y se queda... ¡válgame Dios, cómo se queda... caballeros! (Esta sí que tiene una *cara* delante y otra detras.)

DELANTE.

Estamos en un comedor. La señora ha vertido un vaso de vino en la mesa. Se sirven unas patatas asadas para principio, y en esto entra un jóven á visitar á aquella familia. — La señora se pone de veinticuatro colores.

—Siento, señora, molestar á VV. Esta es una hora muy intempestiva, lo conozco, pero V. me dispensará.

—¿Quiere V. callar, Pepito? V. no incomoda nunca. Entre amigos, cuanta más franqueza...

(Continúa la visita.)

—¿Quiere V. comer con nosotros?

—Mil gracias; acabo de hacerlo. (Sé va.)

DETRAS.

—¡Cuidado que es imprudencia y media venir á estas horas, cuando sabe que estamos comiendo!

—¿Qué importa eso? Dice el marido.

—¡Justo, qué importa!... ¡Y habrá visto el mantel sucio, y habrá visto las patatas!!!...

DELANTE.

La escena representa una sala elegantemente amueblada. — Hay varias señoras de visita, y una de ellas lleva un niño de dos años.

—¡Qué guapo es este niño! Dice la señora de la casa.

(La madre se lo cree y se pone muy ufana.)

—¿No es verdad que es muy mono?

—Sí, si... lo dicen todos los que le ven...

(El niño se ensucia en la alfombra.)

—¡Ay! ¡Qué cochino, qué dirán estas señoras!...

—Déjelo V. Las criaturas... ¡ya se sabe!...

—¡Pero qué niño tan mono, qué cosas tiene!...

DETRAS.

—¡Vaya una señora!... Ya se podía haber dejado el niño en su casa.

—Venir con él... y luego ¡mire V. cómo me ha puesto la alfombra!...

— ¡Ya, ya! dice otra. ¡Y cuidado, que es fea esa criatura! ¡Parece un emplasto!

DELANTE.

— ¿Me quieres, Rosita?

— ¡Y aun me lo preguntas. ¿No sabes que sin tí no vivo?...

DETRAS.

(Él.) — ¡Pobre chica, y cómo la engaño!...

(Ella.) — Ese tonto se cree todo lo que le digo...

Et sic de cæteris!...

DELANTE.

El director del ALMANAQUE DE LA RISA me pide unos dialoguitos entretenidos para este libro. — Yo me deshago en cumplidos, se los envío, y le añado que me mande todo lo que guste...

DETRAS.

— Por escribir los diálogos me he quedado sin ir á paseo. — ¡Por vida del ALMANAQUE, y qué risa me da! — ¡No se lo digan VV. al editor!...

Ricardo Sepúlveda.

Un caballero que tiene la costumbre de echar migas de pan á los gansos del Retiro, se acerca á la baranda del estanque grande, cuyas aguas surcan de poco tiempo á esta parte algunos botecillos cargados de intrépidos paseantes.

— ¡Qué veo! — exclama aterrorizado, viendo pasar á corta distancia á su cara mitad, acompañada de un primo rubio. — ¡Julia! — grita despues el caballero. — Salta pronto en tierra; ya sabes que

no me gustan diversiones tan peligrosas. Puedes marearte, puedes caer, puedes...

— ¡Eh! No seas niño. Le interrumpe Julia alejándose. Echa de comer á los gansos, y en tanto déjame dar otra vuelta.



Los gansos esperan ya, en efecto, las migajas de costumbre, y dan muestras de conocer al caballero, como si fuese de la misma familia que ellos. ¡Qué instinto, qué penetracion la de ciertos animales!

EPIGRAMAS (1).

A un pobre astur dijo Blas,
viendo cuánto resistía
jugar á la lotería:

— «Pon, tontu, que cogerás».

No fueron anuncios vanos,
pues aunque el astur perdió,
de la rabia que le dió
cogió... el cielo con las manos.

*
* *

A Juana, que es un carton
bien algodónado á trechos,
dice Evaristo Morquechos
que de pechos vió al balcon:
no diga «la vi de pechos»,
sino «la vi de algodón».

*
* *

Blas, con ojos de malicia,
un cartel mirando estaba
que un libro nuevo anunciaba
titulado *La Justicia*.

Leyólo y no dijo *Amen*,
pero al ver: *Se vende aquí*,
torciendo el gesto habló así:
— «Y en otras partes tambien».

Ventura Ruiz Aguilera.

(1) Estos epigramas forman parte de la obra que va á publicar en breve su autor, con el título de *La Arcadía Moderna*, colección de églogas é idilios humorísticos, sirviendo así como de *entremeses* de las demás extensas composiciones, que son los *platos fuertes*.

Caminaba un infeliz hácia el patíbulo, y el verdugo, que era nuevo en el oficio, le confesó con timidez que se encontraba en un apuro grande, porque era la primera vez que ahorcaba á un hombre.

— Tambien es la primera vez que me ahorcan, respondió el reo; pero V. por un lado y yo por otro, pondremos de nuestra parte lo necesario para salir del paso como se pueda.

EL BOMBO.

Si *escribir* sobre el bombo fuese lo mismo que *tocar* el bombo, indudablemente el artículo que os presento, poniéndole por cabeza este asendereado instrumento, estaria destinado á *hacer ruido* en la sociedad.

Peró yo, convencido de la debilidad de mis fuerzas, nunca me propongo producir nada, ni siquiera música... celestial, y á lo más que me atrevo, es á *analizar* alguno de los ecos de la inmensa orquesta del mundo, que de cuando en cuando llega debilitado á mis oídos, sacándome de mi insacudible pereza.

Bajo este concepto, pues, voy á borrar algunas *variaciones* de bombo, y á entrar en materia (esto de *entrar en materia* es una frasecilla de cajon, cuyo sentido gramatical no me he explicado nunca), con permiso de ustedes.

Yo ignoro la antigüedad del bombo como instrumento musical. El Diccionario al hablar de él se limita á decirnos que es un tãmbor muy grande, en figura de *caja*, que acompaña, *como bajo*, en las músicas militares; y por si quereis entenderlo mejor, os diré con la misma respetable publicacion: *tympañum ingens bombos edeus*. Mas este bombo

que nos define, ó mejor dicho, que nos describe la Academia, es sólo un instrumento artístico, pero no *artístico-social*, como el de que yo quiero hablaros.

Este bombo *sui-generis*, emblema de nuestra feliz generacion y de nuestro modo de ser, que indudablemente está tambien como el otro, muy relacionado con *la caja*... particular del que lo maneja, es el eterno acompañante de todas las músicas, tanto militares como civiles, es, en fin, el elemento más tonante y deslumbrador de nuestra orquesta social.

El bombo de la prensa, el bombo de los libros, el de los folletos, el de los anuncios, el de las gacetillas... ese ruido universal de aclamaciones; ese palmoteo entusiasta; esa eterna repeticion en circulo vicioso de las palabras conocido, inspirado, distinguidísimo, popular, jóven, aplaudido, ilustrado, opulento, caritativo, eminencia, gloria, notabilidad, simpática, bellísima, deliciosa, noble; esa nube de palabras encomiásticas que abundan en cada columna de cualquier impreso; ese género panegirizador por excelencia... ese ¡puff! incommensurable, en una palabra, que predomina en todos los actos y en todas las producciones de nuestro siglo; ese, carísimos lectores del ALMANAQUE DE LA RISA, ese es el objeto del artículo que *voici*.

El bombo, considerado de este modo, es un instrumento de manejo desconocido en la antigüedad. El pueblo griego disertaba en la plaza pública de Atenas; el ciudadano romano celebraba sus comicios dictando leyes en el Campo de Marte; pero ni en la civilizacion helénica, ni en la civilizacion romana, ni en ninguna civilizacion conocida, más que en la de nuestro siglo, vive el público bajo la influencia de esa segunda atmósfera, que, como la física al cuerpo, rodea á su vez á los ojos de la cara y á los del entendimiento, presentándole eminencias, vir-

tudes y celebridades, sin otros títulos á la pública consideracion, ni más méritos *reales* (1) que sus condiciones de munificencia para con esos maestros *al cémbralo*, para con esos gestores de la social orquesta.

Antes, para adquirir la celebridad en cualquier concepto, para trepar al pináculo de la gloria, era necesario realizar esfuerzos inauditos, y llegar á la cumbre con los piés ensangrentados, pudiendo así descansar en ella al arrullo del amor y de la admiracion de un pueblo.

Pero en nuestra época, época de abusos, abusamos de todo, y por eso hemos creado el bombo, que no es otra cosa que *el abuso de la celebridad*, la tendencia á excitar, sin ningun mérito, el aprecio, ó cuando ménos la pública espectacion.

En los antiguos tiempos, los hombres extraordinarios hallaban respectivamente otros hombres extraordinarios tambien que colocasen sus figuras en marcos dignos de ellas, en producciones inmortales por el heroe y por el narrador, que eternizasen el nombre de ambos en la posteridad.

Hoy hemos adelantado más: los privilegios se han proscrito, la fama ha nivelado á todos los hombres, y toca sin descanso sus siete trompetas, que deberian ser siete mil y no darian abasto; y multiplicados los genios, se han multiplicado tambien los apologistas, hasta el punto de hacer un Tito-Livio de cada gacetillero. ¡Llor á nuestro siglo y á la inmortalidad puesta al alcance de todos los consumidores!

Por supuesto, que la cuestion del bombo, como cuestion social, es asunto complejo y de difícil aná-

(1) El *real* tambien es una moneda.

lisis, posible sólo de ser bosquejado informemente en las páginas de un artículo.

Cada género de bombo nos descubriría tipos especiales y característicos, con iguales tendencias, si con distintos resortes, presentando una unidad admirable en lo esencial y una variedad risible en lo accidental, capaz de hacer la delicia del más vulgar y desapasionado espectador.

No tratamos de confundir al bombo con la loa merecida y justa que debe tributarse á todo lo bello, á todo lo bueno, á todo lo grande; pero en el desconcierto de alabanzas sin medida que nos abruma, como al lado del ridículo elogio de un pigmeo, se vislumbran á veces las atléticas formas de un gigante, como anda la mentira en tan amigable consorcio con la verdad, túrbase á veces el criterio, y se necesita el escalpelo más fino para ahondar en los *motivos*... musicales de la composición, y separar el oro del oropel, el fruto de la cizaña, pues no existe para todos los casos una regla tan general y absoluta como la que nos da Gutiérrez de Alba, cuando al hablar del bombo con relación á la *Caridad*, nos dice que la hay de dos clases, y las distingue en esta bella sentencia:

« La que se oculta... es de Dios.
La que se ostenta... es del diablo. »

Por lo demas, al adjudicar el bombo á nuestra época como lote exclusivamente producido por ella, no creemos ser visionarios, sino imparciales observadores. No damos la culpa á la prensa, pues ésta en general no crea el espíritu público: lo traduce. Lamentable es que haya intérpretes de tal espíritu, pero aun lo es más que el espíritu exista.

¿No habeis visto anunciar galerías, séries y colecciones de españoles *célebres*, en que de seguro,

si *pagásemos* la suscripción, figuraríamos *con gloria* para las gentes venideras, los diez y seis millones de españoles que poblamos nuestra península?

¿No habeis oído llamar *ilustrado* escritor á algun jóven barbilampíño que dice que *Servantes* escribió *La Luisiada*, y que Luis de Camöens era natural de las Batuecas?

¿No habeis leído cien veces que el sabio D. Fulano (vuestro boticario), ó el *distinguido* industrial D. Mengano (vuestro zapatero) han salido para *Amelic-les-Bains*, por ejemplo, para curarse para erupcion, cuando ni el público sabe quiénes son, y tanto le llama la atencion que tomen aguas como que preparen emplastos y remienden un par de botas?

Pues ¿y si habláramos del bombo en la milicia, del bombo en la política, del bombo en el teatro, del bombo en la buena sociedad, del bombo en la literatura, sobre todo en la literatura? Un volúmen podría llenarse con cada una de las ramas del *rím-bombante* árbol.

Pero entretanto, y en vista del creciente desarrollo de *gloria* que amenaza ahogarnos, no nos queda más remedio que huir á la soledad, buscar allí la distincion y el mérito en el silencio, y nuevos Diógenes, gritar con Campoamor, cuando se nos acerque el diablo tentador del poder y de los aplausos:

« ¡Gran Señor, sólo te pido
que no me quites el sol! »

Ricardo Moly de Baños.

No hay mucho que discurrir:
cualquiera asegurará

que este ciudadano está
pensando en el porvenir.



Hace bien, pues su pasado
no fué mejor que el presente;
lo revela claramente
su sombrero apabullado.

COPLA.

¡Oh inocencia femenina!
 Me ha confesado hoy Estrella,
 que le dan miedo los hombres...
 que le tienen miedo á ella.

Enrique Frexas de Sabater.

PENSAMIENTOS RECOGIDOS...

Y NO POR ÓRDEN DE LA AUTORIDAD.

La edad es para las mujeres un amigo que las obliga á mentir. Nunca confiesan el número de años que hace que *lo tratan*.

*
 * *

La muerte es el mejor específico contra el calor: no hay nada que nos deje *tan frios*.

*
 * *

La mujer es la gran obra del universo: la gran obra... de pastelería.

*
 * *

—¿En qué se parecen los literatos á la luna?
 — En los *cuartos menguantes*.

*
 * *

Unos ojos sin expresion me hacen el efecto de una habitacion sin amueblar.

*
 * *

Se ha dicho hasta la saciedad, que del sepulcro á la cuna no media más que un paso: error crasísimo; lo que verdaderamente media, es... es un tropiezo.

Ricardo Moly de Baños.

Á LAS COQUETAS.

Esa seda que relaja
 tus proceder cristianos,
 es obra de unos gusanos
 que labraron su mortaja.
 También en la region baja
 la tuya han de devorar.
 ¿De qué, pues, te has de jactar,
 ni en qué tus glorias consisten,
 si unos gusanos te visten,
 y otros te han de desnudar?

Hablando de uno que dormía mucho, y con una especie de letargo, dijo un chusco:

— Ese hombre duerme como una obligación antigua.

TUS OJOS.

(Á Cármen.)

Casualidad: di con ellos,
 me miraron, los miré,
 y arrebatado exclamé:
 «¡Ay, qué bellos!»

Mas, no parando en pelillos,
 á su mágico mirar
 dije, queriendo escapar:
 «¡Uy, qué pillos!»

Quedéme viendo visiones,
 diciendo, al mirarme preso
 en su lánguido embeleso:
 «¡Qué ladrones!»

Y, cuando verdad buscaba
 en tus ojos hechiceros,
 desesperado exclamaba:
 «¡Qué embusteros!»

Hoy que, libre de arrebatos,
 ya no me miran, corrido
 canto en triste sostenido:
 «¡Y qué ingratos!»

Tiernos miran, dan enojos,
 tan pícaros, como bellos...
 ¿Quién no dirá, al dar con ellos,
 que son muy malos tus ojos?

J. Amat y Capmany

UN PECADO MORTAL.

Mil corazones conozco
 que te quieren demandar
 para seguir á tus ojos
 una causa criminal:
 porque sólo haciendo daño
 es como saben mirar;
 porque fingen un amor
 que tú nunca sentirás,

y allí roban la ventura
 donde los quieres fijar.
 Entorna, pues, esos ojos
 que no dicen la verdad;
 entórnalos para siempre,
 y, pues locos son de atar,
 átales corto, muy corto,
 para que no miren más;
 que cada mirada tuya
 es un pecado mortal,
 ya que engañas cuando miras
 y es un pecado engañar.

Para el amor, Adelina,
 siempre insensible serás;
 y, como en el pecho llevas
 tu corazón muerto ya,
 al que des tu corazón
 sólo la muerte darás!...
 En vano sentir deseas;
 en vano quieres amar;
 en vano, por ser dichosa,
 la dicha robando vas;
 tu corazón, Adelina,
 insensible seguirá,
 porque en un corazón muerto
 no puede el amor entrar.
 Por esto, ya que tus ojos
 son galantes por demás;
 ya que un volcánico amor
 á todos mintiendo van;
 ya que no saben sentir
 lo que sabes inspirar,
 los ojos, por Dios, entorna
 para que no miren más;

porque sólo haciendo daño
es como saben mirar,
y cada mirada tuya
es un pecado mortal!...

Ricardo Sepúlveda.



¿Conoceis á este sugeto?
Es un paseante en cóрте

que hallareis en todas partes,
que á todo el mundo conoce.

Si se acerca á saludaros
á deshoras de la noche,
aunque os tenga por groseros,
callad... y mano al rewólver. ...

RAMILLETE DE LILAS.

Propongo á los arquitectos el siguiente problema:

— ¿A qué orden pertenecen las columnas de *La Gaceta*?

Solucion satisfactoria:

— Al orden público.

*
* *

Un sabio, en las Provincias Vascongadas,
se mataba las pulgas á pedradas.

*¡ Por cuán varios caminos
cumple el hombre sus bárbaros destinos !*

*
* *

Un cacique de tribus maleantes
se comió á su señora con guisantes,
y uno de sus guerreros

se almorzó cinco padres misioneros.

*¡ Ay, cuando el hambre aprieta,
ni familia, ni estado se respeta !*

*
* *

Apuntes para la historia del trabajo en España.
(*El español.*) *Lunes.* ¡ Hombre, qué buen día ! Yo
debía trabajar y acabar esas cosas pendientes...

Pero es una lástima perder este sol. Me voy á dar un paseito.

Martes. ¡Caramba, qué nublado está el cielo! ¿Quién se pone á trabajar, si no se ve gota?

Miércoles. Dicen que el miércoles es un día nefasto... más nefasto que el martes. Lo que es hoy no trabajo.

Jués ¡Uy! ¡Cómo me duele la cabeza! ¡Qué fastidio, hombre! Precisamente hoy que tenía que trabajar tanto!...

Viernes. ¿Otra visita? Algun otro amigo que se vendrá á pasar el rato. Ea, está visto que no me dejarán trabajar.

Sábado. Si me pongo á trabajar, dejo interrumpido mi trabajo, porque mañana es fiesta...

Domingo. Pues señor, *mañana* trabajaré.

Esto, multiplicado por cincuenta y dos, formará un tomo de trescientas sesenta y cinco páginas.

*

**

A un militar muy cobarde
quiso Juan darle un disgusto;
le vió y le dijo: — ¡Adios, *César!*
Y dijo el otro: — ¡Adios, *Bruto!*

*

**

Cierto tenor español
que cantaba horriblemente,
dijo delante de gente:
— Yo, si quiero, llego al *sol*.
Y dijo un amigo: — ¿Si?
Pues hombre, quiera usted y a
y en llegando por allá
no vuelva usted por aquí.

*

**

Un borracho me probaba la conveniencia del vino con estas palabras:

— Todos los malvados son bebedores de agua. Acuérdesse V. del diluvio.

*
* *

La mujer amada es como la religion: le hace creer á uno todo.

Entre la mujer de Esparta y la mujer de Aténas, prefiero... la mujer de su casa.

Eusebio Blasco.

~~~~~

— ¿Se puede hacer salir á un hombre de un sitio donde nunca haya entrado?

— Si señor: se dibuja un círculo en el suelo al rededor de un hombre, y luégo se le hace salir de él.

\*  
\* \*

— ¿Cuántos años tienes, niño?

— Cuando no viajamos, ocho; pero cuando vamos por ferro-carril, tengo seis y medio.

~~~~~

Llego á Madrid y no conozco el *Prado*,
y no lo desconozco por olvido,
sino porque me consta que es *pisado*
por muchos que debiera ser *pacido*.

El Conde de Villamediana.

Aunque ha salvado el escollo
de cincuenta y más abriles,
en conquistas femeniles
se ocupa este pavipollo.



Su facha no da apetito
á las que desean bodas,
pero él presume que todas
se mueren por su palmito.

RETRATO.

Óyeme tu retrato,
niña Isabela ;
salvo ser justo,
salvo ser propio,
salvo que hiela.

Linda mata de pelo
peina tu mano ;
salvo ser poco,
salvo ser corto,
salvo ser cano.

Con la luz de tus ojos
á todos pierdes ;
salvo que lloran ,
salvo ser bizcos ,
salvo ser verdes.

Con tu boca preciosa
nada compite ;
salvo ser grande ,
salvo ser belfa ,
salvo que pide.

Que tu pié es muy hermoso
nadie lo duda ;
salvo ser largo ,
salvo ser ancho ,
salvo que suda.

(Anónimo del siglo XVII.)

Un arquitecto inglés que vino á ver la córte de España, visitó á un amigo suyo, y admirándose de la casa que tenia, «Soberbio edificio, exclamó; ¿ha sido hecho en este país?»

Hablando de un jóven de mucha disposicion, decia una persona:

— Aquel chico promete.

— Promete y no paga, respondió un *inglés*.

*

* *

— Mamá, ¿qué es un beso? Preguntaba una niña de quince años.

— Hija mia, una tontería.

— Bien, dijo la jóven entre sí: esto prueba que mi novio es muy discreto, pues siempre me está pidiendo tonterías.

*

* *

— ¿Me presta V. diez duros? Dijo á un señor muy generoso un caballero de industria.

— La verdad es, respondió el interpelado, que como no tengo el gusto de conocer á V...

— Por eso justamente le molesto: yo pido sólo á los que no me conocen.

*

* *

En una comedia casera se hallaba un jóven muy tímido colocado detras de una señorita que le gustaba mucho, y con la cual no sabia cómo entablar conversacion. De pronto vió un insecto que subia por la manteleta de la jóven, y la dijo:

— Señorita, le advierto á V. que tiene un animalito detras.

LITERATURA MERCANTIL.

Con el título *The Aldgate Monthly Magazine*, se está publicando en Inglaterra el periódico más original que puede imaginarse. Lo distribuye gratis al

público la casa de Mills y compañía, mercaderes de telas y zapatos.

No se puede leer este periódico sin admirar la singular mezcla de literatura y aritmética que hay en sus columnas. Cuando el lector se interesa más en la lectura de un artículo ameno, se encuentran sus ojos con los precios corrientes de la casa. No hay que dudar que el sistema es ingenioso.

Por ejemplo, en la página 21 del número que tenemos a la vista, se leen las frases siguientes:

« María apenas distinguió aquella sombra entre la oscuridad. Sin embargo, no podía engañarse. Aquel hombre era él, era Eduardo. ¿Qué intención podía impulsarle á rondar al pié de aquella ventana? María se estremeció de piés á cabeza — paños para levitas, desde treinta y cinco chelines en adelante. — Acaso iría á cometer un crimen. ¡ Un crimen! María cayó de rodillas — botas de montar, con excelente charol, desde catorce hasta veintiseis chelines, — y murmuró una plegaria. Daba compasión verla — botinas para señora, á cinco chelines — en aquel estado, etc.»

Es hasta donde se puede llevar el ingenio en los anuncios.

No hace mucho tiempo se suicidó un individuo en la Pensylvania, y entre sus papeles se encontró el siguiente escrito, que prueba hasta cierto punto la razón que le impulsó á darse la muerte:

« Me casé con una viuda que tenía de su primer matrimonio una hija casadera. Ahora bien; mi padre, que venía á visitarme con frecuencia, se enamoró de mi hija política y se casó con ella: de modo que mi padre llegó á ser mi yerno, y mi hija política mi madre, porque era la mujer de mi padre.

Algún tiempo despues, mi mujer tuvo un hijo que fué cuñado de mi padre y al mismo tiempo mi tío, porque era hermano de mi suegra. La mujer de mi padre (mi hija política) tuvo también un hijo que fué hermano y nieto mío, porque era hijo de mi hija. Mi mujer era abuela mía, porque era madre de mi madre, y yo era marido y nieto de mi mujer; y como el marido de la abuela de una persona es abuelo de esta persona, llegué á ser mi propio abuelo.»

UN TIPO.

(Retrato de cuerpo entero.)

Ahí le tienen VV.

No hay por dónde cogerlo.

Es un terroncito de azúcar, un verdadero remate de ramillete.

Describamos á grandes rasgos, como dicen los oradores, la figura de este simpático jóven.

Empezaremos por los piés, que es lo mejor que tiene.

Un pié *monono, seductor, leve*, aprisionado en una botita de charol *ajustada*, como la orquesta del Teatro Real.

Unos tacones más altos que el Teatro de *Tacon*, en el otro mundo.

¡Válgame Dios, qué pié más *salao*! Se le puede decir muy bien aquello de:

«¡Ay qué pié, ay qué pié,
chiquitito, pero con poder!...»

*
*

Pasemos á los pantalones.

Ceñidos á la pierna hasta la exageracion más exagerada, no tienen ni una arruga, ni una molécula de polvo.

Chaleco de cuadros pequeñitos, como un número de *La Correspondencia*.

Una leontina, que no tiene nada que ver con los leones del Congreso.

Cuello derecho á la inglesa, y un chaqué á la *dernière* que no le ha costado más que 50 duros.

¿Qué más se le puede pedir á un hombre que, al fin y al cabo, no es otra cosa que la imagen de Dios en la tierra?

*
* *

Es un chico muy bonito.

¡Qué carita la suya! Un cachito de gloria.

Los ojos azules, es decir, ojos de cielo.

Mirada de águila.

Un bigotito lo más retrechero que yo he conocido, con unas *guias* más largas que la *Guia... de forasteros*!

El pelo partido, y la raya rayando en el último grado de perfeccion.

Repito que no hay nada que pedirle.—Es un mozo completo.

*
* *

Un lector me dice:

—¿Pues un tipo así no servirá para nada? Ocupado con su panorama, ¿no sabrá ni siquiera cuántos Dioses hay?

—Estás equivocado, lector mio; este jóven sabe una porcion de cosas.

Sabe decir: «A los piés de V.» á las señoras, y «Beso á V. la mano» á los caballeros.

Sabe tomar posiciones académicas.

Sabe tragarse el humo cuando fuma.

Sabe montar á la inglesa, y á la rusa, y á la alemana, y de todas maneras... ménos bien.

Sabe hacerse las guias del bigote con pomada húngara.

Y, lo que es más raro todavía, sabe andar en dos piés.

*
* *

Pues, ¿y cuándo se las echa de gracioso? ¡Qué chispa tiene, caballeros!

Se sabe de memoria: «¿A mí qué me cuenta V.?» y aquello de: «¡Ayúdeme V. á sentir!» y espeta estas frases, vengan á no á pelo, cuando piensa hacer efecto.

El otro dia le preguntó un amigo:

—Chico ¿quieres algo para Andalucía?

Y contestó muy serio:

—A mí, ¿qué me cuenta V.?

*
* *

Óiganle VV. hablar: conoce á todas las notabilidades artísticas, literarias, etc.

A Julian Romea le pidió fuego para encender el cigarro una vez que lo encontró en la calle.—(¡Qué honor para él!)

Conoce de vista á Juan Catalina.

Llama *Pepe* á Zorrilla.

Asegura que *Toñico* Garcia Gutierrez hace versos regulares.

Y dice que ha tenido *roce* con Ruiz Aguilera, porque una noche estuvo á su lado en el teatro en una butaca, y naturalmente se *rozaban* las levitas respectivas.

Tiene, con todos estos conocimientos, sus puntas

de literato; pero, segun él, sus versos no los comprende el público.

Hizo una *oda* á las *tabaquerias* de cigarros habanos, que podia (*y debia*) arder en un candil.

Tiene una letra muy mala; así se parece á los buenos escritores.

Por lo demas, este jóven aprovechado no tiene más que veintinueve años.

*
* *

Y, sin embargo, ¡qué ilustracion la suya! Afirma que el Tasso fué el autor del Dante (¡horror!) y que Ciceron escribió á ratos perdidos las *Pandectas*.

Dice: «*Bon jour*» y «*My dear*».

Esto basta para que nos convezamos de que posee el frances (en un tomo) y el inglés (en otro).

*
* *

Veamos ahora sus *cualidades*.

Está convencido de que es muy guapo, y de que todas las mujeres se mueren por él.

Su ocupacion cotidiana consiste en levantarse á las doce y encerrarse despues en su gabinete, donde saca una caja de colores y (¡pásmense VV.!) se pinta los labios y los mejetes.

Convengo en que una mujer se pinte; pero, por la Virgen del Rosario, señores, un hombre, el sér más perfecto de la creacion, dotado de inteligencia y...

Pero, ya no me extraña; mi tipo no debe ser inteligente.

Cuando acaba la operacion no parece el mismo: ¡qué colores tan sanos! ¡qué labios de coral, y qué cejas tan perfectamente arqueadas!

Está... ¡que ni pintado!
 Enteramente en disposición de colocarlo de re-
 mate, como he dicho ántes, en un ramillete de
 dulce.

¡Me lo comería!!!...

*
 * *

Ya lo tienen VV. de veinticinco alfileres.

Cuidado, que va á salir de casa.

Á ver, señores, hacerse á un lado; dejen VV. pa-
 sar á este caballero.

El sombrero apoyado en las cejas; un junco en
 la mano; un par de guantes mejores que el de Co-
 radino.

¡Quién no conviene, al verlo, en que el hombre
 es el sér más perfecto de la creacion!

Antiguamente, para los romanos, las mujeres
 eran *cosas*...

Yo creo que si hoy vivieran aquellos sabios le-
 gisladores, darian más valor á la mujer, y conside-
 rarian como *cosas*... inútiles á hombres como el que
 presento á mis lectores.

Mr. Guizot y Balmes han proclamado el indivi-
 dualismo moderno. El hombre reconoce su dignidad
 sólo por ser hombre.

¿Green VV. que Guizot y Balmes se acordarian
 de mi tipo?

- Pero no nos metamos en honduras.

*
 * *

Mi tipo acaba de pasar al lado de una chica.

La chica le mira y se rie...

— Ya he dado golpe, se dice; esta chica se va á
 morir por mis pedazos si no le digo algo...

Se va detras de ella, y observa que se acerca á

la niña un individuo, y que los dos le miran... y se rien.

Ha recibido un desengaño.

Vuelve grupas sin darse por aludido; porque, eso si, es valiente como aquel mandadero de *Las Travesuras de Juana*.

*
*
*

Una noche entró en un teatro.

Limpió sus gemelos y se puso á mirar á todas las mujeres que habia.

Observó que una le miraba con mucha insistencia, y se dijo:

— ¡Tengamos compasion!

Y le dirigió los espejuelos con aire de triunfo.

La niña continuaba mirándole y se sonreia temerosa de vez en cuando.

— No se atreve á sonreirse, porque no sabe si será correspondida.

Y se sonrió tambien.

Así continuó todo un acto.

Pero, ¡oh desesperacion! en el entreacto la niña no le miró ni una vez siquiera; tenia la cabeza vuelta hácia otro lado.

Esperó al acto siguiente.

Continuaron las miradas, y entónces el tipo, ó el topo, como VV. quieran, hizo algunas señas á aquella chica que se habia enamorado tan repentinamente.

En aquel mismo momento, una carcajada del compañero de butaca que tenia á su lado, le hizo comprender que la niña miraba á su *adlátere*, y que los dos se reian del chasco que se llevaba nuestro Narciso..

*
*
*

¿Green VV. que por esto se ha corregido?
 Pues no hay tales carneros; todavía sigue en sus trece, y suponiendo que todas las muchachas se mueren por él.

*
 * *

Tipos como éste abundan, desgraciadamente, lo mismo que los enjambres de mosquitos y que las amas de cria.

Cualquiera jóven que tiene dinero, tiene mucho adelantado para ser como el que acabo de describir.

Y sin embargo, á estos *hombres*, que no tienen de tales más que el nombre, que no saben hacer otra cosa que pasear, comer y dormir, tirar el dinero y *malograr* su juventud en lupanares repugnantes, que no tienen carrera ni oficio, porque no les falta qué comer, que tienen tantos trajes como días tiene el año, y unos vinos, y unos tabacos, y unos amigos como nadie, aun cuando difícilmente saben escribir su nombre en caso de necesidad; á estos jóvenes, que lo mismo se divierten en día de trabajo que en día festivo, porque para ellos todos son iguales; que viven gozando y que mueren habiendo servido de estorbo á la sociedad y de sabañón á su familia, á estos hombres, repito, hay quien los envidia, hay quien daría cualquier cosa por encontrarse en su lugar, hay quien se volvería loco de placer y quien, con esto sólo, tendría motivo para... mudarse los calcetines seis veces por semana.

Ignoro si alguno de mis lectores se encuentra en este caso. — En este caso... le compadezco.

Habrá muchos que creerán ver su retrato en estos apuntes mal perfe ados (frase de cajon).

No tengo yo la culpa. El que encuentre parecido, no tiene más remedio que admitir el retrato y c n- solarse con aquella frase latina :

Stultorum infinitus est numerus.

O de otro modo:

«Mal de muchos...»

  Como cuántos son los que creerán ver aquí su fotografía?

— A ver... que se pongan en pi  todos los *alu- didos*.

Ricardo Sepúlveda.

CANTARES.

Dicen que no tienes alma,
mas lo que dicen es falso :
yo te conozco... y me consta
que tienes alma... *de cántaro*.

A las puertas de tu amor
llamó yo con mi ternura ;
pero hay puertas que abre sólo
la llave de la fortuna.

Quiere el pájaro   la p jara,
y el aura   la flor también :
yo no me atrevo   quererte,
porque no tienes... *de qué*.

No te empe es en probarme
que nuestro amor es igual :

á secas yo á ti le quiero,
mas tú me quieres... *pescar*.

Buen consejo da el que es sabio,
da gracias al rico el pobre;
y los mulos, niña *amable*,
no saben dar más que... *coces*.

Ricardo Moly de Baños.



Bailando con Sinforiana
el jóven Pedro Palomo,

dijo un día: «Me la como,
me declaro, es soberana».

Mas reprimió sus excesos
y á su boca echó una llave,
viendo que aquella era un ave
toda pluma y toda huesos.

EPIGRAMAS.

— Gentilhombre, aunque te asombre,
han hecho á don Juan Mellado:

— Gentil... ¿siendo corcovado?...

— Pues con jiba... es *gentil hombre*.

Un cálculo complicado,
por batir su altanería,
con importuna porfía
puso á su mujer Gaspar;
y ella dijo: «Resolverlo
no sé, por más que lo sienta,
pues no conozco otra cuenta
que la de... *multiplicar*!

— ¿Tienes algo? Me decía,
al verme triste, mi amada.

— No te inquietes, vida mía
(contesté al verla turbada),
yo sufro melancolía
siempre que *no tengo nada*.

Ricardo Mely de Baños.

DOCUMENTOS.

Creemos dignos de acompañar al célebre sermón del cura de Chaorna los tres siguientes *documentos*, los cuales, aunque de fecha más reciente, demuestran que la literatura cerril sigue haciendo terribles progresos.

BANDO ORIGINAL. — D. Bras Zamones (a) Paton, Arcarde de este partío cetera.

Vacinos y compañeros, ogaño es el primerico que tengo el argullo de amolestaros, con mi voz probe, y reconojo en güestros sembrantes, que nenguno de busotros se hirá á pensar que llo me quearé azaga de nenguno de los Arcardes que mean, seguio en mi empreo tocante á divisiones ni denguna otra cosa de las que me reconojo dalgao, que yo me pienso, que obedejais y son asina mesmo:

1.º Nenguno de los avacinaos en mi partío, yebara almas, de juego ni brancas, ni nabajas, ni buchillos, ni las pistolicas que angunos lleban ocurtas, quedandó proibias con tuica la fuerza del tósigo pená que ninguna persona farte á lo que aqui asertao.

2.º Si anguno juera cojio con frengimiento del capitulo que mas arriba sa sentao, será castigao con murta, de las que reza el tósigo, y si juera sorvente, lo zanpo en la cárcel dinquia que no distinga el castigo.

3.º No quió llo que los mosos de mi partío vullan corriendo por las calles como si juera caballos desenvocaos arrepretando á las mujeres que se encuentran como si fueran animales.

4.º Tuicos hosotros llevareis bozos, puestos en güestros Perros pa que á naide les muerdan y causen estragos.

5.º y último. Los güeyes de gosotros los dejais suertos metiendo el mío a las mujeres que arman un rebullicio comenzando chillar, asina llevarlos bien ataos sino quereis que us castigue.

Estas son las ordeñanzas que yo premurgo y que quiero que obedezjais porque si anguno farta, con tuica la fuerza del tósigo pená, que en nombre de los menistros tengo no la dobregan empeños de naiden mas que sea el mesmo amo cautivo.

Dios guarde á V. muchos años. — Dao en mi partito á res días del mes de enero del año que corre-mos. — Gusto Arcarde Bras. »

*
* *

— *Juendo* yo por el *prao* de los borricos... decia un prójimo para empezar el relato de cierta aventura.

— No seas bruto, le interrumpió un compañero; no se dice *juendo*, sino *fuendo*.

Armóse acalorada disputa entre ambos, hasta que al fin resolvieron someterse á la decision del alcalde del pueblo, que pasaba por hombre *leio y escribio*.

— No está mal *juendo*, dijo el árbitro; tambien *fuendo* puede pasar; pero otra vez que *sus acontezga* es mejor que digais *indo*.

EPIGRAMA.

No eres coja, y sin embargo
dicen todos, si el pié enseñas,
que conocen al momento,
niña, del pié que cojeas.

Manuel Castellano.

La moda lo ha dispuesto,
 y ya no hay señorita
 que tal peinado omita,
 ó ha de dejar el pabellon mal puesto.



¿Pero es peinado ó globo?
 Pues hay quien asegura
 (y no es por cierto bobo)

que del cuerpo en la altura
 donde tenia el juicio su morada
 y el seso daba zumo,
 ahora tan sólo hay humo,
 y que por él hinchada
 forma la cabellera
 el enorme aparato
 que indica á todo observador sensato
 una falta absoluta de mollera

- ¿A dónde hay funcion, compadre? Preguntó
 un gitano á otro que limpiaba su caballo.
 — ¿Por qué lo decias?
 — ¡Como le veo á V. tan temprano limpiando el
 arpa!

CANTARES.

A una catalana dije
 á impulsos de mi cariño:
 — ¡Qué mona es usted! — Y ella
 me respondió: — «Y usté un micu».

—
 Todo lo ven las mujeres
 yendo con los ojos bajos,
 y yo nada de ellas veo
 por más que los ojos abro.

—
 Tiene mujer, bebe y fuma
 un soldado por dos cuartos;
 es imposible vivir
 en el mundo más barato.

Manuel Castellano.

LOS AFICIONADOS,

PLAGA NÚMERO OCHO SUBRAYADO.

Nadie que haya estudiado el primer curso de caton, ignorará que las plagas (no hablo de las de Egipto, sino de las de la sociedad moderna) han compuesto hasta este dia el número cabalístico de siete. Todo el mundo sabe igualmente que estas plagas se denominan en el lenguaje comun: tunos, aduladores, tontos, egoistas, vagos, hipócritas, y finalmente diestros ó escamoteadores. Hay, sin embargo, otra horrible, que sirve de epigrafe á este artículo, que no siendo nueva ni desconocida, merece, sin embargo, ser estudiada, por ser una especie de oruga estética, con perdon sea dicho de la ciencia y de sus admiradores, entre los cuales me cobijo.

Bien se me alcanza que algun otro ménos escrupuloso que yo y más afecto á la centralizacion, que detesto, clasificaria á sus individuos entre los que dignamente forman el núcleo de la clase tercera; pero yo, hablador autónomo, no lo hago por razones que diré más adelante, si así lo creo conveniente, ó que me reservaré, si así se me antoja, ¿estamos? pues bien, despues de este exordio, no quiero poner el calificativo; continúo diciendo:

En un lugar de la España, y á muy corta distancia de la patria de Miguel Cervántes, no há muchos años vivia (ahora ya no vive, vejeta) un mancebo (ya tiene un *ex* por batidor) de los de pluma entre los dedos, carácter franco y genio soñador; unas cuantas comedias de estilo llano, varias coplejas, un deseo de ser mucho y una insuficiencia grande para conseguirlo, malgastaron los primeros

días de su vida: los restantes, corridos entre esperanzas desvanecidas y delirios que en paz descansan, le enturbiaron el alma y le acorcharon el corazón, en términos de haberle dejado desde aquella fecha más infeliz, aunque más experimentado; más miope, pero más viejo; ménos candoroso, en fin, pero no más sabio.

Y cádate aquí, lector, que el susodicho, al amanecer un hermoso día de primavera ó de lo que fuese, se levantó, y notando que su cerebro se hallaba aun más obtuso que de ordinario, cogió carton y engrudo, y armándose de una brocha para no mancharse los dedos, empezó á hacer cajas para guardar peines, tabaco y otras fruslerías, inaugurando así una vida mecánica que de este modo pensó entónces, y acaso piense aun, continuar en lo sucesivo.

¡Qué cajas hizo, amable lector... qué cajas!... No fué un Lope, ni *muchísimo* ménos, escribiendo comedias, ni tampoco un Jorge Manrique haciendo coplas; pero metido á cartonero ¡horror! fué... ¿cómo expresaré la idea? el Rabadan de la cartonería.

Yo, que le quiero mucho (como que es otro yo), se lo dije y le hice observar, de paso, que las tapas de las mencionadas, ó no entraban ó se salían de puro holgadas, y que el trabajo *in solidum et in partibus* era brusco, desgarbado y hasta ridículo. No me contestó, y siguió haciendo cajas y encuadernando libros, no á la rústica, sino á *lo patán*, valiéndose, por supuesto, del carton con su acreditada torpeza; hasta que fatigado, á lo que colijo, de desatinar con engrudo, compró una caja de colores á la miel, recordando que en su primera edad había dibujado (no bien), y se puso á hacer peñas que parecían quesos, árboles que estaban hablando como suele decirse, sólo que hablaban mal; montes

á modo de mantas, nubes que semejaban besugos, y á veces ni aun eso, y edificios, por fin, que se ignoran aun á quién insultaban más, si á Apeles ó á Vitrubio.

¡Válame Dios, y qué desgraciado fué mi último é inseparable amigo en su segunda excursion (iba á decir salida, pensando en Don Quijote) al campo de las artes!

Y su aficion no cesaba, y sus aspiraciones á todo lo que no fuese tomar la pluma crecian; y... ahí va (como dice el caballo de copas) el último rasgo de su alucinacion.

Mi amigo por excelencia, muy *best*, como dice un asturiano que yo conozco, mi otro yo, se hizo cazador; y á pesar de ser miope y poco propenso á hacer daño á ningun sér viviente sin prévia provocacion, salió al campo armado de escopeta, y constantemente en todas sus excursiones... mató... ¿qué creerás que mató, apreciablesimo lector?... El hambre que sus paseos le ocasionaban.

No sé (¡Dios me perdone!) por qué guarismo se hubiera podido representar sus manias, á que él buenamente llamaba *sus aficiones*, si un dia, no, miento, que fuó una noche, no le hubiese tentado el enemigo (que nadie lea *suegra*, porque es célibe), y guiado por él no hubiese ido á visitar á una antigua amiga suya, compañera de su infancia, ausente desde su casamiento (ocho años poco más ó ménos) é instalada de nuevo, por haber quedado su esposo cesante, en un modesto tugurio de la villa del Oso.

Llegó, subió, llamó, entró, dió un abrazo á su coetánea, tomó asiento á su lado, y en dos horas no cabales hicieron ambos desfilar á paso de carga los acontecimientos de cuatrocientas semanas.

¡Ah! Se me olvidaba decirlo: como la intimidad excluye toda clase de cumplimientos, ella siguió

cosiendo y yo... (¡voto al chápuro! ya están descubiertos el cartonero, el acuarelista y el cazador) yo continué escuchando su narración, y viendo maniobrar sus ágiles dedos sobre un pantalón de su marido, según supe luego después. Digo que lo supe después, porque preguntándola, así que concluyó de hablar, qué obra era la que traía entre manos, y que á mi me había parecido (¡ya se ve, soy miope!) una funda de escopeta, me contestó:

—No, tonto, son las bragas de mi Severo.

—Pero ¿qué diablos de piernas tiene tu marido, que con su longitud y su estrechez han podido engañar mi vista hasta tal punto?

—Eres muy torpe ó muy bellaco, me contestó; mi esposo, puesto que aun no le conoces, no es pigmeo, ni grueso; pero tampoco es ni un patagón, ni un esqueleto.

—¿Y cómo, la interrumpí, siendo de proporciones regulares semeja de medio cuerpo abajo una escopeta de dos cañones?

—¡Mira! Estoy por sacudirte el polvo como mereces; pero prefiero tomarlo á risa.

—Lo mejor que podrias hacer sería aconsejar á tu conjunto que despidiese al sastre, en lo cual ganarais ambos: él en su escultura y tú en la parte de perspectiva marital.

—¡Dale bola! ¿Te has propuesto desesperarme? Mi marido, tal como es, me agrada; y en punto al sastre, te aseguro que ni con la linterna de Diógenes encontraría otro más de su gusto, ni más barato.

—Ya lo entiendo: eso es que tú, que ántes eras femenina, te has pasado al otro género, y eres ya sastre masculino reconocido por los del gremio. ¡Cáspita! ¡Qué descubrimiento!

—Búrlate cuanto gustes; pero siendo *mujer hembra* y no sastre, soy laboriosa, económica y *aficio-*

nada á la sastrería y á otras muchas artes de utilidad.

—¡Bien! Justo, si; eres *aficionada* y haces por aficion á tu Severo (que no debe serlo por lo que veo) los pantalones que están causando mi admiracion...

—Si, machacon, si, y no sólo los pantalones, sino tambien los chalecos, las capas, y hasta un frac que me alegraría que le vieses.

—¡Bravo, Camila, bravo! Ya tengo más ganas de conocer á tu parroquiano.

—¿Si? Pues no tardarás en verte servido; por-he oído tirar de la campanilla, y debe ser él sin duda ninguna.

Y entró D. Severo, á guisa de violon severamente enfundado en el frac de origen casero, con un chaleco trepador, otras bragas de peor corte á manera de pitos de codornices, una capa, cosecha tambien de casa, y unos guantes que se asemejaban á un manojo de acelgas, más aun que en lo verdes, en lo largos y en la estructura de los dedos.

—Se comprende que esté cesante, dije para mi capote. Y excuso decir el heroismo que malgasté en presenciar impávido aquel cuadro de género, sin reirme, sin faltarle, sin faltar á Camila, y consigno de paso que desde aquel momento comencé á entrever un principio de aplicacion, y no del álgebra á la geometria.

El cuarto aquel de luna debió tener una influencia maligna, porque al dia siguiente recibí una carta de un amigo, y adjunta una tragedia de un aficionado.

Pasaba la accion en Grecia en tiempo de los tiranos, y en un café de Atenas un ciudadano llamado Ramiro excitaba los ánimos contra los dichos, en tanto que otro, cuyo nombre no recuerdo, á fin de

disuadirles, les hablaba del purgatorio y de las excomuniones.

Mucho me hizo reír la tragedia del aficionado, y siento no haberme quedado con una copia; pero aun conservo en la memoria los últimos versos que, en boca de un caballero como Sócrates, me parecieron no poco demagógicos y atentatorios contra el principio de autoridad:

Tengo un gallo, Esculapio, en el puchero;
sé yo cumplir muy bien obligaciones;
y aprenda el mundo entero
que para gobernar bien las naciones
no conviene un tirano, ménos treinta,
y esta leccion la cargaré en mi cuenta.

Y dicho esto, apura la cicuta y *Laus Deo*.

¿Por qué este niño, en vez de aficionarse á barbarizar, no se habrá dedicado á comerciar en lanas ó á poner sanguijuelas á domicilio? Y un eco confuso se levantaba en mi conciencia y me gritaba: «¿Y tú?»

Todo se muda andando el tiempo: el vecino que ocupaba un cuarto contiguo al mio, siguió esta ley de la humanidad. Era una especie de trapense, y conociase su estancia en casa por la carencia absoluta de todo rumor. ¡San Bruno le bendiga! La instalacion del reemplazante se anunció por un ruido y una algazara inverosímiles.

No me disgustan el bullicio y el buen humor; y hallábame muy satisfecho del cambio, cuando hé aqui que una mañana temprano oí una especie de maullidos hácia el tabique medianero que separa mi dormitorio de la habitacion de mi vecino.

«Ese animalito querrá cordilla,» dije para mí, y procuré empalmar mi sueño interrumpido; ¡vana esperanza! Continuó el estruendo, y ya no eran acen-

tos gátuños los que yo oía, sino unos como rugidos tempestuosos, ó mejor dicho, como lamentos desesperados de un alma en pena. Huyó el sueño completamente de mis párpados, y me convencí por último ¡horrible descubrimiento! de que mi vecino era... (miedo me da decirlo) aficionado al arte de Paganini, y de que en aquel instante se entretenía en hacer rabiarse á su violín.

Sufri un día, y dos, y tres: al cuarto me instalé en casa de mi enemigo, y con saña concentrada le dije:

—Conciudadano, ni yo soy autócrata, ni jefe de policía, ni individuo siquiera de la guardia cívica: soy un sér razonable y racional que respeta la autonomía de todos, pero que gusta al propio tiempo de que respeten la de su timpano, que V. se ha propuesto martirizar. Esto es hecho: ó su mercé se digna señalar una hora cómoda á fin de que yo pueda poner á salvo mis nervios de las crispaturas que sufren, gracias á sus alevés rascamientos, ó no salgo de su casa sin registrarla minuciosamente hasta dar con el rabel, que juro hacer añicos ante sus ojos.

—Caballero, caballero, me replicó, mi violín no es rabel, como V. dice: es nada ménos que un magnífico Stradivarius.

—Será lo que V. quiera; pero á mí me suena peor que una carreta en el mes de Agosto.

—Acaso al arco le faltaría pez, y esa habrá sido la causa de que produjese sonidos un poco ásperos; pero yo cuidaré de untarle bien desde mañana, y todo se arreglará.

—Si V. le unta de sebo nada tengo que replicar; eso mismo se practica en todas partes con todos los chirriones.

—¡Pero vecino... vecino, dijo sosegándose de

repente y alargándome un puro de los de la Vuelta de Abajo, seamos amigos!

Y prosiguió luego en tono cordial y melifluo;

—¿Es posible, vecino, que no le agrade á V. la armonía?

—¿Y osa V. ¡mal pecado! denominar armonía?...

—Cálmese V., vecino, cálmese V. Si, como sus palabras lo indican, se encuentra libre de esa afición, estoy seguro de que tendrá V. otra, ó acaso otras, en cuyo caso...

—Si señor, pero no son tan ruidosas, ni tan insufribles como la de V.

—No por eso carecerán de ridiculez; créame V., vecino, todos tenemos manías y extravagancias.

—Pero no todos poseemos Stradivarius...

—Hubo una caja de Pandora, dijo interrumpiéndome el vecino...

—¡Caja!... Es verdad, amigo mio, no prosiga V. («¡cartonero!» gritaba mi conciencia, y yo en alta voz y dirigiéndome á mi vecino): tiene V. razon que le sobra, transijo.

Y se firmó un tratado de paz, y se estipularon cuáles habian de ser y cuáles no las horas de *jaleo*; y habló tanto mi interlocutor y tan obsequioso estuvo conmigo, que aquella misma noche me comprometió á asistir á un concierto de aficionados. ¡Infeliz y desventurado de mí! Este último golpe me faltaba para hacerme volver en mí y arrepentirme de mis pecados.

¡Noche de horror! Al recordarla siento un vértigo, un humor hipocondriaco que aborrezco á Bellini en tal momento, y á Bethowen cambiára por un jaco

en que huir de los bastardos hijos de Orfeo, que con sus malhadadas notas, no solo exasperan un

alma medianamente organizada, sino que concluyen por cuartear la epidérmis de cualquier sér, pertenezca ó no al género racional.

Creo que no necesito, despues de esto, confesar á mis lectores que aquella horrible escena acabó de romper la venda que cubria mis ojos, y me ví yo mismo tan ridiculo haciendo cajas, pintando y cazando por aficion, que me hubiera hecho añicos la cabeza contra las tapias de mi cuarto, si no hubiese tenido miedo al clima de Madrid que es dañoso, segun dicen, para las heridas de las piernas.

Aqui daria punto, y aun sospecho que me lo agradecerian mis lectores; pero juzgo que habiendo sido bastante severo con mi misma individualidad, se me imputaria de egoismo si, habiéndome ocupado tanto de ella, olvidase á otros contraventores de las leyes de la estética, tan criminales y, acaso y sin él, más criminales que yo.

Parodiadores del oficio de San José, jauleros falsos, médicos y cirujanos de mentirijillas, arquitectos de pega, mancebos y doncellas (y peor si son casadas), comiquizantes, pescadores de tercianas por gusto, hombres comineros que rebajais y enlodais la fealdad hermosa de mi sexo, falsificadores, en fin, de todo cuanto puede ser objeto de un arte, industria ó profesion cualquiera, yo... (iba á decir os maldigo) pero no, me contento con reirme de vosotros, sin perjuicio de que vosotros en compensacion de mis dicterios os riais á vuestra vez de mis tonterias.

De hoy más (no se os vaya de la memoria), cada mochuelo á su olivo: los artistas á su estudio, los abogados al foro, los curas á su parroquia y todos en su sitio. El hombre no posee dos entendimientos, ni más de una vida que dedicar al perfeccionamiento de la industria ó profesion que elige: quien

mucho abarca, poco aprieta; no se puede repicar y andar en la procesion; y con esto, y lo otro, y lo de más allá, he dicho y tengo razon, y basta por hoy de menear la sinhuero.

He terminado, lectores; pero no, se me olvidaba decirlos que los aficionados á ser ministros y otras friolerillas por el estilo (que rara vez dejan de serlo, por aquello que de *audaces*, etc.) son la quinta esencia del género plaga, y es justo que tomen de mi inventiva lo que les pertenezca, y aun lo mucho que me reservo, pues tan mala maña suelen darse para cumplir su cometido, por haber sin duda errado la vocacion; con lo cual, y para no cansaros más, os saludo, y os quiero, y os pido por hoy humildemente perdon: otro dia seré mas cócora.

Rafael Galvez Amandi.

— No sé cómo tienes gusto y valor para ser marino, decía un comerciante á un piloto.

— Pues yo no comprendo el placer de ser comerciante.

— Te voy á demostrar que tu profesion es una cosa horrible.

— Y yo á V. que la suya es detestable.

— Vamos á ver, inocente, ven acá y dime: ¿dónde murió tu padre?

— Valiente pregunta, en el mar.

— ¿Y tu abuelo?

— En el mar.

— ¿Y despues de esos ejemplos tú vuelves á entrar en él?

— Permita V. un momento, dijo el piloto. ¿Dónde murió su padre de V.?

— Tranquilamente en la cama.

— ¿Y su abuelo?

— Idem per idem.

— ¡Y V. se ha vuelto á meter en la cama, después de tales ejemplos! Exclamó el piloto.



Este es el *corambovis* de un talento, por más que de la testa á cada lado el apéndice lleve desplegado que da tanto carácter al jumento.

LO QUE ES LA VIDA.

- Para el borracho, un trago.
 Para el poeta, un sueño.
 Para el militar, una accion de que siempre se sale herido.
 Para el abogado, una ley.
 Para el ambicioso, una escalera sin fin.
 Para el rico, un temor.
 Para el humilde, una órden.
 Para el albañil, una casa cuyas obras se interrumpen á lo mejor de la ocasion.
 Para el médico, un gabinete de experimentos.
 Para los tontos, una esperanza.
 Para el jugador, una partida.
 Para el sabio, un problema.
 Para el suicida, una cuestion de competencia que se decide á su favor.
 Para los enamorados, una equivocacion.
 Para los viejos, un soplo.
 Para los sastres, un corte... de cuentas.
 Para el comerciante, un pagaré cuyo vencimiento no admite próroga.
 Para el desgraciado, la piedra de toque.
 Para el gastrónomo, un diccionario en que hay sólo una palabra: la palabra *comer*.
 Para una gran señora, *palco*, *modista* y *coche*.
 Para el quimico, la presencia del calórico.
 Para el que sabe leer, el mejor libro.
 Para el metafisico, el principio de la muerte.
 Para el hombre, una mujer.
 Para la mujer, dos hombres.
 Para un amigo mio (el amigo al paño: *cuidado*

con las alusiones), una comedia en un acto: ántes
y despues está corrido el telon:

Para un servidor de ustedes, la vida es...

(La suite au prochain número.)

Ricardo Moly de Baños.

UN CUMPLIDO CABALLERO.

Es hidalgo como pocos
don Alfonso de la Hoz;
tiene una espada, sombrero,
una capa y un blason.
Maldito si tiene un cuarto;
pero sobran, vive Dios,
á quien cuenta sus abuelos
desde los tiempos de Job.
Hasta en la ropa es antiguo,
pues su raído ropon,
un abuelo que tenia
hace un siglo lo compró.
Puede estar el buen hidalgo
sin comer un año ó dos;
pero sin reñir, ni un dia,
que lo tiene á deshonor.
Tiene brillo de prosapia,
mas no brillo de un doblon;
tiene escudos de nobleza,
mas no escudo de valor.
Murmuran que tiene hambre:
de hacerlo me libre Dios,
pues lo dicen malas lenguas
que murmuráran del sol.
En fin, es cumplido hidalgo
don Alfonso de la Hoz,

que tiene espada, sombrero,
una capa y un blason.

Antonio Llaberia.



En esta edad azarosa
mucho el hombre degenera;
antaño — aseguran — era
nuestra raza más hermosa.

Ahí un tipo va de antaño;
echadle al cuello un cordel,
y enseñándolo, con él
os ganais la vida ogaño.

Por cierto, es enigma raro
el que el lápiz nos endosa:



esta cabeza es de avaró:
¿no lo es? será de otra cosa. ...

EL MERCADO DE ROSTROS.

Buscaba yo afanosamente en mi imaginacion un asunto para un artículo, y enfadado de la esterilidad de aquella señora, iba á abandonar mi propó-

sito, cuando vencido por el cansancio que de la tortura á que habian estado mis facultades mentales sujetas, me hube de quedar dormido.

Tal vez será fragilidad humana
irse á dormir á lo mejor del cuento,

podria yo ahora decir con Espronceda, para disculpar mi intempestivo letargo; y aun adelante pasara con mi cita, si mi imaginacion, deseosa de vengarse de los dictérios que yo la habia prodigado, y sin

cortado dejar para mañana
el hilo que anudaba el pensamiento,

no hubiera presentado ante mis atónitos y dormidos ojos el cuadro que, segun verás (si yo no tengo ¡oh lector! la desgracia de que me imites en mi sueño), ha de dar materia para este artículo. Concluiré por fin este exordio, del que ya me parece verte cansado, advirtiéndote de un temor que me aqueja, y es el de que mi imaginacion, que despues de haber sufrido una bofetada presenta su otra mejilla en estas desaliñadas páginas, reciba (no lo permita Dios) un segundo bofeton, que por ser de mano del público la haya de escocer más que el primero, del cual se podia decir con el vulgo: *todo queda en casa*.

Es pues el caso, lector carísimo, que en alas de Morfeo, y sin que yo supiera cuándo, ni cómo, arrancado á mi tranquilo sueño, me ví rodeado de una multitud apiñada, especie de caos con faldas y pantalones, miriñaques y sombreros de copa, multitud ó caos que, *velis nolis*, me arrastró dentro de un gran edificio cuya puerta se hallaba coronada por un gran lienzo, en el que se leian en grandes caracteres las palabras que sirven de epigrafe á este artículo.

No dejaron de extrañarme algunos tipos de los muchos que entraban ó salían, y de los que ya te daré cuenta en tiempo y sazón oportunos, es decir, cuando ya dentro del mercado en que vamos á penetrar nos muestren más al descubierto sus pasiones. No pasaré en silencio, sin embargo, uno que con grande algazara se abría paso á través de la multitud, cargado con una flamante y reluciente estrella que á mi entónces me pareció una cometa.

Entré por fin en un gran patio, en cuyo centro y rodeado de una inmensa multitud, se veía un enorme mostrador, encima del cual se leían estas palabras: *Se compran, venden y cambian rostros.*

Del tranquilo reposo de mi gabinete habia sido trasladado á aquel caos, en el cual uno que gritaba, otro que pedía, éste que ríe, el otro que llora, formaban un concierto infernal y atronador que me ensordecía; imposibilitado, pues, de oír en un largo espacio de tiempo, como se halla imposibilitado de ver quien de la más densa oscuridad pasa á una luz vivísima, resolví dedicarme á leer un anuncio que algo separado de allí se hallaba, poniendo en conocimiento del público que unos habitantes de la luna habian descendido á nuestro planeta, comisionados para vender aquellos géneros desconocidos hasta entónces en la tierra (esto en su sentido propio era falso, pero lo que vi te cuento), géneros, añadía, procedentes de una quiebra.

Vi también á ambos lados del gran mostrador, otros dos más pequeños, de los que uno de ellos llamó principalmente mi atención, porque en vez de estar rodeado de gente como los otros dos, estaba completamente desierto; acerquéme y pregunté qué era lo que allí se vendía que «tan poco éxito alcanzaba;» respondiéronme que «virtudes».

¡Oh siglo venturoso! Dije involuntariamente al

oir esta palabra. ¡Oh dichosa edad la que por nuestro bien hemos alcanzado, y en la cual se venden las virtudes en pública feria y mercado!

Un pensamiento, sin embargo, me consoló, y fué que quien así vendía la virtud no era la humanidad terráquea, sino la *lunática*; empero, el hecho de no acercarse nadie á comprar el género que allí se vendía, me hizo pensar lo siguiente: que nadie compra ni procura tener virtudes, porque, sin embargo de tener en general pocas, cree tener bastantes y aun en ciertas ocasiones demasiadas, y despues que en el gran carnaval del mundo, como le ha llamado Larra, todos se componen la cara aunque se destrocen el pecho, y quieren tener nuevos rostros aunque el corazon sea viejo.

Por apartar de mi mente tan tristes reflexiones, acerquéme hácia donde la multitud bullía; y como mis oídos, ya acostumbrados á aquel estruendo, podían percibir distintamente los sonidos, púseme á observar los tipos más notables que al mercado de rostros concurrían.

— ¡Un rostro bello que agrada á las mujeres! Decía un tonto que pugnaba por hacerse el calavera, y que sobre un cuerpo afeminado, pero adornado cuidadosamente, mostraba un rostro desagradable. Hé aqui (me dije) un calavera á la violeta á quien desprecia el sexo bello; su afeminada mente habrá benedicido mil y mil veces este nuevo comercio.

Buscaba yo á mi alrededor un sér más digno de mi atención, cuando vi que empujando á la multitud se aproximaba al mostrador una vieja y con voz cascada pedía un rostro jóven; dábanla por mas señas un rostro masculino con naciente barba; pero deshecha la equivocacion, una cara hermosa y juvenil habia poco despues reemplazado la deteriorada y rugosa de la vieja verde. Iba tan empaquetada ésta

como el personaje anterior, y ambos, tan semejantes en algunas cosas, fuéronse tan alegres con sus esperanzas é intentos de cautivar con sus encantos á los individuos de sus respectivamente contrarios sexos.

Apareció despues un señor gordo que, segun pude averiguar, venia en busca de un rostro *feroce* (tal era su expresion) con que intimidar á sus incorregibles inquilinos (era un casero) y arrancar de su bolsillo la paga deseada.

Un instante despues de haber desaparecido aquel caballero, presentóse otro que, al revés del primero, era sumamente delgado, el cual pidió una cara *barata*, con el objeto, segun dijo á un amigo que por casualidad allí encontró, de huir de sus muchos acreedores.

Pensando me hallaba yo sobre la anterior antite-sis, digna en gran manera de estudio, cuando una conversacion suscitada á mi lado vino á ocupar nuevamente mi atencion.

Era, á lo que pude colegir, un marido celoso, que con un rostro fingido queria probar la fidelidad de su mujer; preguntábale su amigo ¿qué determinacion hubiera tomado sin aquella almoneda improvisada? Respondióle el celoso, que se hubiera aguantado con su sospecha, porque la debilidad de su mujer, si acaso le era infiel, recayese en él propio; era, por lo que ve el lector, un celoso razonable.

Una niña vino presurosa á cambiar su rostro por otro más bello, y un instante despues un romántico amante de aquella se llevaba sobre el corazon la desechada cara.

Un enano se colocó el rostro media vara encima del pecho, y un hombre demasiadamente alto púsose el suyo tres pulgadas más alto que su estómago.

Cerróse en este punto el mercado con gran sa-

latisfacción mía (¡y quiera Dios que no con la tuya!), porque este artículo se va alargando más de lo que yo quisiera; cerráronse al mismo tiempo los dos restantes, el de las virtudes y el otro, en el que cada cual cambiaba su *mala estrella* por otra buena, flamante y á eleccion.

Quedóse gran número de gente sin poder cambiar su rostro, entre los cuales se distinguían una viuda verde, á la que de fingir llanto se le habían estropeado los ojos; una señora de industria, que buscaba un rostro flamante con que desplumar más incautos; un abogado sin pleitos, cuyo antiguo rostro había *escamado* á los litigantes; un médico desacreditado, y otros de que mi mente no ha conservado recuerdo.

Despertéme, en fin; pero pudo tanto en mi imaginación el de mi sueño, que cuando hallaba un amigo, dudaba no fuera un desconocido que hubiera comprado el rostro de aquel; ó bien me detenía ante un *quidam*, creyendo ser un amigo que hubiera tomado un rostro ajeno.

No sé, lector carísimo, si el presente artículo te habrá parecido mal; en caso afirmativo debes considerar que ha sido inspirado por un sueño, y yo me daré por contento que no te lo haya producido su lectura.

Alfredo Gonzalez Pitt.

Vivimos en una época en que las necesidades verdaderas ó ficticias que rodean á cada prójimo, hacen que el ingenio se aguce, como nunca, para encontrar el remedio que aquellas necesidades reclaman. A esta enfermedad, que otros han caracterizado gráficamente con el nombre de *sindineritis*, se deben sin duda las Exposiciones que Inglaterra y

Francia han celebrado en sus respectivas capitales, realizando no pocos beneficios.

Ahora bien: así como en dichos certámenes se



han expuesto las maravillas que la naturaleza, el arte y la industria han creado en los países concurrentes, como frutos de la tierra, esculturas, máquinas, etc., etc., ¿por qué no abrirse una exposición

de seres humanos, y señalar premios, por ejemplo, al hombre más gordo, al más flaco y al más feo? Las ganancias que esta exhibición habría de proporcionar, serían fabulosas; ya porque las mujeres tendrían dónde escoger (y ¡cuidado que las hay caprichosas!), ya porque el espectáculo de tanto facha sería un medio seguro de ahuyentar el mal humor. Hay mujer que habiendo tenido la desgracia de no encontrar (y no por falta de ganas) su media naranja, sería capaz de apechugar aunque fuese con la misma estampa de la herejía, verificándose entonces aquello de que nunca falta un roto para un descosido. ¡Animo, pues, caballeros especuladores! El ALMANAQUE DE LA RISA ofrece, en tanto que la idea se aprovecha, pues no hay que perder la esperanza de que se aproveche, ofrece, decimos, á la contemplación de las necesitadas un grupo escogido de notabilidades, que pueden dar quince y falta por lo bonitos á Picio. ¡Ojo al grabado!

~~~~~

## FÁBULA.

### UN BOBO HACE CIENTO.

La mona, el mono y el loro.

Con la faz más espantosa  
la mona de un mercader,  
en ilusión deliciosa,  
recordando cualquier cosa  
reía á más no poder.

Como un mono la veía,  
que por boba la tenía,  
reír sólo para sí,

de ella el mono se reía  
con un burlesco *ji, ji.*

Un loro, que al mono vió,  
por loco lo tuvo ya,  
y tambien de él se rió,  
y sin cesar prorumpió  
en un *já, já*, y más *já, já.*

Cuando al pasar por allí  
oía al simple del loro  
la gente, fuera de sí  
reía, diciendo á coro,  
unos *já, já*, otros *ji, ji.*

Y aunque de bobos la hornada  
ya siendo muy larga va,  
siquiera por la bobada,  
conmigo la careajada  
soltad diciendo: *já, já.*

Con lo cual probar intento  
que, con remedo servil,  
en este mundo, y no es cuento,  
*así como un loco ciento,*  
*llega un bobo á hacer cien mil.*

Ramon de Campoamor.

## UNA MÁXIMA

DE CADA UNO DE LOS SIETE SABIOS DE GRECIA.

Cástate con igual, porque lo desigual nunca une bien. — *Solon.*

El oro se prueba con la piedra, y el hombre con el oro. — *Chilon.*

El hombre debe manifestar más descos de oír que de hablar. — *Cleóbulo.*

Conoce la ocasion y aprovecha la oportunidad.  
— *Pitaco.*

Doy gracias á Dios por tres cosas: la primera por ser hombre y no bestia; la segunda por ser varon y no hembra; la tercera por ser griego y no bárbaro. — *Thales.*

La dote más rica de una mujer es la honestidad.  
— *Bias.*

Lo que no se puede excusar debe hacerse voluntariamente. — *Periandro.*

\*

\*\*

Un sugeto que tenia muy poco de sabio se hallaba hojeando el *Diccionario de la lengua*, y vió que justo y equitativo eran sinónimos.

Un día que, probándose un par de botas, notó que le estaban ajustadas, dijo al zapatero:

— Maestro, estas botas no me sirven, porque me están demasiado equitativas.

\*

\*\*

El presidente de un tribunal, hojeando un proceso, se dirige al acusado. — ¿No habeis sido condenado ántes á una pena infamatoria?

El acusado: — Yo, no señor, ¿ y V.?

\*

\*\*

Cierto general convidó á comer un viérnes á varios compañeros. Su criado, al cual habia mandado á la plaza, volvió y dijo:

— No hay más que un salmon en la plaza, y lo ha comprado un consejero.

— Toma esa bolsa, le dijo su amo, vuelve á la plaza y cómprame el consejero y el salmon.

En balde el amo le exhorta;  
curioso á más no poder,



el doméstico ha de ver  
y oír lo que no le importa.

Pero un puntapié valiente  
 premia á veces su malicia;  
*que el golpe de la justicia*  
*no se ve hasta que se siente.*

---

## LAMENTACIONES

DE UN ELEGANTE TRONADO.

---

Aborrezco lo que ántes amaba;  
 solitaria á llorar me retiro;  
 me preguntan qué tengo, y suspiro,  
 y respondo: « Yo quiero espirar ».

(*Cancion de Corina, si no me engaño.*)

« ¡Qué triste situacion la mia, caballeros! Es imposible que haya hombre más desgraciado que Lamberto Espera, servidor de VV.

Oigan mis cuitas y lastimense de ellas, si no se ha extinguido en sus corazones el sentimiento. Con una chispa que les quede, basta y sobra. *Optimus est dolor meus*, que dijo Calepino... si mal no recuerdo.

En el mes de Mayo de 1856 de la era cristiana, tenia yo un sombrero (*colmena*, que llaman otros) negro, suave, rutilante, de última moda, con el cual relucia yo en Madrid como el sol en medio de un cielo sin nubes.

Oid, atended.

Vinieron las lluvias invernales y, por no usar paraguas, el sombrero se me puso con ellas, primero de color de pelo de rata, y concluyó tomando un viso entre verdusco y dorado que me daba grima.

Para colmo de desdicha, un barbero á quien no conozco, ni ganas, confundiéndome un dia con un amigo suyo, se me acercó por detrás y me encasquetó la prenda susodicha hasta los hombros, ocasionándole un hundimiento en la copa que me la dejó hecha una cazuela.

El ala relumbra con una especie de barniz que no consigo quitar, aunque todas las mañanas lo raspo fervorosamente con las uñas y le paso por encima una mano de tinta.

El frac, azul por más señas, que en otro tiempo hubiera pegado un chasco á cualquiera, creyéndolo de los de primera clase, en los momentos en que escribo estas lamentaciones *descubre la hilaza*, que por cierto es tosca y blanquea á despecho del añil con que pretendo restaurarla.

Los botones, que de oro parecian, están descascarados en parte, y ostentan á trechos el color de las guindas pasadas. En vano le aplico el azafran... Se han empeñado en no padecer de ictericia.

Mi última camisa descansa en una prendería, y emparedo mi garganta en un cuello (único resto del naufragio de mi ropa blanca) tan tieso y puntiagudo, que con él (dicen mis amigos) parezco una cigüeña; otros opinan que un ganso: ¡sea todo por Dios!

El chaleco lo he suprimido, porque no tengo ninguno, habiendo ántes propagado maliciosamente la especie de que en Francia ya no llevan chaleco más que los tísicos y los convalecientes.

Por pantalones gasto dos flautas de *satén*, que fulgulan de puro raidas y grasientas, pero que conservan todavía, ó al menos á mí se me figura, cierta elegancia indefinible.

Finalmente, las botas se me abren y colorean por todas partes; cáenseme los tacones y se rom-

pen las suelas, por más que camino con suavidad y de puntillas, como quien va pisando huevos.

De resultas de mi deteriorada elegancia, detesto el sol, con mis cinco sentidos; y la luz de la luna, y la del gas, y hasta la de los candiles; soy aficionado á las tinieblas; ando por los rincones; la soledad me consuela; quisiera hundirme siete varas debajo de tierra.

Y sin embargo, mi esperanza, mi elemento, mi porvenir, en una palabra, mi fortuna depende de la publicidad, está en vivir en medio de la sociedad, entre el bullicio, donde más claro alumbre el sol ó donde más resplandezca la luz artificial; por ejemplo, en el Retiro, en el Prado, en Atocha, en la Fuente Castellana, en el Teatro Real, en los salones aristocraticos, en la Bolsa, etc.

Porque han de saber VV. que estoy perdidamente enamorado. No hay rendija de mi cuerpo, ni poro de mi alma por donde el travieso Cupido no haya encajado una flecha. Mi amor es un amor fosforescente, acribillante, horrisono, impetuoso; una pasión irracional, absurda, borrascosa, épica, mitológica. Devoraria á caricias, á dentelladas, á mordiscos, como un antropófago erótico, á la incomparable Florinda Pipirigallo, jóven muy conocida... en su casa.

Pero ¿quién me presta un traje con que poder presentarme en el gran mundo? ¿Quién me dejaria por un par de horas al dia una triste carretela ó un mal potro andaluz, ó aunque sea gallego, para seguir el carruaje en donde muellemente se recuesta mi idolatrada Florinda?

Porque es el caso, que ella me corresponde; digo mal, me correspondia cuando yo era dueño de un capital superlativo que me dejó mi papá (que en paz descanse); pero fui al juego, y perdi; me en-

tregué á las francachelas, y derroché como un californiano que no sabe qué hacer del dinero; presté, y no me pagaron; pedí, y no me dieron más que malas razones; y finalmente, vine á quedarme como el gallo de Moron, *cacarcando y sin pluma*.

Desde entonces la jóven Pipurigallo, que tan desinteresadamente amaba á Lamberto Espera, no se acuerda del santo de su nombre, cuanto más de la fe jurada; hasta sospecho que me aborrece pura y sencillamente.

¡Hé ahí las funestas consecuencias de estar un hombre tronado! ¡Hé ahí el fruto de la longanimidad y del despillarro!

Por eso escribí al principio de esta historia: *Optimus est dolor meus*, etc., que dijo Calepino, historiador habanero, contemporáneo de Confucio.»

V. R. Aguilera.

### EPIGRAMA.

Llevais vuestro amigo fiel  
á ver la dama que amais;  
vos una vez le llevais  
y otra vez os lleva él.

Luis de Góngora.

Solamente un dar me agrada,  
que es el dar en no dar nada.

Quevedo.

Propusieronle á Amyot que escribiese la historia de Francia, y respondió:

— Soy demasiado adicto á mis soberanos para ir á publicar lo que han hecho.

## EPIGRAMA.

«¡Ay, qué negra desventura!  
 (Dijo Gregoria a Vicente.)  
 Comi una pera madura  
 y un diente se me cayó.»  
 Y Vicente respondió:  
 «Más maduro estaba el diente».

Ramon Rúa Figueroa.

Talleyrand desprecia á los hombres porque se ha  
 estudiado profundamente.

Carnot.

Scribe es el genio de la vulgaridad.

Enrique Murger.

## EPITAFIO.

De tierra cubierta y lodo  
 aqui yace doña Eustopia,  
 mujer buena para todo,  
 ménos para mujer propia.

José Bernat Baldoví.

## EPIGRAMA.

Al hacer un inventario,  
 para aprovechar papel,  
 así se expresaba en él  
 un conciso secretario:

«Y una bula se encontró,  
que diligente lei,  
cuyo tenor dice así:»  
y en seguida la copió.

E. Florentino Sanz.

— El ejército de los persas es tan numeroso, decía á Leonidas uno de sus soldados, que con sus flechas cubren el sol.

— Tanto mejor, le contestó éste, así peharemos á la sombra.

EPIGRAMA.

De un mal abogado

Se quejan mis clientes  
de que pierden sus pleitos; pero en vano.  
¿A mí qué se me da, si siempre gano?

Gaspar Melchor de Jovellanos.

Un lindo jóven estaba muy triste el dia de su boda.

Preguntáronle la causa de su tristeza, y respondió:

— Estaba pensando con quién me casaria si por desgracia enviudara.

\*  
\* \*

— Voy á presentarme decente; mandaré echar botones nuevos á la casaca.

— Hombre, contesta Roquelauze, mejor seria echar casaca nueva á los botones.

Como las fieras selváticas  
hay personas; pero al par,



es preciso confesar  
que las hay también simpáticas;  
el grabado puede hablar.

\*\*\*

## EL PETIMETRE.

Levántome á las mil, como quien soy.  
 Me lavo. Que me vengan á afeitar.  
 Traigan el chocolate, y á peinar.  
 Un libro... Ya lei; basta por hoy.  
 Si me buscan... que digan que no estoy.  
 Polvos... Venga el vestido verdemar.  
 ¿Si estará ya la misa en el altar?...  
 ¿Han puesto la berlina? Pues me voy.  
 Hice ya tres visitas; á comer.  
 Traigan barajas... Ya jugué; perdí.  
 Pongan el tiro. Al campo, y á correr...  
 Ya doña Eulalia esperará por mí...  
 Dió la una; á cenar y á recoger.  
 —¿Y esto es un racional?... Dicen que sí.

Tomas de Iriarte.

## EPIGRAMA.

—¿Qué tiene usted, doña Inés?  
 —¡Me duele tanto esta muéla!  
 —¿No quiere usted que le duela,  
 si la tiene del revés?

E. Florentino Sanz.

## FÁBULAS.

## EL DIABLO PREDICADOR.

El beodo en el festin.

Un beodo en una orgía,  
 —«Brindo porque el alto cielo

purgue de vicios el suelo» —  
con voz de trueno decía.

— «¡Guerra al vicio!» — repetía,  
y un vaso apuró hasta el poso.

*Que en este mundo engañoso,  
dando al labio torpe oficio,  
hay quien habla mal del vicio,  
siendo él el primer vicioso.*

\*  
\* \*

#### LA INOCENTADA.

La madre y el hijo.

— «¡Ubbb!» — en inocente fiesta  
una madre con cariño  
gritaba á un hermoso niño,  
con una máscara puesta.

Mas de sus gestos avara,  
al ver que lloraba el hijo,  
arrojándola, le dijo:

— «¡Tento, si tengo otra cara!» —

Y del candor á merced,  
á cuantas despues hallaba,  
el niño les preguntaba:

— «¿Cuántas caras tiene usted?» —

Y es fama que, ya crecido,  
llegó el niño á asegurar  
*que todas suelen mudar  
la cara con el vestido.*

Ramon de Campoamor.

Llamado ante un tribunal cierto aldeano para  
prestar un testimonio, se le advirtió que tenia que  
jurar ántes de empezar las declaraciones.

—Yo no sé jurar, señor juez, respondió el labriego humildemente; pero puedo traer á mi hijo que es coracero y lo hace perfectamente.

### CURIOSIDADES.

Los anteojos fueron inventados en el siglo XIII, por un fraile de Pisa, llamado Alejandro Spina. Los miopes son de todos los siglos; hay alguno que no ve tres sobre un asno.

Los primeros alfileres conocidos se fabricaron en Inglaterra, hace 322 años; los alfilerazos son más antiguos, y los fusiles de aguja, que todo viene á ser uno, se deben al genio punzante del prusiano Dreyse, que los dió á conocer el año último.

El tabaco se consume hace más de 300 años; é igual número que él está consumiendo el aparato respiratorio de los fumadores, y la paciencia del parroquiano, á quien su barbero le ataraza los labios con los dedos manchados de pestifera nicotina.

Los fuelles fueron inventados por los alemanes á principios del siglo XVII; nos referimos á los fuelles que sirven para encender fuego.

Las campanas se conocen hace 1454 años; sin embargo, mucho ántes se habian dado campanadas, y grandes.

Los relojes de bolsillo se usan desde el siglo XVI: esto lo dice la arqueología, pues por lo demas, muchos ciudadanos del siglo XIX no han podido lograr esa dicha suprema, por la sencilla razon de no tener un ochavo.

Se empezó á moler el trigo en molinos hace 1420 años; lo que es con el aparato masticatorio, lo mo-

ia ya muchos siglos ántes todo el que contaba con dinero para pan. Los pobres suelen tener parado con mucha frecuencia este último y precioso molino.

Los pesos y medidas ya tenían aplicacion hace más de 3000 años; entónces, precisamente, nació la *sis*a.

Dicen que los primeros pavos vinieron de Méjico á España en 1570; es falso: pavos, gansos y otros animalitos por el estilo, siempre los ha habido en abundancia en España y en todas partes.

Schuvartz, religioso aleman, inventó la pólvora en 1518 (despues de Jesucristo). Muchas gracias por el regalo.

También aseguran que Noema inventó el arte de hilar y tejer, en el año 1100 (ántes de Jesucristo). Con todo, en aquella época ya se hilaban y tejían muchas cosas (si no telas precisamente), como intrigas, guerras, etc., que el diablo que las desenmarañase.

La capital de Austria ha sido teatro de un hecho muy curioso.

Cierto jóven elegante lleno de deudas, pero favorecido de las damas, no extrañó recibir un día un perfumado billete concebido en estos términos:

«Caballero: Vuestro amable exterior me ha impresionado tanto, que deseo con anhelo conoceros. Id esta noche al teatro de la Opera. Mi palco es el número 78, y he mandado reservar el 79 para el que se presente y diga esta palabra: *Eternamente*. Espero veros allí. — *Emma*.»

Nuestro dandy hizo su brillante *toilette*, fué al teatro, comenzó la obertura de la ópera, y el palco estaba vacío. Al cabo de algun tiempo se abrió la

puerta, y dió paso, no á una señora, sino á cierto caballero que, al verle el jóven, se puso pálido. Era uno de sus acreedores.

— No escandaliceis, le dijo; me he valido de este medio para atraparos: oid tranquilamente la ópera, y al concluir nos iremos juntos.

Así sucedió, y al terminar el espectáculo, el jóven elegante fué conducido á la cárcel por su amable vecino de teatro.

\*  
\* \*

Una señora oía misa, y aparentaba que leía en su libro, teniéndolo boca abajo.

Otra señora que estaba á su lado y reparó en ello, le dijo:

— Tiene V. el libro al revés.

— ¡Ah! Contestó aquella. No lo habia advertido. ¡Eso tiene prestar una sus cosas! Me lo pidió una amiga el otro dia, ¡y mire V. cómo me lo ha puesto!... Al revés.

\*  
\* \*

— ¡Qué lástima de jóven! Decia un loco, contemplando el cadáver de un militar, á quien una bala habia atravesado la cabeza. Este hombre hubiera sido un Alejandro.

— ¿Y por qué? Le preguntó un curioso.

— Porque maldito el caso que hacia de las balas. Vea V., vea V., repetia señalando su herida. Por un lado le entraban y por otro le salian.

\*  
\* \*

Estaba uno agonizando, y queriendo consolarle un amigo, le dijo:— «¡Vamos, valor!... Al cabo, una vez hay que morir.» — «Eso es lo que siento, con-



A tan triste condicion  
 ha reducido la moda  
 á lo más bello de toda,  
 de toda la creacion.

\*\*\*

La mujer de un gallego cayó peligrosamente enferma. Llamóse á un médico, y el gallego le dijo:  
 — Señor médico, sólo tengo veinticinco duros: ya *mate V. ó cure á mi mujer, V. será el dueño de mi corto capital.*

La mujer murió, y el facultativo reclamó el precio de su trabajo.

El viudo entonces, y ántes de pagarle, le preguntó:

— ¿Ha *matado V. á mi mujer?*

— Hombre, no, ¡qué barbaridad!

— ¿La ha *curado V.?*

— No, por desgracia.

— Pues amigo, el trato es trato; yo le ofrecí á V. pagarle, ya la *matase ó la curase. V. confiesa que no ha hecho ni lo uno ni lo otro, y por consiguiente, estamos en paz.*

Preciso es convenir en que en punto á suspicacia para hacer economías, no hay nadie en el mundo que aventaje á los gallegos.

\* \*

Un viejo raro, para empeñar en su servicio á un lacayo al que no daba el mejor trato, habia ordenado delante de él su testamento, en que legaba una gran cantidad y su mejor finca al que le cerrase los ojos. Murió por fin el amo; pero al presentarse el lacayo para reclamar su demanda á los herederos, uno de éstos le dijo: — La cláusula es nula.

— ¿Y por qué motivo? Contestó el sirviente.

— Claro está, repuso el otro: V. no ha podido cerrar *los ojos* al difunto, porque era tuerto.

\* \*

El alcalde de un pueblo de cierta provincia, mandó al gobernador de la misma el siguiente parte:

«El alcalde de... al señor gobernador de la provincia participa, que en el día de ayer ocurrieron las siguientes defunciones:

|                                   |   |
|-----------------------------------|---|
| Muertos del cólera. . . . .       | 2 |
| De enfermedades benignas. . . . . | 8 |

Total de ambos sexos. 10

¿Que les parece á VV. el total de ambos sexos, y sobre todo la benignidad?

\* \*

Examinando á una señora como testigo en un pleito, le preguntó el juez cuántos años tenía.

— Treinta, respondió.

— ¡Treinta! Observó el escribano. Hace ocho años que declaró V. la misma edad en este juzgado.

— És, respondió ella, que yo no soy de esas que hoy dicen una cosa y mañana otra.

\* \*

La tercera mujer de Milton era de un carácter bastante raro; pero tenía tan hermoso cútlis y tan bellos colores, que un personaje que fué á visitar al poeta, le dijo:

— Señor Milton, vuestra esposa tiene la frescura de una rosa.

—Podrá ser, replicó el poeta suspirando, pero soy ciego y no toco más que las espinas.

\*  
\* \*

En unos exámenes hicieron á un niño la siguiente pregunta:

—Di, hijo mio, ¿qué tiempo es *amar*?

Y el muchacho respondió, despues de haberse mordido el pulgar:

—Tiempo perdido.

\*  
\* \*

Una señora inglesa, estando en el lecho de la muerte, hizo llamar á su marido: despues de excitar su sensibilidad con el relato de sus sufrimientos, le dijo que se declaraba culpable de una falta. Prometido por el marido el perdon que solicitaba, la moribunda esposa le confesó que le habia sido infiel.

—Te perdono de todo corazon, respondió el marido ultrajado; pero espero de ti igual perdon por el mal que te he causado.

—Cuenta con él.

—Pues sabrás, que habiendo descubierto la falta que acabas de contarme, te he envenenado, y esa es la causa de tu muerte.

\*  
\* \*

Una señora israelita que estaba sentada en el teatro al lado de un médico frances, empezó á fastidiarse de la ópera, y bostezó.

—Dispense V., señora, le dijo el doctor, creí que iba V. á tragarme.

—En cuanto á eso, contestó la señora, pierda V.

cuidado, que yo soy judía y nunca como carne de puerco.

Estuvo bien parlado.

\*  
\* \*

Jorge II de Inglaterra se vió precisado á pasar una noche en una mala posada de aldea. Cenó un huevo pasado por agua, y el posadero le cobró una guinea. S. M. pagó, y le dijo sonriendo:

— Parece que en este país andan los huevos muy escasos.

— ¡Ah! No señor, contestó el posadero; los que están escasos son los reyes.

\*  
\* \*

Cayó enfermo en Madrid un maestro sastre, y creyendo que se moría, le dijo á su hijo:

— Mira, Pepe, no hurtes jamas cosa alguna, porque has de saber que ahora mismo me está enseñando el diablo todos los pedazos de tela que he hurtado.

— Padre, yo le prometo á V. que no hurtaré, contestó el hijo aterrado con las palabras del padre.

Quiso Dios que el sastre mejorase, y como á poco tiempo estuviere cortando una capa de un parroquiano, tomó un gran pedazo de paño y dijo á Pepe:

— Toma, hijo mio, escóndelo pronto.

El muchacho lo tomó; pero volviéndolo á dejar encima de una mesa, dijo:

— Padre, ¿no tiene V. presente que al tiempo de morir se lo enseñará el diablo, y le amenazará con él como la otra vez?

— ¡Bah, bah, hijo mio! Has de saber que de ese color no me enseñó ninguno.

¡Oh querido Teótimo! no subas  
nunca á la parra del cercado ajeno



á vendimiar las uvas,  
pues si te ve el sereno  
es capaz con el chuzo de pasarte  
ó á equilibrios de amor quizá obligarte,

y obligarte á bajar porque recuerdes lo que enseña la fabula; *están verdes*.

\*\*\*

Leía un andaluz delante de unas señoras la carta en que su padre le remitía 200 reales; pero deseando darse tono, cada vez que se citaba la cantidad en el escrito, decía el andaluz, 2,000 reales. Una señorita que estaba á su espalda le advirtió la equivocacion.

— Es verdad, señorita, ha olvidado un cero en la cantidad. ¡Qué distraído es mi padre!

\*  
\* \*

Preguntó un caminante á un ventero de Sierra Morena:

— ¿Tiene V. algo que comer?

— No hay más que huevos.

— ¿Habrá alguna carne estofada, replicó el caminante, como la que me dió V. hace ocho días cuando pasé por aquí? En mi vida he comido cosa que mejor me supiese.

Un muchacho, hijo del ventero, que escuchaba la conversacion, dijo:

— ¡Caro costaría, si cada semana se nos hubiese de morir un rocín!

\*  
\* \*

Era Perico criado de una casa donde habia muchos; pero tan tonto, tan tonto, que pagaba por todo lo que los demas hacian.

Si se perdía, si se rompía, si se ensuciaba, todo era Perico, el cual se disculpaba tan neciamente, que daba lugar á creer que realmente era criminal.

Dijéronle un día que su ama estaba embarazada. Perico principió á llorar y á mesarse los pelos.

—¿Por qué lloras, alma de cántaro? Le preguntó un lacayo.

—Ya verás como también me echan la culpa del estado de la señora, contestó.

\*

\*\*

El rey Luis XIV preguntó un día al historiador Mezerai:

—¿Quién os mandaba pintar á Luis Onceno como un tirano?

—Y á él ¿quién le mandaba serlo? Preguntó á su vez el historiador al rey.

\*

\*\*

Siendo el duque de Choiseul embajador en Roma, ponía tanto cuidado en conservar sus prerogativas, que no parecía sino que quería ejercer una superioridad notable sobre los embajadores de las demas potencias. El papa, que conocía su manía, estando un día en el balcon, vió llegar de léjos al embajador de España, el cual, no apercibiendo al Santo Padre, se detuvo á orinar contra los muros de su palacio.

—Señor embajador, dijo entónces el papa en alta voz, no orineis ahí, porque sino el embajador de Francia querrá hacerlo en mi gabinete.

\*

\*\*

Un predicador decia:

—Admirad, hermanos míos, la fuerza de Sanson: con la quijada de un asno pasó mil filisteos al filo de la espada.

\*

\*\*

Una señora cuyo marido no pertenecía á la sociedad de la temperancia, trató de curarle de la embriaguez, á que habitualmente se entregaba. Dirigióse á un *Watchman*, que mediante un tanto consintió en secundar sus planes.

Hallábase el marido borracho como una uva; el *Watchman* le hizo trasportar á la escuela de medicina, cuyo conserje era amigo suyo, y le extendió sobre una mesa de diseccion.

Quando el borracho despertó de su báquico letargo, se levantó, apoyado en uno de sus codos, y echando una mirada un tanto indecisa en torno suyo, vió á un hombre cerca del paño mortuario, fumando.

—¿Dónde estoy? Preguntó.

—En un anfiteatro de medicina.

—¿Y para qué estoy aquí?

—Para ser disecado.

—¿Cómo disecado? ¿Qué es lo que V. dice?

—La cosa no puede ser más clara. V. murió ayer, y murió de una borrachera, y hemos traído aquí su cadáver de parte de su mujer, que nos lo ha vendido en atención á que es todo lo que ha podido sacar de V. Si V. no está muerto, no ha sido por culpa de los doctores; pero el hecho es que éstos le van á disecar á V. muerto ó vivo.

—¿Seria V. capaz de hacer lo que dice?

—Tan capaz soy, como que voy á ponerme á la obra en este momento.

Frotóse el borracho los ojos, y reflexionando un momento, dijo con acento resignado:

—Diga V., amigo, ¿no habria medio para beber un trago ántes de principiar?

\*  
\* \*

## CANTARES ATRIBUIDOS AL PUEBLO.

Yo no sé cavar ni arar,  
ni tampoco coger yerba;  
la que se case conmigo  
¡qué buena prenda se lleva!

Yo no tengo ningún vicio,  
sino que fumo tabaco,  
suelo jugar al cané  
y alguna vez me emborracho.

Anoche me enamoré  
de una muchacha bonita;  
esta mañana la ví,  
¡y era tuerta la maldita!

¡Vaya, que estoy aviado  
con las tres novias que tengo!  
Una calva, otra pelona  
y la otra falta de pelo.

Señores, tengo una novia  
bonita, si Dios quisiera;  
blanca, si la blanquearan;  
vestida, si la vistieran.

Cuando salgo de mi casa,  
mi madre se echa á llorar;  
¡qué lástima de mi niño,  
que me lo van á engañar!

Si usted me quisiera dar  
lo que la voy á pedir...  
Ya se ve... usted no querrá...  
pero vamos al decir.

El que corteja y no sabe  
la cuerda que ha de tocar,  
por muy sacristan que sea  
nunca llega á repicar.

Un verdadero filósofo cantando por lo bajo esta  
copla:



Medio mundo se rie  
del otro medio,  
y yo solo me rio  
del mundo entero.

# LIBRERÍA CENTRAL

DE

## D. MARIANO ESCRIBANO,

† ANTIGUO DESPACHO

de las publicaciones de D. Francisco de Paula Mellado,

**CALLE DEL PRÍNCIPE, N.º 25.**

Surtido de Obras de Ciencias Médicas, de Jurisprudencia y Legislacion, de Religion y Moral, de Diccionarios y Gramáticas de todas lenguas, de Matemáticas, de Ciencias Naturales, de Artes y Oficios, de Literatura, Poesia y recreo; despacho de Comedias y Zarzuelas del Teatro Moderno. — Admite obras para la venta en comision, pudiendo obtener los interesados su liquidacion en el momento de solicitarla. — Se reciben suscripciones á los periódicos políticos, científicos, religiosos y de modas. — Esta casa sirve todos los pedidos que se le hagan en el ramo de Libreria.

### EXTRACTO

DEL CATÁLOGO DE OBRAS QUE SE HALLAN DE VENTA  
EN DICHA LIBRERÍA.

NOTA. — Los precios indicados en las obras en primer término son para Madrid, y los en segundo remitidas á Provincias por el correo, francas de porte; y si las remisiones pueden hacerse por otros medios más económicos, la casa no carga más que el coste material que tengan.

- ADELA Y TEODORO**, cartas sobre la educacion, por la condesa de Genlis. Tres tomos 8.º, grabados, 24 y 28 rs.
- ALFONSO** (recuerdos de Galicia), novela de costumbres, por D. Fernando Fulgosio, premiada con mencion honorifica por la Real Academia Española. Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.
- ALBUM DEL BUEN HUMOR**, coleccion escogida de cuentos, epigramas, anécdotas, gracias, chistes, chascarrillos, agudezas y exageraciones, obra escrita por infinitos sabios antiguos y modernos, y recopilada por un habitante del otro mundo. Un tomo 16.º, caricaturas, 6 y 7 rs.
- ARPEGIOS**, por Eusebio Blasco. Un tomo 8.º, 8 y 9 rs.
- ARTE DE APRENDER Y JUGAR EL NOBLE JUEGO DE BILLAR**, con las reglas y leyes en toda su extension, por D. Gregorio Martinez; aprobado por los principales aficionados Sres. Espino, Gonzalez, Echevarria, Bueno y Mesqui. Un tomo 8.º, láminas, 10 y 12 rs.
- AURORAS**, poesias de Rafael M. Fernandez Neda. Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.
- ALIZIA PAULI**, ó la venganza de un Jorobado, por Paul Feval. Forma un bonito tomo adornado con láminas, 19 y 22 rs.
- AVENTURAS DE ROBINSON CRUSOE**, traducidas al castellano de la última edicion francesa. Un tomo 4.º, láminas, 30 y 34 rs.
- ANGEL**, ó la Caverna del Diablo, novela por D. Federico Utrera. Un tomo 4.º, láminas, 20 y 24 rs.
- AYER, HOY Y MAÑANA**, ó la fe, el vapor y la electricidad; cuadros sociales de 1800, 1850 y 1899, dibujados á la pluma por D. Antonio Flores. Siete tomos 8.º, 70 y 80 rs.

**ARTE DE CULTIVAR EL OLIVO**, por D. Celedonio Rojo Payo Vicente. Un tomo 4.º, rústica, 16 y 18 rs.

**AVISO AL PUEBLO** sobre los primeros socorros que se han de dar en los casos urgentes, ántes de la llegada del médico, por Mr. Le Roy. Un tomo 8.º, 6 y 7 rs.

**BALADAS** escritas en mallorquin por D. Tomás Aquilo, y vertidas al castellano por José Francisco Vich. Un tomo 8.º, 4 y 5 rs.

**BARAJA DEL AMOR** de preguntas y respuestas, con figuras, 6 y 7 rs.

**CRÍMEN, VENGANZA Y EXPIACION**, novela original por D. José María Martínez Iñiguez. Un tomo 4.º, láminas, 30 y 34 rs.

**CÓDIGO DE COMERCIO**, conforme á la edicion oficial, con notas y concordancias, por un abogado del Colegio de Madrid. Un tomo 16.º, 8 y 10 rs.

**COMPENDIO DE GRAMÁTICA ESPAÑOLA**, basado en principios lógicos, y arreglado á la ortografía de la Academia, por D. Antonio Valcárcel y Cordero. Segunda edicion. Un tomo 8.º, 3 y 4 rs.

**COLECCION** de Poesías selectas, por D. Juan José Bueno. Un tomo 4.º, 30 y 34 rs.

**CAUSA CÉLEBRE**, acusacion, defensa y sentencia, en la formada con ocasion del asesinato de doña Carlota Pereira. Un tomo 4.º, 5 y 6 rs.

**CONTABILIDAD PRÁCTICA MERCANTIL**, por Francisco Soria y Moñus. Un tomo 4.º, 19 y 20 rs.

**CANTOS DEL TROVADOR**. Tradiciones históricas y fantásticas, por D. José Zorrilla. Tercera edicion. Esta obrita es sin disputa la mejor escrita de las de nuestro célebre poeta. Consta de un tomo en 8.º mayor, de 300 páginas, 14 y 16 rs.

- CARTAS DE UN VIAJERO**, novela por Jorge Sand, traducción de D. P. Reiné y Solá. Tres tomos 16.º, láminas finas, 26 y 28 rs.
- CORAZON DE UN BANDIDO (El)**, preciosa obra popular y original; las dos partes en un tomo, láminas, 5 y 6 rs.
- COCINERA DEL CAMPO Y DE LA CIUDAD**, ó nueva cocinera económica; segunda edición española traducida de la XXX edición francesa, y aumentada considerablemente en la parte que se refiere á la cocina española. Un tomo 8.º de más de 600 páginas, 16 y 18 rs.
- COMPENDIO del Diccionario general de Dominguez.** Dos tomos 8.º, 40 y 44 rs.
- CONSIDERACIONES sobre las verdades de la Religion y los deberes del Cristiano**, dispuestas en forma de Meditaciones para todos los dias del año, por el V. y M. Rdo. Dr. Challoner. Cuatro tomos 8.º, 32 y 40 rs.
- CONSIDERACIONES generales sobre el origen y la formación de los asfaltos y de su empleo como cimiento natural aplicado á las obras de utilidad pública y privada.** Un tomo 4.º, con una lámina, 16 y 20 rs.
- CUENTOS, mentiras, exageraciones andaluzas**, cuadros de valor y amor, hechos célebres de valientes, y otras cosas de la tierra de Maria Santísima. Dos tomos, láminas, 8 y 10 rs.
- DICCIONARIO MANUAL de voces de dudosa ortografía en la lengua castellana**, conteniendo las reglas que se infringen más comunmente y preceptos para hablar con propiedad y escribir con corrección. Compuesto y ordenado al alcance de todos. Un tomo 8.º, 5 y 6 rs.

**DICCIONARIO HISTÓRICO** de las Ordenes de caballeria, religiosas, civiles y militares de todas las naciones del mundo, desde los primeros tiempos hasta nuestros días, por D. Bruno Rigalt y Nicolas. Un tomo 4.º, 16 y 18 rs.

**DOLORAS**, por D. Ramon Campoamor, edicion completa aumentada con varias composiciones inéditas. Un tomo 8.º, 16 y 20 rs.

**DOCE ESPAÑOLES DE BROCHA GORDA**, novela de costumbres contemporáneas, por D. Antonio Flores. Tercera edicion ilustrada con cincuenta y cuatro grabados en el texto. Un tomo 4.º mayor, 22 y 24 reales.

**DICCIONARIO** de la lengua castellana, por D. José Caballero. Ultima edicion. Dos tomos 4.º mayor, 80 y 90 rs.

**DICCIONARIO NACIONAL**, ó gran Diccionario clásico de la lengua española, por D. Ramon Joaquin Dominguez; décima edicion con un nuevo suplemento, en que se han añadido más de quince mil voces, entre ellas muchas hispano-americanas. Dos tomos gran folio, de á mil páginas, 180 y 200 rs.

**DICCIONARIO UNIVERSAL** frances-español y español-frances, por D. Ramon Joaquin Dominguez. Segunda edicion corregida y aumentada. Dos tomos 4.º de más de 1,800 páginas cada uno, edicion clara y corregida, á tres columnas, 160 y 180 rs.

**DICCIONARIO DE ARTES y Manufacturas**, de Agricultura y de Minas, por Laboulaye, con más de tres mil grabados; traducido del frances y adicionado por D. Vicente Guimerá. Cuatro tomos 4.º mayor, 160 y 180 rs.

- DICCIONARIO DE TEOLOGÍA por el abate Bergier. Cuatro tomos folio, 120 y 160 rs.
- DICCIONARIO GRECO-LATINO-ESPAÑOL, dispuesto por los PP. Escolapios. Un tomo 4.º, 50 y 56 rs.
- DICCIONARIO DE TROPOS Y FIGURAS DE RETÓRICA, con ejemplos de Cervántes, por D. Luís Igartuburu. Un tomo 8.º, 8 y 10 rs.
- DISTRACCIONES DE UN HAMBRIENTO, coleccion de renglones desiguales, por M. F. el Flaco. Un tomo 8.º, 2 y 3 rs.
- DON RODRIGO DE VILLANDRANDE, novela de D. Rafael del Castillo. Un tomo 4.º, láminas, 34 y 38 rs.
- DE 1820 Á 1824. Reseña histórica por D. Agustín Argüelles, con una noticia biográfica del autor, por D. José Olózaga. Un tomo 8.º, 14 y 16 rs.
- ESTUDIOS LITERARIOS, por D. Francisco Gener. Un tomo 8.º mayor, 12 y 14 rs.
- ELEMENTOS SENCILLOS DEL ARTE MILITAR, por Mr. de la Pierre, traducidos y arreglados para el uso del ejército español, por D. Hipólito Llorente. Un tomo 8.º mayor, 12 y 14 rs.
- ELEMENTOS DE AGRICULTURA TEÓRICO-PRÁCTICA, arreglados al clima de España, por D. Domingo de la Vega y Ortiz. Dos tomos 8.º, láminas, 10 y 12 rs.
- ESCENAS DE LA VIDA, coleccion de cuentos y cuadros de costumbres. Un tomo 8.º, 4 y 5 rs.
- ESGRIMA DE BAYONETA, escrita por D. José Casado Sanchez, capitán graduado. Un tomo 8.º, láminas, 8 y 9 rs.
- EL CANCIONERO POPULAR, coleccion de seguidillas y coplas, reunida y ordenada por D. Emilio Lafuente y Alcántara. Dos tomos 8.º, 28 y 34 rs.

- EL CULTIVO MEJORADO DE LA VID, por D. Domingo de la Vega y Ortiz. Un tomo 8.º, láminas, 5 y 6 rs.
- EL TABACO, su cultivo, reproduccion y males que produce, por D. Victoriano Felip. Un tomo 4.º, 20 y 22 rs.
- ESTILO GENERAL DE CARTAS, ó Secretario universal. Un tomo 16.º, 4 y 5 rs.
- EXÁMEN HISTÓRICO-CRÍTICO del reinado de D. Pedro de Castilla; obra premiada por voto unánime de la Real Academia Española en certámen que abrió la misma en 2 de Marzo de 1850, por D. Antonio Ferrer del Rio. Tercera edicion. Un tomo 8.º, 8 y 9 rs.
- EL ESPIRITUALISMO, curso de filosofía, por D. Nicomedes Martin Mateos. Cuatro tomos 8.º mayor, 80 y 96 rs.
- EL HIJO DEL DIABLO, novela por Paul Feval, traduccion de D. Gregorio Urbano Dargallo. Tres tomos 4.º, láminas, y el retrato del autor, 44 y 50 reales.
- EL ALMACEN DE LOS NIÑOS, por madama de Beaumont, traducido al castellano por D. José Muñoz y Gaviria. Nueva edicion ilustrada con grabados. Dos tomos 8.º, 16 y 18 rs.
- EL LIBRO DE LAS FAMILIAS, novísimo Manual práctico de cocina española, francesa y americana, de higiene y economía doméstica, con más de dos mil fórmulas de facil ejecucion, y tratados especiales de pasteleria, confiteria y reposteria. Un tomo 8.º, 10 y 12 rs.
- EL MUNDO PINTOESCO, ilustracion española, periódico de literatura, ciencias, artes, biografias, modas y teatros; años de 1858, 1859 y 1860. Tres tomos, cada uno 100 rs.

- EL PATRIARCA DEL VALLE, novela original por don Patricio de la Escosura. Segunda edicion. Dos tomos 4.º, 36 y 40 rs.
- EL REY DE LOS MENDIGOS, ó los Bandidos de la Beaucce, por Mr. Hipólito Langlois. Un tomo 4.º, holandesa, láminas, 45 y 50 rs.
- ESCENAS MONTAÑESAS, coleccion de bosquejos de costumbres tomadas al natural por D. José Maria de Pereda, con un prólogo de D. Antonio de Trueba. Un tomo 4.º, 14 y 16 rs.
- ELEMENTOS de Geografia fisica, astronómica y política, por D. Luis Maria Ramirez y de las Casas-Deza. Un tomo 4.º, 10 y 12 rs.
- EL RUISEÑOR, novela por Cristóbal Schmid. Un tomo 8.º, rústica, 4 y 5 rs.
- EL SECRETARIO PRIVADO, por Jorge Sand. Dos tomos 16.º, rústica, láminas, 12 y 14 rs.
- EL ALMOGABAR, novela por Gumersindo García Varela. Un tomo 4.º, rústica, 20 y 24 rs.
- EL NIDO DE LAS CIGÜEÑAS, novela original por don Luis Calero de Sesment y Portocarrero. Un tomo 8.º, rústica, 10 y 12 rs.
- EL PRÍNCIPE MAQUIAVELLO, ó la Romaña en 1502, por A. Auger, traducida por D. José Muñoz y Gaviaria. Un tomo 8.º, 8 y 10 rs.
- EL CAMPEON DE LA VIRTUD, ó el Baron Inglés, novela escrita por la señorita Clara Réeves. Un tomo 8.º, rústica, 8 y 10 rs.
- ERNESTO MALTRAVERS, escrita en inglés por Bulwer Setton, traducida por D. Juan Bautista Beratarrechea. Un tomo 8.º, 8 y 10 rs.
- EL CABALLO ESPAÑOL, considerado como caballo de guerra. Un tomo 4.º, 5 y 6 rs.

- EMILIA GIRON, novela de costumbres contemporáneas, original de D. J. Manuel Tenorio. Un tomo 12.º, 6 y 7 rs.
- EL CABALLERO DE CALATRAVA, novela histórica original, por D. Benito Vicetto. Un tomo 8.º, 4 y 5 reales.
- EL CIVILIZADOR, historia de la humanidad por sus grandes hombres, por A. de Lamartine. Un tomo 4.º á dos columnas, 20 y 24 rs.
- EL ESOPHO DE MADRID, nueva coleccion de fábulas castellanas. Un tomo 8.º, 4 y 5 rs.
- EL SUECO, coleccion de poesías por Valdovi. Un tomo 4.º, 30 y 34 rs.
- EL ROBINSON SUIZO, por I. R. Wis. Dos tomos 8.º, 20 y 24 rs.
- EL LIBRO DE LOS CUENTOS, coleccion completa de anécdotas, cuentos, gracias, chistes, chascarrillos, dichos agudos, réplicas ingeniosas, pensamientos profundos, sentencias, máximas, sales cómicas, retruécanos, equívocos, símiles, adivinanzas, bolas, sandeces y exageraciones; almacén de gracias y chistes; obra capaz de hacer reír á una estatua de piedra, escrita al alcance de todas las inteligencias, y dispuesta para satisfacer todos los gustos; recapitulacion de todas las florestas, de todos los libros de cuentos españoles, y de una gran parte de los extranjeros. Tres tomos 8.º mayor, 30 y 36 rs.
- ENSAYO de Zoología agrícola y forestal, por Blanco Fernandez. Un tomo 4.º, 30 y 36 rs.
- FLOR DE EPIGRAMAS, coleccion escogida de las mejores composiciones castellanas. Un tomo 8.º, 4 y 5 reales.

FÁBULAS en verso castellano y en variedad de metros, por D. Miguel Agustín Príncipe. Un tomo 8.º, 24 y 28 rs.

FILOSOFÍA DE LA NUMERACION, ó descubrimiento de un nuevo mundo científico, por D. Vicente Pajals de la Bastida. Un tomo 4.º, 10 y 12 rs.

FE, ESPERANZA Y CARIDAD, novela original, por don Antonio Flores. Cuarta edicion. Dos tomos con las mismas láminas que la edicion de lujo, 50 y 54 reales.

GUIA ALFABÉTICA para el uso del papel sellado, con arreglo á la legislación vigente, por D. Luis Marty Caballero. Un tomo 8.º, 8 y 9 rs.

GEOGRAFÍA HISTÓRICO-MILITAR de España y Portugal, por D. José Gomez Arteche. Dos tomos 8.º, 36 y 40 reales.

GUIA DEL VIAJERO EN ESPAÑA, por D. Francisco de Paula Mellado. Décima edicion, tela, 20 y 24 rs.

HIGIENE PRIVADA, ó arte de conservar la salud del individuo, por D. Pedro Felipe Monlau. Tercera edicion. Un tomo 8.º mayor, 24 y 28 rs.

HORAS CREPUSCULARES, coleccion de cantares y seguidillas, por doña Isabel de Villamartin. Un tomo 16.º, 8 y 9 rs.

HISTORIA DEL HIJO DEL BOTICARIO, novela original. Un tomo 8.º, rústica, 10 y 12 rs.

HUGO-FÓSCOLO, novela italiana, original de D. Lorenzo Pujol y Boada. Un tomo 8.º, rústica, 4 rs.

HISTORIA GENERAL DE ESPAÑA, desde los tiempos más remotos hasta nuestros días, por D. Modesto Lafuente. Edicion de lujo: treinta tomos 4.º, 600 y 720 rs. Edicion económica: quince tomos 4.º, 300 y 360 rs.

- HISTORIA DE LA REVOLUCION FRANCESA**, por Thiers, traducida del frances. Seis tomos 8.º, 64 y 76 rs.
- HISTORIA UNIVERSAL**, desde los tiempos más remotos hasta nuestros días, por D. Salvador Constanzo. Cinco tomos 4.º mayor á dos columnas, que comprenden toda la historia antigua, con varios cuadros genealógicos, históricos y geográficos aparte del texto, 150 y 170 rs.
- HISTORIA DEL EMPERADOR CÁRLOS V (1500 á 1558)**, por el conde de Fabraquer. Un tomo 8.º de más de 300 páginas, 12 y 14 rs.
- HISTORIA DE CIEN AÑOS**, por César Cantú, traducida al castellano con notas por D. Salvador Constanzo. Segunda edicion española. Dos tomos 4.º de 700 páginas cada uno á dos columnas, 60 y 70 rs.
- HISTORIA COMPENDIADA** de las cuatro Ordenes militares de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa, dedicada á S. M. la Reina, por D. José Fernandez Llamazares. Un tomo 4.º, rústica, 38 y 42 reales.
- HISTORIA DEL CONSULADO Y DEL IMPERIO**, continuacion de la Historia de la Revolucion francesa, por Mr. A. Thiers. Veinte tomos 8.º, que comprenden hasta la conclusion del famoso periodo de los Cien días, 280 y 320 rs.
- HISTORIA DE DIEZ AÑOS**, ó sea la revolucion de 1830, y de sus consecuencias en Francia y fuera de ella hasta fines de 1840, con un resúmen histórico que abraza los Cien días y la restauracion, por Mr. Luis Blanc; traducida, anotada y continuada hasta 1846 por D. A. de Búrgos. Siete tomos 8.º, 34 y 48 rs.
- HISTORIA DE GIL BLAS DE SANTILLANA**. Un tomo 4.º, rústica, 40 y 44 rs.

- INFORME** de la Real Academia de Ciencias, sobre telegrafía eléctrica. Un tomo folio, con láminas, 16 y 18 rs.
- INSTRUCCION PARA EL PUEBLO.** Cien tratados sobre los conocimientos más indispensables. Obra enteramente nueva, con grabados intercalados en el texto. Segunda edicion. Dos tomos 4.º mayor, de 900 páginas cada uno y letra clara, aunque compacta, 100 y 110 rs.
- ISIDRO**, poema castellano de Lope de Vega Carpio, en que se escribe la vida del bienaventurado Isidro Labrador de Madrid, y su patron divino. Un tomo 12.º, 10 y 12 rs.
- JUEGO DEL TRESILLO**, arte de jugarlo con sus leyes. Un tomo, 3 y 4 rs.
- JERÓNIMO PATUROT** en busca de la mejor república. Un tomo 4.º, rústica, láminas, 37 y 40 rs.
- JUAN DE PADILLA**, novela histórica, por Barrantes. Dos tomos 4.º, rústica, láminas, 40 y 44 rs.
- JUSTICIA DE DIOS**, por Dumas (hijo). Un tomo 16.º, 4 y 5 rs.
- LAS HADAS**, leyenda original al estilo de los orientales, por D. Juan P. de Guzman. Un tomo 4.º, 20 y 24 rs.
- LOS MIL Y UN DIAS**, cuentos persas, indios, turcos y chinos. Un tomo 4.º, edicion de lujo con láminas, 40 y 50 rs.
- LEGISLACION FORESTAL NOVÍSIMA**, que contiene la ley de montes, el reglamento para su ejecucion y el del cuerpo de ingenieros del ramo. Un tomo 8.º, 6 y 7 rs.
- LA SOLEDAD**, obra escrita por Zimmermann, traducida por D. Fernando de Gabriel y Apodaca. Un tomo 4.º, 16 y 18 rs.

- LA LIRA DEL TAJO, coleccion de poesias por doña Faustina Saez Melgar. Un tomo 4.º, 20 y 22 rs.
- LA FLOR DE LA VIDA, ó las Citas de Camelia, por don Leon Francisco de la Concha. Un tomo 4.º, 12 y 14 reales.
- LA FAMILIA ERRANTE, novela histórica original de D. José Maria Amado Salazar. Tres tomos 4.º, 50 y 60 rs.
- LA EXPIACION, novela original de doña Prudencia Zapatero y Olea. Un tomo 4.º, rústica, 12 y 14 rs.
- LA CAMPANA DE HUESCA, crónica del siglo XII, por D. Antonio Cánovas del Castillo. Un tomo 4.º, rústica, 16 y 20 rs.
- LA MAGA DE LA MONTAÑA, novela inédita de Walter Scott. Un tomo 8.º, 8 y 9 rs.
- LA HIJA NATURAL, por Jorge Sand. Un tomo 8.º, rústica, 4 y 5 rs.
- LA NOCHE DE SANGRE, por el vizconde de Arlincourt. Un tomo, 4 y 5 rs.
- LA VIDA ÁRABE, por Félix Mornand, traducida por D. Juan Ruiz del Cerro. Un tomo 8.º mayor, 4 y 5 reales.
- LA SIGEA, novela original por doña Carolina Coronado. Dos tomos 8.º, 12 y 16 rs.
- LA VIDA EN EL CHALECO, novela original de costumbres no ménos originales, escrita por Juan Martinez Villergas. Un tomo 4.º, rústica, 40 y 45 rs.
- LA VIUDA DE PADILLA, continuacion de D. Juan de Padilla, novela histórica, por Barrantes. Dos tomos 4.º, rústica, láminas, 30 y 34 rs.
- LA MUJER, apuntes para un libro, por D. Severo Catalina, individuo de la Real Academia Española. Tercera edicion. Un tomo, 20 y 24 rs.

- LA REDENCION DEL ESCLAVO, por D. Emilio Castelar. Primera parte. Un tomo 4.º, rústica, 40 y 45 rs.
- LA SOLEDAD, coleccion de cantares por Augusto Ferran y Forniés. Un tomo 8.º, 6 rs.
- LA ORACION DE LA TARDE, novela escrita sobre el célebre drama del mismo título, por Antonio Rondono. Un tomo 4.º, láminas, 40 y 44 rs.
- LA SEMANA DE TRES JUÉVES, por Julio Janin. Un tomo de 500 páginas, edicion esmerada y correcta, con grabados aparte del texto, 12 y 14 rs.
- LA DEMOCRACIA, el Socialismo y el Comunismo, segun la filosofia y la historia, por D. Eugenio Garcia Ruiz. Un tomo 8.º, rústica, 8 y 9 rs.
- LAS CATACUMBAS DE PARIS, ó la venganza de un reo condenado á muerte, novela histórica por monsieur Elias Berthet. Un tomo 4.º, holandesa, láminas, 60 y 70 rs.
- LA MEDICINA CURATIVA, ó la purgacion dirigida contra las causas de las enfermedades, por Mr. Le Roy. Un tomo 8.º, 14 y 16 rs.
- LAS AVENTURAS DE NIJEL, por sir Walter Scott. Dos tomos 8.º, rústica, 14 y 16 rs.
- LAS VELADAS DE LA QUINTA, por Mad. Genlis. Nueva edicion corregida y aumentada con arreglo á la última edicion francesa. Dos tomos 8.º de más de 300 páginas cada uno, con grabados aparte del texto, 20 y 24 rs.
- LAS TARDAS DE LA GRANJA, ó lecciones morales é instructivas de un padre á sus hijos. Forma esta interesante y moral obrita, la más á propósito para poner en manos de los jóvenes, un grueso tomo de impresion clara y compacta, adornado con láminas, 40 y 44 rs.

**LAS MEMORIAS DEL DIABLO**, novela por Federico Soulié, traducida al castellano. Un tomo 4.º, grabados, 20 y 24 rs.

**LAS MIL Y UNA NOCHES**, cuentos morales traducidos en alemán del texto árabe genuino por Weis, con anotaciones del mismo y una introducción del barón de Sacy. Edición ilustrada con 1,600 dibujos de los mejores artistas. Cuatro tomos 4.º, 133 rs.

**LAS VIOLETAS**, poesías de doña Dolores Cabrera y Heredia. Un tomo 8.º, 10 y 12 rs.

**LECCIONES DE PEDAGOGIA**, por F. M. Gerando. Traducidas al castellano y aumentadas con un apéndice sobre la importancia de la mujer, por R. Gomez Dominguez. Un tomo 4.º, 10 y 12 rs.

**LOS SICARIOS**, por el vizconde de Arlincourt, traducida. Tres tomos 8.º, 12 y 14 rs.

**LOS DRAMAS DESCONOCIDOS**, novela por Federico Soulié. Dos tomos 4.º, 20 y 24 rs.

**LES AVENTURES DE TELEMAQUE, FILS D'ULISSES**, par Fenelon. Un tomo 8.º, encuadernado en tela, 10 y 12 rs.

**LO QUE SON LAS MUJERES**, ó el ingenio de las mujeres y las mujeres de ingenio, por J. Stals. Un tomo 8.º, 5 y 6 rs.

**LOS MISTERIOS DEL SALADERO**, novela filosófico-social por D. Ceferino Tresserra. Un tomo 4.º, holandesa, 50 y 56 rs.

**LOS CABALLEROS DE INDUSTRIA**, arcanos de Madrid, por el barón de Illescas. Nueva edición, dos tomos 4.º, 40 rs.

**LOS NUEVE LIBROS DE LA HISTORIA DE HERODOTO**, traducidos del griego al castellano por el P. Bartolomé Pou, jesuita. Dos tomos 4.º, 32 y 40 rs.

- LOS SANTOS PADRES, por D. Miguel Sanchez, presbitero. Un tomo 4.º, 20 y 24 rs.
- LOS CABALLEROS DE LA NOCHE, novela por el vizconde Ponson du Terrail. Un tomo 4.º, 16 y 20 rs.
- LOLA, novela por D. Francisco Vila y Goiri. Un tomo 8.º, 8 y 9 rs.
- LOS FANTASMAS DE MADRID y Estafermos de la corte, su autor el Desengaño. Sácalos á luz D. Ignacio de la Erbada. Un tomo 4.º, rústica, 30 y 34 rs.
- LOS TEMPLARIOS, novela por D. Juan de Dios de Mora. Dos tomos 4.º, láminas, pasta, 80 y 88 rs.
- LOS MISERABLES, por Victor Hugo. Edicion adornada con láminas, traducida por D. Nemesio Fernandez Cuesta. Cinco tomos 4.º, 140 y 160 rs.
- MEMORIAS sobre las islas africanas de España, Fernando Poo y Annobon, premiadas por la Sociedad Económica Matritense, por D. José de Moros y Morellon y D. Juan Miquel de los Rios. Un tomo 4.º, 6 y 8 rs.
- MANUAL del podador, ó gobierno de los árboles silvestres en montes, jardines ó plantaciones, por D. José María Paniagua. Un tomo 8.º mayor, 6 y 8 rs.
- MANUAL del ensayo de los minerales por medio del soplete, ó método breve y sencillo para conocer toda clase de sustancias minerales, por D. Juan de la Cortina. Un tomo 8.º, 8 y 10 rs.
- MANUAL DEL POLVORISTA, dispuesto en vista de los mejores tratados, por D. Vicente Guimerá. Un tomo 8.º, 6 y 8 rs.
- MANUAL HISTÓRICO DESCRIPTIVO DE GRANADA Y SUS CONTORNOS, por Luque y Garrido. Un tomo 8.º, 18 y 20 rs.

- MR. RENAN y SU VIDA DE JESUS**, carta al R. P. Mer-  
tian, por el R. P. Félix. Un tomo, 4 y 5 rs.
- MANUAL DE HISTORIA SAGRADA**, ó compendio histó-  
rico del Antiguo y Nuevo Testamento, por mon-  
sieur Emilio Bonnechose, traducido por D. Ata-  
nasio Villacampa. Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.
- MANUAL DEL PERFUMISTA**. Contiene los procedimien-  
tos mejores para la preparacion de las esencias,  
aguas aromáticas, aceites de olor, pomadas, cos-  
méticos, dentífricos, vinagres, etc., extractadas  
y compiladas por D. Vicente Guimerá. Un tomo  
8.º, 6 y 8 rs.
- MANUAL DEL LICORISTA**, por D. Vicente Guimerá;  
contiene los mejores y más modernos procedi-  
mientos para preparar las aguas y tinturas aro-  
máticas, los almibares y los licores de todas cla-  
ses, con arreglo á las prescripciones de varios  
autores, 6 y 8 rs.
- MANUAL DE MITOLOGÍA**, compendio de la historia de  
los dioses, heroes y más notables acontecimientos  
de los tiempos fabulosos de Grecia y Roma, con  
una noticia relativa á los idolos y sus ritos en los  
dos mundos, y una tabla analítica de las materias  
dispuestas por orden alfabético para facilitar la  
inteligencia de los autores clásicos, por D. Patri-  
cio de la Escosura. Un tomo 8.º, 17 y 19 rs.
- MANUAL DE FRENOLÓGIA**, por Besieres. Un tomo 8.º,  
láminas, 16 y 18 rs.
- MANUAL COMPLETO TEÓRICO Y PRÁCTICO DEL JARDINE-  
RO**, ó arte de cultivar toda clase de jardines, por  
C. Bailly. Dos tomos 8.º, láminas, 30 y 34 rs.
- MANUAL TEÓRICO-PRÁCTICO DEL FABRICANTE DE JA-  
BONES** por el sistema de Mr. L. Deloustal. Un  
cuaderno 4.º, 4 rs.

- MANUAL DE CAMBIOS DE ESPAÑA**, arreglado á los reales decretos de 18 de Febrero y 10 de Junio de 1847, con las principales plazas de comercio de Europa, por D. Manuel Lambea. Un tomo 4.º, rústica, 34 y 38 rs.
- MANUAL DE HISTORIA ROMANA**, desde la fundacion de Roma hasta la caida del imperio de Occidente, por Ph. Le Bas, traducido por D. Joaquin Perez Comoto, abogado. Un tomo 8.º, 16 y 18 rs.
- MANUAL DEL CIRUJANO MINISTRANTE** ó de la Comadre, por Julio Hatin. Un tomo 8.º, láminas, 14 y 16 reales.
- MADRID RIENDO Y MADRID LLORANDO**, novela original, por D. Rafael del Castillo. Un tomo 4.º, láminas, 30 y 34 rs.
- MARÍA**, corona poética de la Virgen, poema religioso, por D. José Zorrilla y D. José Heriberto García de Quevedo. Un grueso tomo 8.º prolongado, de lujosa impresion, 30 y 36 rs.
- MALVINA**, novela por madama Cottin. Dos tomos 8.º, rústica, 20 y 24 rs.
- MISTERIOS DE FILIPINAS**, novela original por D. Antonio Garcia del Canto. En esta preciosa novela describe su autor con el mayor acierto los usos y costumbres de aquel delicioso pais. Dos tomos con láminas en un volumen, 40 y 44 rs.
- MÚSICA CELESTIAL**, expresada en leyendas históricas, fantásticas y elogios satírico-burlescos, por D. Salvador Constanzo. Un tomo 8.º, 14 y 16 rs.
- MERCEDES DE CASTILLA**, novela histórica por Fenimore Cooper. Cinco tomos 8.º, rústica, 20 y 24 rs.
- NUESTRA SEÑORA DE PARIS**, novela por Victor Hugo, traducida del frances. Dos tomos 8.º, 40 láminas, 22 y 26 rs.

**NUEVO MÉTODO DEL DOCTOR OLLENDORFF**, gramáticas adaptadas para aprender fácilmente y en poco tiempo los idiomas frances, inglés, italiano, alemán y latino.

Se venden á los siguientes precios :

- El método adaptado al idioma frances, 40 y 46 rs.
- El mismo adaptado al idioma inglés, 55 y 62 rs.
- El mismo adaptado al idioma alemán, 80 y 86 rs.
- El mismo adaptado al idioma italiano, 40 y 46 rs.
- El mismo adaptado al idioma latino, 40 y 46 rs.

**NUEVO MÉTODO para embocar bien todos los caballos**, y tratado sucinto de Equitacion, por D. Juan Segundo. Un tomo folio, láminas, 35 y 40 rs.

**NOCIONES DE PEDAGOGIA CRISTIANA**, por D. Manuel M. Romero. Un tomo 8.º, 20 y 22 rs.

**OBRAS de D. Gaspar Melchor de Jovellanos**. Cinco tomos 8.º, 50 y 60 rs.

**OBRAS COMPLETAS del vizconde Chateaubriand**, preciosa edicion de Valencia. Treinta tomos 4.º, con retratos, 500 y 600 rs.

**OBRAS COMPLETAS de D. Francisco de Quevedo Villegas**, edicion ilustrada con láminas. Seis tomos 4.º, 160 y 180 rs. El tomo sexto de esta obra, que comprende la parte inédita, se vende por separado á 24 y 28 rs.

**Ó TODO Ó NADA**, por D. Angel Fernandez de los Ríos, con algunas páginas inéditas, por via de prefacio, dedicadas á D. Pedro Calvo Asensio. Un tomo 8.º, 14 y 16 rs.

**OBRAS de D. Nicolas y de D. Leandro Fernandez de Moratin**. Dos tomos 8.º, 20 y 24 rs.

**OBRAS JOCOSAS Y SATÍRICAS de el Curioso Parlante**. Cuatro tomos 8.º, 48 y 56 rs.

OBRAS EN VERSO Y PROSA DE D. FRANCISCO CEA. Un tomo 8.º mayor, 20 y 24 rs.

OBRAS DE D. FRANCISCO PIFERRER:

— Nobiliario de los reinos y señoríos de España. — Contiene más de dos mil setecientos apellidos con sus correspondientes escudos de armas, primorosamente iluminados al cromo. Consta de seis tomos en 4.º mayor, en rico papel avitelado, con profusión de preciosas láminas que compiten con las mejores que de su clase se estampan en Londres y París. Precio de toda la obra en rústica, 800 rs.

— Trofeo heroico. Armas, emblemas y blasones de las provincias y principales ciudades y villas de España. — Forma un hermoso tomo en 4.º mayor, con 32 preciosas láminas iluminadas al cromo, digno de figurar en todas las bibliotecas de gusto y en los archivos de los ayuntamientos, muy útil á los profesores de pintura, escultura y arquitectura, á los grabadores y litógrafos, y á todos los aficionados á la historia y bellas artes. Precio, 120 rs.

—  
**Obras de Matemáticas de D. Bernardino Sanchez Vidal.**

ELEMENTOS DE ARITMÉTICA para uso de las escuelas de primera enseñanza. Un tomo 8.º, 5 y 6 rs.

LECCIONES DE ARITMÉTICA, segunda edición. Un tomo 4.º, 24 y 28 rs.

IDEM DE ALGEBRA ELEMENTAL. Un tomo 4.º, 30 y 35 reales.

IDEM DE ALGEBRA SUPERIOR. Un tomo 4.º, 26 y 30 rs.

Estas obras están indicadas para texto en los programas de las escuelas especiales.

PROBLEMAS DE GEOMETRÍA; primera parte: Geometría plana, por D. José Echegaray, ingeniero de Caminos y profesor de la Escuela especial. Un tomo 4.º, 15 y 17 rs.

PROBLEMAS DE GEOMETRÍA ANALÍTICA; primera parte: Analítica de dos dimensiones, por el mismo autor. Un tomo 4.º, 8 y 10 rs.

—  
**Obras de D. Ventura Ruiz Aguilera.**

VELADAS POÉTICAS. Un tomo 8.º, 6 y 7 rs.

ELEGÍAS. Un tomo 8.º, 8 y 9 rs.

ECOS NACIONALES. Un tomo 8.º, 6 y 7 rs.

EL BESO DE JÚDAS. Un tomo 8.º, 6 y 7 rs.

INSPIRACIONES, poesías selectas. Un tomo 8.º, 10 y 12 reales.

ARMONÍAS Y CANTARES. Un tomo 12.º, 8 y 10 rs.

PROVERBIOS EJEMPLARES, primera y segunda serie. Dos tomos 8.º, 20 y 24 rs.

EL MUNDO AL REVES, novela. Dos tomos 4.º, láminas, 40 y 48 rs.

LIMONES AGRIOS. Novelas, cuentos, cuadros de costumbres. Un tomo, 14 y 16 rs.

LA ARCADIA MODERNA. Poesías humorísticas. Un tomo, 10 y 12 rs.

—  
**Obras de D. Enrique Perez Eserich.**

EL CURA DE ALDEA. Dos tomos 4.º, láminas, 50 y 60 reales.

LA CARIDAD CRISTIANA, segunda parte de El Cura de Aldea. Dos tomos 4.º, láminas, 42 y 46 rs.

LA MUJER ADÚLTERA. Dos tomos 4.º, láminas, 60 y 66 reales.

LAS OBRAS DE MISERICORDIA. Tres tomos 4.º, láminas, 64 y 72 rs.

- LA CALUMNIA. Dos tomos 4.º, láminas, 46 y 50 rs.  
 EL MÁRTIR DEL GÓLGOTA (tradiciones de Oriente).  
 Dos tomos 4.º, láminas, 66 y 74 rs.  
 LA ESPOSA MÁRTIR. Dos tomos 4.º, láminas, 64 y  
 70 rs.  
 LA ENVIDIA. Dos tomos 4.º, láminas, 50 y 56 rs.

—  
**Obras completas de Fernan Caballero.**

- LA GAVIOTA. Dos tomos, 20 y 24 rs.  
 UNA EN OTRA. — CON MAL Ó CON BIEN A LOS TUYOS TE  
 TEN. Un tomo, 10 y 12 rs.  
 LA FAMILIA DE ALVAREDA. Un tomo, 10 y 12 rs.  
 RELACIONES. Un tomo, 10 y 12 rs.  
 CUADROS DE COSTUMBRES. Dos tomos, 20 y 24 rs.  
 LA ESTRELLA DE VANDALIA. Un tomo, 10 y 12 rs.  
 ELIA. — EL ÚLTIMO CONSUELO. — LA NOCHE DE NAVI-  
 DAD. — EL DIA DE REYES. Un tomo, 10 y 12 rs.  
 CLEMENCIA. Dos tomos, 20 y 24 rs.  
 UN SERVILINO Y UN LIBERALITO. Un tomo, 10 y 12 rs.  
 LÁGRIMAS. Un tomo, 10 y 12 rs.  
 UN VERANO EN BORNOS. — LADY VIRGINIA. Un tomo,  
 10 y 12 rs.  
 DEUDAS PAGADAS. Un tomo, 10 y 12 rs.  
 COSA CUMPLIDA. Un tomo, 10 y 12 rs.  
 COLECCION DE ARTICULOS religiosos y morales. Un  
 tomo 8.º, 14 y 16 rs.  
 VULGARIDAD Y NOBLEZA. Un tomo 8.º, 5 y 6 rs.  
 LA FARISEA. — LAS DOS GRACIAS. Un tomo 8.º, 12 y  
 14 rs.

—  
**Obras de D. Manuel Fernandez  
 y Gonzalez.**

- LA ALHAMBRA, leyendas árabes. Un tomo 4.º, lám-  
 nas, 50 y 56 rs.  
 JUAN PALOMO. Un tomo 4.º, láminas, 50 y 56 rs.

- DON JUAN TENORIO. Dos tomos 4.º, láminas, 40 y 48 reales.
- LA MALDICION DE DIOS. Dos tomos 4.º, láminas, 40 y 48 rs.
- LUISA ó el Angel de Redencion. Dos tomos 4.º, láminas, 80 y 88 rs.
- EL MARTIRIO DEL ALMA. Dos tomos 4.º, láminas, 64 y 70 rs.
- LOS SIETE NIÑOS DE ECIJA. Un tomo 4.º, láminas, 50 y 56 rs.
- EL COCINERO DE SU MAJESTAD. Un tomo 4.º, láminas, 50 y 56 rs.
- LA MANCHA DE SANGRE. Dos tomos 8.º, 16 y 18 rs.
- EL PASTELERO DE MADRIGAL. Dos tomos 4.º, láminas, 70 y 80 rs.
- LOS GRANDES INFAMES. Dos tomos 4.º, láminas, 64 y 70 rs.
- HISTORIA DE UNA VENGANZA. Un tomo 8.º, 8 y 10 rs.
- LA SOMBRA DEL GATO. — LA NOVIA DE LAS FANTASMAS. Un tomo 8.º, 8 y 10 rs.
- HISTORIA DE LOS SIETE MURCIÉLAGOS. Un tomo 8.º, 10 y 12 rs.
- LOS PIRATAS CALLEJEROS. Un tomo 8.º, 8 y 10 rs.
- LOS HIJOS PERDIDOS. Dos tomos 4.º, láminas, 56 y 60.
- LOS DESHEREDADOS. Dos tomos 4.º, láminas, 56 y 60 rs.

**Obras de D. Antonio de Trueba.**

- CUENTOS POPULARES. Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.
- CUENTOS CAMPESINOS. Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.
- CUENTOS DE COLOR DE ROSA. Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.
- LIBRO DE LOS CANTARES. Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.
- CUENTOS DE VIVOS Y MUERTOS. Un tomo 8.º, 12 y 14 reales.
- CUENTOS DE VARIOS COLORES. Un tomo 8.º, 12 y 14 reales.

- CAPÍTULOS DE UN LIBRO, sentidos y pensados viajando por las provincias Vascongadas. Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.  
 LA PALOMA Y LOS HALCONES. Un tomo 8.º, 12 y 14 rs.

### Obras de Eugenio Sué.

- ARTURO. Tres tomos 16.º, 12 y 15 rs.  
 ATAR GULL. Cuatro tomos 16.º, 16 y 20 rs.  
 TERESA DUNOYER. Cuatro tomos 16.º, 16 y 20 rs.  
 LOS HIJOS DEL PUEBLO. Seis tomos 4.º, láminas, 130 y 150 rs.  
 LOS MISTERIOS DE PARIS. Cuatro tomos 8.º, 46 y 54 reales.  
 EL JUDÍO ERRANTE. Cuatro tomos 8.º, 62 y 70 rs.  
 MATILDE, ó MEMORIAS DE UNA JÓVEN. Cuatro tomos 8.º, láminas, 40 y 46 rs.  
 MARTIN EL EXPÓSITO. Tres tomos, láminas, 40 y 48 reales.

### Obras de Alejandro Dumas.

#### IMPRESIONES DE VIAJE.

- SUIZA. Un tomo 4.º, láminas, 12 y 14 rs.  
 MEDIODÍA DE LA FRANCIA. — UN AÑO EN FLORENCIA.  
 Un tomo 4.º, láminas, 12 y 14 rs.  
 LA VILLA PALMIERI. — EL ESPERONARE. Un tomo 4.º, láminas, 12 y 14 rs.  
 EL CAPITAN ARENA. Un tomo 4.º, láminas, 12 y 14 reales.  
 LAS ORILLAS DEL RHIN. — QUINCE DIAS EN EL SINAI.  
 Un tomo 4.º, láminas, 12 y 14 rs.

#### NOVELAS.

- LA CONDESA DE CHARNY. Dos tomos 4.º, 32 y 36 rs.  
 LA SAN FELICE. Cuatro tomos 8.º, 80 y 90 rs.

- LA REINA MARGARITA. Un tomo 4.º, 12 y 14 rs.  
 LA DAMA DE MONSIEUR. Un tomo 4.º, 20 y 24 rs.  
 LOS CUARENTA Y CINCO. Un tomo 4.º, 20 y 24 rs.  
 LOS TRES MOSQUEROS. Un tomo 4.º, con grabados  
 en el texto y láminas aparte, 16 y 20 rs.  
 VEINTE AÑOS DESPUES. Un tomo 4.º, 16 y 20 rs.  
 EL VIZCONDE DE BRAGELONNE. Dos tomos 4.º, 32 y  
 36 reales.  
 LA REGENCIA. LUIS XV. Un tomo 4.º, 14 y 16 rs.  
 LA BOCA DEL INFIERNO. Dos tomos 8.º, láminas, 24  
 y 28 rs.  
 MEMORIAS DE UN MÉDICO. Un tomo 4.º, 22 y 26 rs.  
 EL COLLAR DE LA REINA, segunda parte de las Me-  
 morias de un Médico. Un tomo 4.º, 20 y 24 rs.  
 ANGEL PITOU, tercera parte de las Memorias de un  
 Médico. Un tomo 4.º, 14 y 16 rs.  
 EL CABALLERO DE CASA-ROJA. Un tomo 4.º, 12 y 14  
 reales.  
 EL CONDE DE MONTE-CRISTO, nueva edicion. Un to-  
 mo 4.º, 30 y 34 rs.  
 EL CABALLERO DE HARMENTAL. Un tomo 4.º, 12 y 14  
 reales.  
 DOS DIANAS. Un tomo 4.º, 20 y 24 rs.  
 LOS MOHICANOS DE PARIS. Tres tomos 4.º, 70 y 76 rs.  
 LOS MIL Y UN FANTASMAS, cuentos de media noche.  
 Un tomo 4.º, 12 y 14 rs.  
 ASCANIO. Dos tomos 8.º, 14 y 16 rs.  
 EL CAPITAN PABLO. Un tomo 8.º mayor, 10 y 12 rs.  
 AVENTURAS DE CUATRO MUJERES Y UN LORO. Cinco  
 tomos 8.º, 30 y 36 rs.

—  
**Obras de Paul de Kock.**

- ANDRES EL SABOYANO. Un tomo 4.º, láminas, 18 y  
 22 reales.  
 LA CASA BLANCA. Dos tomos 8.º, 16 y 20 rs.

- LA ALDEANA DE MONTFERMEIL. Un tomo 4.º, láminas, 18 y 22 rs.
- EL PRADO DE AMAPOLAS. Dos tomos 8.º, 20 y 24 rs.
- LAS MUJERES, EL VINO Y EL JUEGO. Un tomo 8.º, 14 y 16 reales.
- LAS DOS BAÑERAS. Un tomo 4.º, láminas, 48 y 54 rs.
- MARIETA. Un tomo 4.º, láminas, 37 y 42 rs.
- EL HOMBRE DE LOS TRES CALZONES. — LA INOCENTE VIRGINIA. Un tomo 4.º, 14 y 18 rs.
- LA HERMANA ANA. — LANCES DE AMOR Y FORTUNA. Un tomo 4.º, 14 y 18 rs.
- ANTES QUE TE CASES MIRA LO QUE HACES. Dos tomos 8.º, 12 y 16 rs.
- LA SENDA DE LOS CIRUELOS. Un tomo 8.º mayor, 14 y 16 rs.
- LA FAMILIA BRAILLARD. Dos tomos 8.º, 24 y 28 rs.
- LA INOCENTE VIRGINIA. Un tomo 4.º, láminas, 13 y 15 reales.
- LA LINDA MARGARITA. Un tomo 4.º, láminas, 13 y 15 reales.
- 
- PARIS EN AMÉRICA, por Eduardo Laboulaye, version castellana por D. Antonio Angulo y Heredia. Un tomo 8.º mayor, 14 y 16 rs.
- POBRES Y RICOS, ó la Bruja de Madrid, por Ayguals de Izco. Cuarta edicion. Forma esta bella obrita de costumbres de nuestra patria dos hermosos tomos en 4.º con magnificos grabados y láminas aparte. 60 y 68 rs.
- POESÍAS JOCO-SATÍRICAS, por Martínez y Muller. Un tomo 8.º mayor, 20 y 24 rs.
- POESÍAS DE D. FRANCISCO GOMEZ DE QUEVEDO Y VILLEGAS, señor de la Torre de Juan Abad, y caballero de la órden de Santiago. Un tomo 8.º, 6 y 8 reales.

PALACIO  
histó  
tomo  
PERICIA  
most  
cha,  
PRINCI  
BORR  
RESEÑ  
D. L  
12 y  
RECUE  
co o  
lujo  
con  
tas  
de P  
RECUE  
de l  
SANTA  
lió  
SEGU  
duc  
res  
bre  
16  
SUBL  
llo,  
el  
his  
lán  
SUEÑ  
Fr  
tic

PALACIO POR DENTRO Y EL PUEBLO POR FUERA, novela histórica original por D. Rafael del Castillo. Un tomo 4.º, 16 y 20 rs.

PERICIA GEOGRÁFICA DE MIGUEL DE CERVANTES, demostrada con la Historia de D. Quijote de la Mancha, por D. Fermin Caballero. Un tomo, 4 y 5 rs.

PRINCIPIOS DE ECONOMÍA POLÍTICA, por D. Andres Borrego. Un tomo 4.º, 24 y 28 rs.

RESEÑA HISTÓRICA DEL GRAN IMPERIO DE CHINA, por D. Luis Prudencio Alvarez Tejero. Un tomo 4.º, 12 y 14 rs.

RECUERDOS DE UN VIAJE POR ESPAÑA, por D. Francisco de Paula Mellado. Segunda edicion de gran lujo, corregida y mejorada. Dos tomos 8.º mayor con grabados representando escenas, trajes y vistas de las principales poblaciones y monumentos de España, 80 y 88 rs.

RECUERDOS DEL CORAZON, novela original de D. Rufo de Negro. Un tomo 8.º, rústica, 4 y 5 rs.

SANTA TERESA DE JESUS, poema por D. Evaristo Silió y Gutierrez. Un tomo 8.º mayor, 8 y 9 rs.

SEGUROS SOBRE LA VIDA, por Eugenio Reboul, traduccion de Lázaro Gil Marconell, seguida de una reseña histórica de las sociedades de seguros sobre la vida establecidas en España. Un tomo 4.º, 16 y 18 rs.

SUBLEVACION EN NÁPOLES, capitaneada por Masaniello, con sus antecedentes y consecuencias, hasta el restablecimiento del gobierno español. Estudio histórico por el duque de Rivas. Dos tomos 8.º, láminas, 24 y 28 rs.

SUEÑOS Y DISCURSOS, ó desvelos soñolentos, por don Francisco de Quevedo Villegas. Un tomo 8.º, rústica, 8 y 10 rs.

- SOLIMAN Y ZAIDA, ó el precio de una venganza, por Ribot y Fontseré. Un tomo 4.º, rústica, 30 y 34 rs.
- SALVACION DE LAS VIÑAS, ó historia del oidium Tucker y de los medios empleados hasta el dia para preservarlas y curarlas de esta enfermedad, por D. Balbino Cortés. Un tomo 4.º, 12 y 14 rs.
- SANSON EL AVENTURERO, novela dramática por Renato de Castel-Leon. Un tomo 8.º mayor, láminas, rústica, 12 y 14 rs.
- TEORÍA DEL PROGRESO, por Cárlos Rubio. Un tomo 4.º, rústica, 10 y 11 rs.
- TRATADO ELEMENTAL de Instituciones de Hacienda pública en España, precedido de la historia de dicha ciencia, por D. Ramon de Espinola y Subiza. Un tomo 4.º, 24 y 26 rs.
- TRATADO HISTÓRICO y dogmático de la verdadera religion, por el abate Bergier. Dos tomos folio, rústica, 70 y 80 rs.
- TRATADO DEL SISTEMA MÉTRICO con aplicacion al de pesas y medidas de España, por D. José Lopez de Casas. Un tomo 4.º, rústica, 8 y 10 rs.
- TESORO DE LA CAZA. — Perros de caza y caballos. Un tomo con grabados, 6 y 8 rs.
- Escopeta y demas pertrechos del cazador. Un tomo, 6 y 8 rs.
- Caza de pájaros. Un tomo con grabados, 6 y 8 rs.
- Caza con escopeta y perro. Un tomo con 28 grabados, 6 y 8 rs.
- Caza de montería. Un tomo con láminas, 6 y 8 rs.
- TRATADO DE ADMINISTRACION RURAL ó Economía de la Agricultura. Obra escrita en frances por una sociedad de agricultores y economistas, traducida por D. José María Paniagua. Un tomo 8.º mayor, 20 y 24 rs.

TRATADO del conocimiento y elaboracion de hierros y aceros, seguido de un apéndice sobre la conversion del hierro colado en hierro maleable, por D. Macario Arnaiz. Un tomo 4.º, con láminas, 50 y 54 rs.

TRATADO DE LOS GALLOS INGLESES, modo de multiplicarlos, criarlos, reñirlos y otras curiosidades, por D. Ramon Adame. Un cuaderno, 2 rs.

TELÉMACO, HIJO DE ULISES, por Fenelon, version castellana. Un tomo 8.º, 4 y 5 rs.

TESORO DE LA SABIDURÍA, ó el Padre de los libros. Un tomo recopilado por D. Ramon Campuzano, 10 y 12 rs.

TESORO DE LOS SUEÑOS y de la fortuna. Un tomo, 6 y 8 rs.

TRATADO PRÁCTICO de las enfermedades de los ojos, por Warton-Jones. Traducido por D. Miguel Valdivielso. Un tomo 4.º, 44 y 50 rs.

UNA DEUDA DE JUEGO, por Mr. Adrian Paul, traducida. Un tomo 8.º mayor, 4 y 5 rs.

ULTIMOS CANTOS, por D. Juan Güell y Renté. Un tomo 4.º, 24 y 28 rs.

UNA VÍRGEN Y UN DEMENTE, crónica sevillana del siglo XVII, por D. Luis Garcia Luna. Forma esta obrita un bonito tomo 8.º, con dos preciosas láminas á dos tintas, 8 y 10 rs.

VIAJE DEL JÓVEN ANACARSIS Á LA GRECIA á mediados del siglo IV, ántes de la era vulgar, por Juan Jacobo Barthelemy. Tres tomos 4.º, 42 y 48 rs.

VALENTINA, por Jorge Sand. Dos tomos 16.º, láminas, rústica, 20 y 24 rs.

VIDA Y HECHOS DE ESTEBANILLO GONZALEZ, hombre de buen humor. Un tomo 8.º, 8 y 10 rs.

**VIAJEROS Y BAÑISTAS**, expediciones humorísticas por mar y tierra, chapuzos, lavatorios y lo que colea. Un tomo 8.º, 4 y 5 rs.

**VELEIDAD Y AMOR**, por D. Carlos Soler y Argues. Un tomo 4.º, 20 y 24 rs.

**VOCABULARIO** de todas las voces que faltan á los diccionarios de la lengua castellana publicados hasta el dia, por D. Luis Marty Caballero. Un tomo 4.º, 16 y 20 rs.

**ZELIN-ALMANZOR**, ó los moriscos valencianos, novela original por D. Joaquin Pardo de la Casta. Un tomo 4.º, rústica, láminas, 22 y 24 rs.

## JESUS Á LOS SIERVOS DE MARÍA.

PLÁTICAS

sobre las virtudes de la Santísima Virgen para todos los dias del mes, traducidas por D. José Fernandez y Perez.

Consta de un tomo en 8.º, con una preciosa lámina, y se vende á 5 rs.

COMPENDIO

## DE LA TRAMITACION CRIMINAL

DE LOS JUZGADOS ORDINARIOS,

por un Juez de primera instancia cesante.

El estudio del procedimiento criminal en toda su extension, dificulta, retarda y hace embarazosa su ejecucion en casos dados, pues no siempre que ocurre alguna duda es posible aclararla en el acto, porque no siempre se proporcionan las obras necesarias para consultarla.

Para obviar este inconveniente, nada más á propósito que este Compendio, en el cual se ha reunido cuanto prescriben la ley y reglamentos y ha sancionado la práctica de los juzgados, formulando al final un proceso completo que sirva de regla para la ejecución práctica de los diversos casos que pueden ocurrir. Forma un tomito en 8.º, que se vende al precio de 6 rs. en toda España.

## ANUARIO GENERAL

del Comercio, de la Industria y de las Profesiones, de la Magistratura y de la Administración, ó Diccionario Indicador de todos los habitantes de España, y los de otras naciones que bajo las bases de la publicación facilitan antecedentes. 1866, VI año. Un abultado tomo en 4.º, encartonado, 30 rs.

## TESORO DE LABRADORES.

### EL AGRICULTOR PRÁCTICO,

ó tratado completo de Agricultura, Horticultura y Economía rural, extractado de las mejores obras de los más célebres autores españoles y extranjeros, y revisados por D. A. Búrgos. — Nueva edición.

La necesidad é importancia de esta obra es ya reconocida, pues que ninguna otra de su género reúne tal tesoro de conocimientos para la mejora y cultivo de la hacienda del campo; y el labrador que estudie un poco sus excelentes tratados, obtendrá grandes ventajas, pues abrazando en general todos los ramos de la agricultura y ganadería, podrá conocer y aplicar reglas tan sencillas como seguras para sacar mucho provecho de sus terrenos, mejorar sus condiciones y obtener pingües cosechas, y no mé-

nos para la conservacion, mejora y aumento de sus ganados y economía de la casa de campo y pastoril.

Forma esta interesante obra dos tomos que componen más de 500 páginas de impresion clara y compacta. Su precio, 16 rs. en toda España.

## LEGISLACION DE AYUNTAMIENTOS.

Comprende todas las leyes, decretos, circulares, prerogativas y exenciones de los alcaldes, ayuntamientos y sus secretarios; aumentada con multitud de disposiciones importantes, como son: la ley de reuniones públicas, la de gobierno de las provincias, la de contabilidad provincial y municipal, la de ensanche de poblaciones, la novisima legislacion de pósitos, y otras varias, y adicionada para mayor claridad con notas, comentarios y formularios que conduzcan al mejor acierto en la aplicacion práctica. Un tomo 4.º, 30 rs.

## RISAS Y LÁGRIMAS,

coleccion de seguidillas

POR D. JUAN DE LA PUERTA VIZCAINO.

El indisputable mérito literario de esta obra ha hecho á su autor objeto de las más lisonjeras manifestaciones, de las que la prensa entera ha formado un justo eco, por la maestria, sentimiento y delicadeza con que ha sabido tratar en un metro, vulgar hasta ahora, asuntos filosóficos, ligeros y de poesia descriptiva, formando un agradable conjunto de pensamientos escogidos, en los que resalta la moralidad del fondo entre lo sencillo de la forma. Un elegante y precioso tomo. Su precio, 6 rs.

de sus  
astoril.  
e com-  
lara y

OS.

lares,  
unta-  
ltitud  
ley de  
rovin-  
al, la  
gisla-  
para  
nula-  
acion

ra ha  
ani-  
nado  
lica-  
lgar  
esia  
o de  
mo-  
Un

TESORO DE LABRADORES.

## EL AGRICULTOR PRÁCTICO,

*ó tratado completo de Agricultura, Horticultura y Economía rural, extractado de las mejores obras de los más célebres autores españoles y extranjeros, y revisados por D. A. Búrgos.*

NUEVA EDICION.

La necesidad é importancia de esta obra es ya reconocida, pues que ninguna otra de su género reúne tal tesoro de conocimientos para la mejora y cultivo de la hacienda del campo; y el labrador que estudie un poco sus excelentes tratados, obtendrá grandes ventajas, pues abrazando en general todos los ramos de la agricultura y ganadería, podrá conocer y aplicar reglas tan sencillas como seguras para sacar mucho provecho de sus terrenos, mejorar sus condiciones y obtener pingües cosechas, y no ménos para la conservacion, mejora y aumento de sus ganados y economia de la casa de campo y pastoril.

Forma esta interesante obra dos tomos que componen más de 500 páginas de impresion clara y compacta. Su precio, 46 rs. en toda España.

Librería de D. MARIANO ESCRIBANO, calle del Príncipe, 25, Madrid.

tura y  
obras  
ranje-

ya re-  
reune  
cultivo  
estudie  
grandes  
ramos  
y apli-  
sacar  
condi-  
es para  
nados

com-  
lara y

l Prin-

Ayuntamiento de Madrid



Avanzamiento de Madrid

The image shows the front cover and spine of a book. The main cover is a teal or dark green color with a complex, embossed or woven texture of wavy, interlocking lines. The spine, visible on the right, is a deep red color with a marbled or flame-like pattern. The book is set against a dark, almost black background.

Avuncamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid